

Arqueología y sociedad. Proyecto para la evaluación de la durabilidad y percepción social en la puesta en valor y protección del patrimonio cultural

Centro de Patrimonio Cultural Vasco

Subvenciones para trabajos de investigación aplicada a la protección del Patrimonio Cultural Vasco

Nº de expediente: 036-KOI-2016



José Manuel Martínez Torrecilla

Introducción	3
1. MARCO DE REFERENCIA: CONTEXTO SOCIAL Y ARQUEOLÓGICO EN EUSKADI	4
1.1. Arqueología en Euskadi, de la Edad de los Metales a la época medieval. Un poco de historia	4
1.2. Breve descripción de la evolución histórica de las museizaciones europeas	16
1.3. Intervenciones arqueológicas en Euskadi enfocadas a la difusión pública. Una breve reseña.	18
1.3.1. Los inicios en los años 80 del siglo XX	19
Álava	19
Bizkaia	21
Gipuzkoa	22
Las intervenciones a partir de los años 90	22
Álava	23
Bizkaia	26
Gipuzkoa	26
2. HIPÓTESIS	29
3. METODOLOGÍA	31
3.1. Antecedentes y presentación de la investigación	31
3.2. Justificación e interés del estudio	31
3.3. Objeto de estudio	33
3.3.1. Yacimientos seleccionados	33
Yacimientos de Álava	33
Yacimientos de Gipuzkoa	34
Yacimientos de Bizkaia	34
3.3.2. Estudio y análisis de la conservación física	38
Yacimientos alaveses:	40
Yacimientos sin consolidar	40
Yacimientos consolidados	43
Yacimientos con reconstrucciones volumétricas	47
Yacimientos guipuzcoanos	51
Yacimientos cubiertos	51
3.3.3. Estudio de la percepción del público:	53
3.3.3.1. Estudio cuantitativo:	53
3.3.3.2. Estudio cualitativo:	55
Entrevistas semi-estructuradas a expertos	56
Encuestas a la población local	57
4. ANÁLISIS Y INTERPRETACIÓN DE LAS RESPUESTAS	59
4.1. Análisis cuantitativo	59

4.1.1.	Encuesta en los yacimientos de la Edad del Hierro	59
	Encuesta A y B	59
	Bloque 1 - Canales de comunicación -	60
	Bloque 2 - Conocimiento previo y posterior a la visita en relación al período histórico -	62
	Bloque 3 - Perfil de los visitantes	70
	Bloque 4 - Satisfacción de los usuarios	78
	Conclusiones sobre los yacimientos de la Edad del Hierro	80
4.1.2.	Encuesta época romana	81
	Encuesta A y B	81
	Bloque 1 - Canales de comunicación -	82
	Bloque 2 - Conocimiento previo y posterior a la visita -	84
	Bloque 3 - Perfil del visitante -	91
	Bloque 4 - Satisfacción del usuario -	99
4.1.3.	Encuestas A y B de los yacimientos arqueológicos de la Edad Media	102
	Bloque 1 - Canales de comunicación	102
	Bloque 2 - Conocimiento del periodo	103
	Bloque 3 - Perfil del visitante	108
	Bloque 4 - Satisfacción de la visita	111
5.	CONCLUSIONES	114
	La conservación física de los yacimientos	114
	La percepción del público	116
	Bibliografía	119

Introducción

Este proyecto se ha ejecutado mediante la Subvención para la realización durante los años 2016 y 2017 de trabajos de investigación en el ámbito de la protección del Patrimonio Cultural Vasco, concedida a título personal a José Manuel Martínez Torrecilla.

Para su realización hemos contado con la colaboración de la Dra. Clara Masriera Esquerra en los trabajos de redacción de las diversas encuestas y análisis de los resultados y de Blanca Renedo Villaroya en los trabajos de recopilación de documentación e información sobre los yacimientos.

Hemos tenido la inestimable ayuda desinteresada del Arqueólogo Territorial de Bizkaia, Mikel Unzueta Portilla; el técnico responsable del BIBAT MUSEOA Arkeologia – Fournier Karta / MUSEO BIBAT Arqueología – Fournier de Naipes, Javier Fernández Bordegarai; el Director de las excavaciones del Castro de Henaio y del Poblado de La Hoya, Armando Llanos Órtiz de Landaluze; el director de las excavaciones de Mariturri e Iruña-Veleia, Julio Núñez Marcén, el director de las excavaciones del asentamiento de Elexazar, Juan José Hidalgo; el director de las excavaciones del Castillo de Portilla, José Luis Solaun Bustinza; el arquitecto de las intervenciones de consolidación de Iruña Veleia y Elexazar, Oscar Reinares Fernández; el responsable de la gestión de Santa María de Zarautz por la empresa Arazi, Eneko Calvo Etxarte, la directora del Museo Romano de Oiasso, Pia Alkain, el responsable de Turismo de la Cuadrilla de la Llanada Alavesa, Vicente Briñas Iñiguez de Heredia; el Gerente de la Fundación Catedral de Santa María, Jon Lasa; el redactor del proyecto Museográfico del Centro de Interpretación del Poblado del Alto de Castejón, Leandro Sánchez Zufiaurre; el Director de las excavaciones de Ereñozar, Mikel Neira Zubieta, Dire la asociación de vecinos Kaleartean de Vitoria y la Comunidad de Facebook Vivir Zabalana.

También han colaborado en la realización de las encuestas el personal de los centros de acogida y de las visitas guiadas de la Catedral de Santa María de Vitoria, Castro de Henaio, Iruña-Veleia, Poblado de La Hoya, Centro de Interpretación del Poblado del Alto de Castejón, Santa María La Real de Zarautz y Museo Romano de Oiasso.

1. MARCO DE REFERENCIA: CONTEXTO SOCIAL Y ARQUEOLÓGICO EN EUSKADI

1.1. Arqueología en Euskadi, de la Edad de los Metales a la época medieval. Un poco de historia

Las investigaciones arqueológicas en el territorio del País Vasco han conocido en los últimos años un importante impulso, sobre todo a partir de la organización de equipos multidisciplinares de arqueólogos, antropólogos, topógrafos, informáticos, etc..., que han revisado, interpretado y realizado excavaciones sistemáticas que han contribuido al mejor conocimiento de las diferentes etapas históricas. En muchos casos, estos trabajos han sido continuadores de una admirable labor iniciada en el siglo XIX y el pasado siglo XX.

CALCOLÍTICO- EDAD DEL BRONCE

Los límites entre el Calcolítico y el Bronce Antiguo no siempre son nítidos, pues algunos de los rasgos que definen una etapa se prolongan en la siguiente.

En este periodo se detecta una importante expansión demográfica que implica un importante desarrollo de la agricultura y de la ganadería, que se refleja en la creciente densidad de ocupaciones tanto de habitación como funerarias con el auge de las inhumaciones colectivas (en dólmenes o en cuevas).

Del Calcolítico antiguo se documenta en los yacimientos: San Juan ante Portam Latinam, Los Husos, dolmen de Los Llanos, Urtao II, Peña Larga, túmulo de Kurtzebide, La Peña, e Iruaxpe I. Todos ellos van desde el Calcolítico antiguo hasta la aparición de los primeros objetos de metal y de la cerámica campaniforme. La presencia de objetos de metal está relacionada con la cerámica campaniforme y son estos dos elementos, cobre y campaniforme los que caracterizan al Calcolítico pleno. La introducción de las primeras cerámicas campaniformes puede situarse con alguna anterioridad al 4000 BP: cueva de Los Husos (3920 ± 100 BP.) y dolmen de Los Llanos

La cerámica campaniforme más abundante corresponde al tipo Ciempozuelos, difundida exclusivamente por la vertiente mediterránea: cueva de Los Husos, dolmen de las Campas de Oletar, o en asentamientos al aire libre como en La Hoya, La Renke, Los Campos y La Llosa. El campaniforme marítimo está representado en el poblado de La Renke. Mientras que los tipos

cordados, los encontramos en la vertiente cantábrica en los sepulcros megalíticos de Pagobakoitza, Gorostiaran, Larrartey, Trikuaizti I y la cueva de Amalda II.

Durante el Calcolítico, puede hablarse de un poblamiento generalizado al aire libre, con ocupación de las cuevas como lugares funerarios o como asentamientos pero con un carácter ocasional. Como ejemplo de asentamientos al aire libre hay que mencionar el de La Renke (Calcolítico pleno), o los asentamiento localizados y excavados en Bizkaia como Ilso Betaio (Calcolítico antiguo).

La existencia de cuevas utilizadas como lugar de enterramiento en épocas prehistóricas fue recogida desde antiguo. T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán recogen en 1928 un comentario de López de Isasti, contenido en su Compendio Historial de Guipúzcoa (1625). Pero va a ser en 1927 cuando J.M. de Barandiarán realiza una excavación en el yacimiento de Jentiletxeta.

Los yacimientos investigados más importantes fueron Santimamiñe (1918-1926) y Lumentxa (1926-1929) en Bizkaia, Lamikela (1934) en Álava, y Urtiaga (1928-1936) en Guipúzcoa. Los trabajos se centran en la prospección y realización de sondeos en muchos yacimientos (Sagastigorri, Ereñu Arizti, Goikolau, Mairuelegorreta, Arratiandi, Jentiletxeta I, Abauntz, Akelarren-Lezea, Berroberría, etc.).

Esta investigación supuso un paso para el conocimiento de este tipo de enterramientos y el mismo Barandiarán en su Prehistoria del País Vasco (1953) cataloga un buen número de cuevas. Posteriormente, va a ser J. M. Apellaniz (1973), quien realice una nueva recopilación. A esto, hay que unir la elaboración de las cartas arqueológicas de las diferentes provincias en las que se recogen estos yacimientos: A. Llanos et ali., (1987) para Álava; J. Altuna et alii. (1982) para Gipuzkoa; y J. L. Marcos (1982) para Bizkaia. A esto hay que añadir las tesis doctorales, como las de J. M. Apellaniz (1974 y 1975) y de T. Andrés (1977 y 1979) o trabajos de síntesis como los de (A. Armendariz y F. Etxeberria, 1983) para el territorio guipuzcoano.

En cuanto a las investigaciones sobre el megalitismo el punto de partida va a ser el descubrimiento del dolmen de Aizkomendi en 1832. Después, se dan a conocer los de Eskalmendi y Kapelamendi (1867), San Sebastián 1 y 2, Gúrpide Sur y Sendadiano, en Cuartango (1879) y Sorginetxe (1879). Y en 1909 P. M. Soraluze continúa con sus descubrimientos y excavaciones en la zona de Oiartzun. A partir de entonces, serán T. Aranzadi, J. M. Barandiaran, E. de Eguren, F. Ansoleaga, J.M. Sansinenea y L. Peña Basurto, J. Elozegi, J. Altuna, L. del Barrio y X. Peñalver, los investigadores que trabajen sobre este tema.

En Gipuzkoa el primer megalito conocido fue del dolmen de Jentilarri (1879), descubierto por R. Adán de Yarza.

Un grupo importante, por la riqueza de sus ajuares, es el de los sepulcros de corredor localizados en la Llanada Alavesa, Rioja Alavesa y Cuartango

Este período inicial de estudio sobre los dólmenes culminó con la publicación de J. M. de Barandiarán (1934) de la primera síntesis sobre la Prehistoria vasca, que recoge toda la información disponible hasta ese momento.

A finales de los años 70, los estudios sobre Prehistoria, centrados en el megalitismo, adquieren un importante auge, encauzados desde instituciones y asociaciones dedicadas a investigación (universidades, sociedades, servicios de la administración, etc.)

En Gipuzkoa se sitúa dentro de esta corriente la Sociedad de Ciencias Aranzadi, fundada en 1947. En torno a ella trabajaron investigadores interesados en el mundo megalítico (entre los que se pueden señalar a M. Atauri, M. Laborde, J. San Martín, L. Peña Basurto, etc.), que excavaron algunos dólmenes como los de Landarbaso (1950), Igoín-Arkola (1951) y Otsaarte (1961).

Tras la vuelta de su exilio en 1953, J. M. de Barandiarán reanuda de las excavaciones en Bizkaia en: Santimamiñe (1960-62), Goikolau (1962-63), Lumentxa (1963-64) y Abittaga (1965-66). En Álava en las cuevas de Cobairada (1958) y Solacueva (1961-62 y 1966). Y excava junto a de J. M. Apellániz y M. Fernández Medrano, en los dólmenes de Gúrpide Sur (1955), Layaza (1957), San Sebastián II (1957), El Sotillo (1963), San Martín (1964) y Aitzkomendi (1965).

El conocimiento que se adquirió sobre el megalitismo quedó plasmado en el "Catálogo dolménico del País Vasco" que J. Elósegui publicó en 1953. La actividad investigadora continúa entre los años 50-60 con los trabajos de T. López Sellés, P. M. y P. J. Gorrochategui, L. Peña Basurto, J. San Martín, F. Ripa, M. Ezkurdia entre otros. Los resultados de sus estudios los van a dar a conocer en revistas especializadas o en forma de tesis doctorales como la de J. M. Apellániz para cuya elaboración excava cuevas sepulcrales y megalitos dando una visión de conjunto para el período Neolítico-Edad del Bronce. El resultado de sus investigaciones es la publicación del "Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco Meridional" (1973).

Desde finales de los años 70 y mediados de los 80 se asiste a la revitalización de las investigaciones arqueológicas, ya sea desde los departamentos universitarios (Universidad de

Deusto, Universidad del País Vasco), desde institutos/centros de estudios (Instituto Alavés de Arqueología) o desde los museos (Museo Arqueológico de Álava y Museo Histórico de Bizkaia). Se produce también una destacable labor de divulgación científica, a través de publicaciones periódicas como *Arkeoikuska*, Cuadernos de Sección de la Sociedad de Estudios Vascos/Isturitz, Estudios de Arqueología Alavesa, Estudios de Arqueología de Deusto, *Illuntzar*, *Munibe*, *Kobie*, *Veleia*, o series como las Memorias de yacimientos alaveses, Serie Historia, o los Anejos de *Veleia*.

En los catálogos arqueológicos se ve como el estudio del megalitismo sigue teniendo un importante peso. En 1982 y 1984 se publica la Carta arqueológica de Vizcaya, en donde se estudian por separado los materiales de superficie y yacimientos en cueva (Marcos Muñoz 1982; Gorrochategui y Yarritu 1984). En 1987 se editó la Carta arqueológica Álava (Llanos 1987). En 1990 y 1995 vio la luz la Carta arqueológica de Gipuzkoa (Altuna et alii., 1990 y 1995).

Estos trabajos de investigación se van a favorecer con la incorporación de nuevas disciplinas y técnicas de datación radiocarbónicas, estudios antropológicos, arqueozoología, medioambientales, palinología, etc..., así como la revisión de planteamientos y metodologías que han permitido llegar a un mejor conocimiento de cada uno de los horizontes culturales.

Dentro de esta dinámica hay que incluir los proyectos de investigación que se desarrollan en todo el territorio, como por ejemplo el proyecto de la Sierra de Entzia, en el que se catalogaron los yacimientos de la Prehistoria reciente y excavaron los megalitos de Itaida, Burandi y Urkibi (Vegas 1985); o el proyecto sobre el poblamiento en el valle del río Rojo con la excavación en La Renke; o los sondeos en yacimientos al aire libre (Ortiz et alii., 1990); o los trabajos de Beorlegi (1995 y 2002) en la cuenca del río Araia; o el proyecto de la Sierra de Cantabria que estudia la ocupación en cuevas y abrigos desde el Neolítico a la Edad del Bronce, y la excavación de las Peña Larga (Fernández Eraso 1997), Las Yurdinas II (Fernández Eraso 2003), Peña Parda (Fernández Eraso 2003b), San Cristóbal y Los Husos I y II.

En Gipuzkoa desde los años 80 se estudian de asentamientos y cuevas sepulcrales del Calcolítico y Edad del Bronce de la Sierra de Aizkorri: Antón Koba, Arantzazu, Iruaxpe I, Nardakoste IV y Urtao II. Se excava la ocupación calcolítica de la cueva de Iruaxpe III, y se hacen prospecciones en la zona de Urbía. Entre las cuevas excavadas hay que destacar los trabajos en la zona de Oñate: en Iritegi, a cargo de E. Ulibarri, y Potorrosin VI y Arrikruz, a cargo de A. Arrizabalaga y M^a J. Iriarte.

En 1983, X. Peñalver publicó la catalogación de los menhires de Euskal Herria, y excava el monolito de Supitaitz y el conjunto de cromlechs, cistas y menhir de Mulisko Gaina (Peñalver, X. 1983a y b y 1984).

En esta trayectoria de investigaciones J. A. Mujika ha coordinado los trabajos sobre megalitismo en la comarca de Goierri; dólmenes de Trikuaizti I y II, Larrarte (Mujika y Armendáriz 1991) y desde 1987 a 2003, en el límite meridional de Guipúzcoa: dólmenes de Zorroztarri, Napalatz, Unanibi, Praalata, Mandubi Zelaia, Igartza E., cistas de Aitxu y Atxurbi y Etxegarate.

En Bizkaia se ha desarrollado el Programa Mendebalde en el territorio histórico de Enkarterria. Trabajado sobre las estaciones megalíticas de Karrantza y Ordunte, con excavaciones en el poblado de Ilso Betaio, la cueva sepulcral de Pico Ramos y los dólmenes de La Cabaña 2 y 4, Cotobasero 1 y 2, Hirimugarrieta 1 y 2, La Boheriza 2, Bernalta 1 y el conjunto megalítico y de hábitat de Ordunte (Gorrochategui et alii., 1999; Yarritu y Gorrotxategi 1995 a y b). Otro proyecto a destacar es el desarrollado en la Cuenca de Urdaibai, promovido desde Agiri Arkeologi Kultur Elkartea y ampliado al Parque Natural de Gorbeia, y donde se han excavado los dólmenes de Mendigana y Errekatxuetako Atxa.

EDAD DEL BRONCE

De este periodo los trabajos de investigación se han centrado mayoritariamente en las manifestaciones y costumbres funerarias, siendo las investigaciones más escasas en lo que se refiere al conocimiento de los hábitat.

En cuanto a los lugares excavados al aire libre en Álava se han encontrado estructuras de tipo depósito en hoyo. Las primeras el conjunto de Salbatierrabide, descubiertas por J. M. de Barandiarán en 1918. Principalmente se localizan en la Llanada y en la cuenca del río Bayas y en el Valle de Araya han sido estudiados por A. Llanos quien los sitúa cronológicamente en el Bronce Final relacionándolos con grupos meseteños de la cultura de Cogotas I. Este tipo de hoyos se han localizado en los poblados de Saratsua, Larumberri, Inurrieta, Astarosoa, Puente del Cerrado, Lorkazarra, Osaleta y Cortecampo II. Otros depósitos son los de, Mendizorroza, ambos en Vitoria; La Teja (Villodas), Bizkar (Maestu), La Paul (Arbígano) o Landatxo (Gardélegui)

En Bizkaia, los datos son escasos hasta que se excava en 1942 el castro de Nabarniz. Estos consistían en noticias dispersas sobre la existencia de ruinas en algunos puntos; los depósitos de hachas de Kutxinobaso y de Iruzubieta, con la presencia de cerámicas decoradas con dientes de lobo, formas carenadas y pseudoboquique representar bien este periodo; los vasos

cerámicos de la cueva del Bortal o el tesorillo celtibérico del monte Lejarza. Será en la década de los años 80 del siglo XX, cuando se reinicia la excavación de Lumentxa y se amplían los trabajos en la cueva de Arenaza I. Mientras que L. Valdes excava el castro de Marueleza (Nabarniz 1981/87) y se desarrolla un programa específico de investigación centrado en el estudio del territorio, y el mundo cultural con la excavación del Santuario de Gastiburu y un programa de prospecciones que suman nuevos datos y yacimientos a los ya conocidos

En Gipuzkoa, las investigaciones sobre este periodo las lleva a cabo J. M. Barandiarán con varias campañas de excavación (1957-58-59) en el poblado de Intxur (Albiztur-Tolosa). La cuevas de Erlaitz (Zestoa), Gazteluarro IV (Aretxabaleta), Praile Aitz II (Deba), Urkitte Aitz II (Azkoitia) e Iruaxpe III (Aretxabaleta), son algunas de las más significativas de este periodo.

EDAD DE HIERRO

En Álava los primeros trabajos sobre este periodo los realizó J. M. Barandiarán en el año 1918 de los yacimientos de Salbatierrabide y Surbi y después en los de Kutzemendi (1926) y Castro de Oro (1934). A estos seguirían los descubrimientos de D. Fz. Medrano, en Mendizorrotza y Batán (1934). Posteriormente se excavaron algunos de los yacimientos ya conocidos, como los de Iruña y La Hoya, por G. Nieto en los años 50 o los trabajos realizados en el Castro de Arrola en Nabarniz. En 1953 J. M. Barandiaran escribe en una obra de síntesis en la que da una visión global de la prehistoria vasca y del estado de conocimientos en esos años. Entre los años 1957 y 1967, un plan intensivo de prospecciones dio como fruto el reconocimiento de nuevos yacimientos arqueológicos (Llanos y otros 1987. *Carta Arqueológica de Álava*. Diputación Foral de Álava).

Pero va a ser en los años 60 cuando se organiza un plan de investigaciones a la cabeza J. M. Ugartechea y A. Llanos, que dieron a conocer nuevos poblados y sentaron las bases a futuros estudios. Las investigaciones se consolidan, a partir de los años 70, con las excavaciones en Álava de los poblados del Castro del Oro, el Castro de El Castillo de Henayo, Castro Berbeira, Punta de San Pedro, los Castros de Lastra y el Poblado de La Hoya (J. M. Ugartechea, A. Llanos, J. Fariña, J. A. Agorrete, P. Saénz de Urturi).

A estas investigaciones hay que añadir, partir de los años 80 y 90, las realizadas en Bizkaia por L. García Valdés y M. Unzueta, quienes excavan los castros de Arrola-Marueleza (Nabarniz. 1981-1987); Kosnoaga y la necrópolis y castro de Berreaga, y el yacimiento de Baztazarri-Gastiburu. Y en Gipuzkoa, J. Peñalver, C. Olaetxea y S. San José, trabajan en Intxur, Buruntza, Basagain y Munoaundi. Además, S. San José lleva a cabo las prospecciones que desembocan en el hallazgo de nuevos poblados. A estos trabajos hay que añadir los de E. Gil e I. Filloy en

Álava, que dan continuidad a los ya desarrollados anteriormente, iniciándose excavaciones en los poblados de Atxa y Carasta en territorio alavés.

A estos trabajos de excavación hay que añadir la realización de prospecciones encaminadas al descubrimiento de nuevos poblados y necrópolis; la incorporación de nuevos investigadores que desarrollan trabajos de memorias, tesis catalogaciones, ect y numerosas intervenciones enmarcadas dentro de las obligadas por las leyes de patrimonio (sondeos, intervenciones de urgencia,...)

El poblamiento establecido durante el Hierro antiguo vio aparecer, sobretodo en la zona meridional próxima al Ebro, las influencias del mundo ibérico hacia el siglo V a.C, lo que dio lugar a nuevos modelos de desarrollo económico y urbanístico: **mundo celtibérico**. Existen grandes poblados más o menos centrados en valles, con núcleos periféricos dentro de la misma unidad geográfica, como los de Arrosia (Arroniz) y Santiuste (Ocilla), o el de La Hoya bien conocidos por las excavaciones realizadas en él.

En cuanto a los ritos funerarios son conocidas las necrópolis de Piñuelas, La Costera (Laguardia) y Carasta (Caicedo Sopena) en Álava; y en Bizkaia la de Berreaga (Mungia, Zamudio, Gamiz Fika). Es a finales de este Hierro Final, alrededor de los comienzos del siglo I a.C, cuando se detecta la presencia de hallazgos monetales con alfabeto ibérico, en algunos casos agrupados en forma de tesorillos, uno al exterior en el monte Lejarza (Bizkaia) y los otros en las cuevas de Usategi, Ataun y Amalda, Zestoa (Gipuzkoa).

Pertenecientes al mundo indoeuropeo se conocen estelas en el poblado de La Hoya (A. Llanos, C. Llanos); en Iruña (Trespuentes) (B. del Barrio y E. García 1982); fragmentos de estela discoidal de San Andrés (Argote) (A. Llanos, C. Llanos, 1983); las de La Hoya (A. Llanos, 2002); o la lápida llamada "Estela del jinete" descubierta en Iruña (Trespuentes). En Bizkaia se conocen estelas decoradas en Emerando (Meñaka); la estela de la ermita de San Salvador de Larrabezua (Galdakao); la de Larraganena (Gorliz); la de San Esteban (Zarátamo), San Juan de Totorika (Munitibar), Santa Cruz de Bizkaigane (Rigoitia), San Lorenzo de Mesterika (Meñaka), Nuestar Señora de la Blanca (Paresi-Busturia), Forua, Andra Mari de Jainko (Arrieta), Santuario Gastiburu (Arrazua), Necrópolis de Berreaga (Zamudio), Lamindano (Dima).

ROMANIZACIÓN

En algunos poblados se acusa el fenómeno romanizador con la presencia de materiales claramente pertenecientes al mundo romano. Algunos poblados núcleos son abandonados hacia el cambio de Era, como es el caso de La Hoya en Laguardia, o Los Castros de Lastra en Caranca. Por el contrario, otros como el Castro de Carasta en (Caicedo Sopena) parece que se

mantiene pero van decreciendo gradualmente. Mientras, se asiste al nacimiento de la ciudad de Iruña-Veleia establecida sobre un poblado originado en el Bronce Final.

Es en este momento, cuando a través de las fuentes literarias (Ptolomeo s. II d.C), nos llegan noticias sobre la distribución de los pueblos en el territorio: Autrigones, Caristios, Várdulos, Vascones y Berones.

En cuanto al periodo romano en Álava se ha intervenido de diferentes formas en numerosos yacimientos lo que ha permitido un acercamiento a la realidad romana. De entre los yacimientos se pueden señalar el de Albeiumendi (San Román de San Millán), donde intervienen en 1949 B. Osaba y E. Gil; Aloria (Aloria-Álava/Orduña-Bizkaia) varias campañas bajo la dirección de J. J. Cepeda; Angostina (Alegría/Dulantzi) sondeo estratigráfico en 1994 bajo la dirección de I. Filloy; Arkaia (Vitoria-Gasteiz) se R. Loza excava en 1994 y F. Sáenz de Urturi en 1995; Atxa (Vitoria-Gasteiz) R. Loza, E. Gil Zubillaga realizan una intervención en extensión en 1982 y en 1983 y 1988 éste último; Buradón (Salinillas de Buradón) M. Unzueta trabaja en 1990, y en 1993 y 1996 A. Martínez y J. J. Cepeda excavan este establecimiento rural; Cabriana (Comunión) L. Prestamero excava esa *mansio* en 1794, y después reexcavado en 1970-1972 J.C. Elorza descubre la necrópolis tardorromana, Carasta (Caicedo Sopeña) I. Filloy excava el poblado y la necrópolis romana entre los años 1992-1994-1996-1997; El Riberón (Castillo Sopeña) establecimiento rural excavado en 1989 por I. Filloy; Iruña/Veleia (Trepuentes-Villodas) en esta ciudad los primeros trabajos los realiza la Comisión de Monumentos de Álava en 1866, en 1900 bajo la dirección de en el J. de Verástegui en el *castellum aquae*, G. Nieto limpia parte de la muralla tardía entre 1949-1954, J.C. Elorza en 1975 excava junto a la puerta sur, y a partir de 1994 E. Gil Zubillaga realiza excavaciones, contextualizaciones y la musealización del yacimiento; Kobairada (Subijana Morillas) se trata de una ocupación en cueva, en la que en 1958 D. Fernández Medrano realiza un sondeo estratigráfico, en 1958 J. M. Barandiarán excava el yacimiento y en 1964 J.M. Apellaniz y J. Altuna continúan con los trabajos; La Iglesia (Laguardia) en este establecimiento rural E. Gil Zubillaga y I. Filloy excavan en 1987 y 1988; Las Ermitas (Espejo) I. Filloy excava la *mansio* en 1995; Los Husos (Laguardia) J. M^a Apellaniz excava la covacha en dos campañas 1965 y 1970; Salbatierrabide (Vitoria-Gasteiz) excavado en 1918 por los HH. Maristas y J. M. Barandiarán este establecimiento rural con necrópolis de inhumación tardorromana; Solacueva (Jócano) en la cueva interviene J. M. Barandiarán en los años 1961-1962-1966 y después A. Llanos en 1980-1981; Uralde (Arcaico) E. Gil Zubillaga y I. Filloy excavan en 1989 un basurero correspondiente a un asentamiento cercano.

La investigación arqueológica sobre el período romano en Bizkaia comienza a desarrollarse de manera sistemática durante la década de los años 80 del siglo XX. Hasta este momento sólo se tenía noticias de hallazgos casuales, y estudios en el campo de la epigrafía con los trabajos de M. Gómez Moreno y de A. Rodríguez Colmenero y M^a C. Carreño. Este panorama va a cambiar con el descubrimiento del asentamiento romano de Forua (Martínez Salcedo, Unzueta, 1989; 1999). A la vez que se realizaban excavaciones en castros como: Berreaga, Kosnoaga o Arrola (Unzueta, 1994b; 1996) para intentar determinar el comportamiento de estos pueblos con la llegada de Roma.

La labor de excavación de estos yacimientos ha permitido realizar diferentes estudios sobre la epigrafía funeraria indígena y romana (Unzueta, 1994a), o referentes a la circulación monetaria (Cepeda, 1996), o los trabajos dedicados a los ajuares cerámicos de *terra sigillata* (Basas, 1996), o cerámicas comunes (Martínez Salcedo, 2004).

El final de las Guerras Cántabras (19 a. C.) permitirá que se den las condiciones para la creación de nuevos núcleos de población que comenzarán a surgir a partir de época julio-claudia. La nueva situación de *Pax romana*, y, sobre todo, a partir del período de gobierno de los emperadores Claudio y Nerón, irán creándose nuevos enclaves conectados por vías de comunicación: vías *Ab Asturica Burdigalam*, *Tarraco– Oiasso* y *Pisoraca-Portus Amanum*. Parece que durante el período de la dinastía Flavia y a lo largo de todo el siglo II d. C. los asentamientos parecen vivir un momento de apogeo como ocurre en Oiasso o en Forua. Además, la presencia de enclaves como Bermeo, Portuondo o Lekeitio, en Bizkaia, así como el importante repertorio de establecimientos descubiertos en los últimos años en la costa de Gipuzkoa: Getaria, Zarautz, Donostia, Hondarribia, etc..., son la muestra del vigor del poblamiento de época romana. Durante este periodo se produce la explotación de los recursos naturales: pesca, minería, canteras, etc...Y en relación con las vías de comunicación con la explotación del territorio se forman nuevos núcleos de población como: San Juan de Momoitio (Garai), Santo Tomás de Mendraka (Elorrio), San Martín de Fínaga (Basauri) o San Pedro de Elorriaga (Lemona) y explotaciones mineras como la localizada en las proximidades del pantano de Oiola (Trapagaran). La vida en estos poblados se e incluso perdurarán, en algunos casos, hasta la Alta Edad Media.

La situación de declive del Imperio romano dejará su huella en el registro arqueológico. Así, se detectan cambios significativos en la actividad de estos poblados que decae notablemente, produciéndose un retraimiento de las redes comerciales, a partir de la segunda mitad del siglo IV y durante el siglo V d. C. Igualmente los patrones de poblamiento van a ir cambiando. Ahora

las ocupaciones de las cuevas son un fenómeno que toma especial relevancia en el País Vasco. Esta situación, es el reflejo de la inestabilidad política y social que el norte peninsular vive durante esta etapa. En Bizkaia como testimonio de esta situación: Arenaza (Galdames), Peña Forua (Forua), Aurtenetxe (Kortezubi), Sagastigorri (Kortezubi), Santimamiñe (Kortezubi), Lumentxa (Lekeitio), Ereñuko Arizti (Ereño), Goikolau (Berriatua), Guetaleuta (Igorre) o Guerrandijo (Ibarrenguelua) (Martínez Salcedo, Unzueta, 1988).

A pesar de que se realizaron algunos trabajos sobre el periodo romano en el siglo XIX y principios del XX, en los que se señalaba la existencia de testimonios de la cultura romana en nuestra, estos no han sido abundantes. Aunque en los años 50 hay que destacar los trabajos de L. Mitxelena (1956), M. Lekuona (1959) o I. Barandiaran (1968). Pero van a ser las investigaciones realizadas en los años 70 y 80 del Bajo Bidasoa y Oiartzun, de la mano de F. J. Lomas, I. Barandiaran, J. Rodríguez Salis y M. Martín Bueno pusieron en evidencia importantes testimonios romanos en esta zona. Desde estas premisas se han llevado a cabo proyectos de prospección superficial y de catas arqueológicas. Los resultados obtenidos han permitido localizar yacimientos de época romana y la organización del poblamiento en la época imperial romana. Junto a estos proyectos la arqueología de urgencia en los casos históricos se ha presentado como una vía de conocimiento al servicio de la documentación arqueológica: Irún, Hondarribia y Oiartzun, Donostia-San Sebastián y Zarautz y Getaria.

En el sector oriental del Bajo Bidasoa y alrededores, a los testimonios recuperados en los años 70 y 80 hay que añadir otros que han puesto en evidencia la importancia de la civitas de Oiasso como puerto y salida al mar de los vascones.

También la ocupación está constatada, en el bajo Urumea, en Getaria-Zarautz y en la ría del Deba.

En el interior de Gipuzkoa se cuenta con menos evidencias que permitan definir bien el poblamiento romano.

A estos estudios hay que añadir los realizados en ámbitos que analizan las actividades agropecuarias, cinegéticas o pesqueras.

EDAD MEDIA

La Arqueología de la Alta Edad Media ha conocido en los últimos dos decenios un importante tratamiento con el desarrollo de intervenciones de carácter preventivo y la creación de grupos de investigación.

Los precedentes de la Arqueología de la Alta Edad Media hay que situarlos a inicios del siglo XX, pero va a ser hacia los años 60-70 cuando se crean las líneas de trabajos principales, ya que en la arqueología de la Alta Edad Media estuvo ligada a la arqueología prehistórica. En Álava las primeras investigaciones se centran en las cuevas identificadas como eremitorios, en las necrópolis excavadas en roca (A. del Castillo) o en la ciudad de Vitoria con protagonismo del Instituto Alavés de Arqueología, en las aldeas de altura como Castros de Lastra o Berbeia o en el estudio de cuevas prehistóricas con ocupación altomedieval (Los Husos). En Vizcaya y en Guipúzcoa hay que destacar los trabajos de Barandiarán o Apellaniz en castillos (Mendikute, Auza) y en un cementerio como el de Ranes.

Pero va a ser a partir de los años 80 cuando se creen nuevos proyectos de investigación, tesis, catálogos, congreso y se realizan excavaciones científicas que en muchos casos desembocan en tesis doctorales como son las de Ramón Bohigas (1982), Agustín Azkarate (1988) o Carmen Jusué (1988) o la tesina de Elisa García Retes (1988).

En los últimos años se ha producido una renovación y reflexión de los planteamientos, lo que ha comportado que se replanteasen los marcos interpretativos, trabajado de forma muy intensa en torno al papel de las ciudades en la articulación territorial de la Alta Edad Media.

Uno de los elementos más significativos a través de los que podemos analizar las transformaciones territoriales es a partir del análisis de los centros urbanos. Con los datos con los que contamos de algunos centros urbanos excavados como Veleia se observa un colapso de las ciudades al final del imperio, sufriendo una profunda transformación y reordenación de los espacios urbanos (Gil 2004). Parece que no se despobló pero indudablemente su capacidad de influencia era mucho menor. Otro articuladores del territorio van a ser los conjuntos formados por castillo y centro de culto, como el Castro de Buradón en Álava, donde se ha constatado la asociación entre un castro y un conjunto eclesiástico asociado a un cementerio y a construcciones domésticas.

Igualmente hay que señalar el hallazgo en Álava en los últimos años de toda una serie de aldeas y granjas datadas entre los siglos VI y VII. Entre ellas hay que señalar los hallazgos de Zornoztegi (donde se han recuperado varias viviendas relativas a este período situadas a los pies de la aldea del siglo VIII), de Aistra (donde se han reconocido una serie de terrazas y un fondo de cabaña fechable entre los siglos VI y VII), además de los resultados más recientes de las intervenciones realizadas en Gasteiz (plaza de la Virgen Blanca), y otros conjuntos como los de Heredia o Arcaya.

En los años 60 y 70 se realizaron algunas estudios sobre el periodo medieval, como el elaborado por J.M. Apellániz y E. Nolte (1967) sobre la necrópolis de Ranes (Zierbena); o los trabajos de A. Llanos, J. Fariña y D. Fernández (1971) en la ciudad de Vitoria; o I. Barandiaran (1975) en el castillo de Aitzorrotz y San Andrés de Astigarribia; o J. M. Barandiaran en el castillo de Jentilbaratza (1977). Pero en muchas ocasiones a estos restos medievales no se les prestó el debido análisis ya que el objetivo de estos trabajos arqueológicos era identificar restos de épocas anteriores. En el sentido que estamos apuntando, señalar que en la primera mitad del siglo XX se realizaron intervenciones arqueológicas sobre yacimientos con cronología medieval como el Castillo de Ataun (Barandiaran, 1916) o el recinto fortificado de Aitzorrotz (Reca, 1926), ambos en Gipuzkoa. Además los estudios de la Edad Media se centraron durante mucho tiempo en el análisis y la lectura de los fondos documentales para reconstruir la historia política.

Al avance de la arqueología medieval contribuyó la introducción de nuevas corrientes teóricas como por ejemplo las aportaciones de la escuela anglosajona y de los propios medievalistas peninsulares. Como secuencia de todo ello a partir de mediados de los años 80 las intervenciones arqueológicas centradas en el periodo medieval se incrementaron. Entre ellas destacar las realizadas por A. Azkarate (1984) o I. García Camino (1988 y 1990), cuyos estudios se centraron en el análisis de estelas y algunas necrópolis vizcaínas, con el tema del cristianismo.

En territorio alavés P. Saénz de Urturi (1983-1995 y 1997-1998) excava el yacimiento de Los Castros de Lastra (Caranca), dentro de un proyecto de investigación que pretendía conocer la ocupación del valle de Valdegovía y E. García (1987) interviene en algunos elementos asociados al camino de San Adrián.

En Gipuzkoa, J. Rodríguez Salis y M. Urteaga trabajan en castillos, concretamente en la fortaleza de Beloaga.

Los espacios funerarios de la Edad Media han sido objeto de múltiples excavaciones arqueológicas. Bizkaia es el territorio con un mayor conocimiento sobre las necrópolis medievales principalmente, a partir de las investigaciones efectuadas por I. García Camino (2002). Las necrópolis han de ser estudiadas y excavadas como una manifestación del poblamiento. Y como tal, permiten determinar el carácter de los propios cementerios y establecer si se trata de cementerios rurales surgidos por iniciativa de las comunidades campesinas a partir del siglo IX, o si son cementerios parroquiales de los siglos XII y posteriores, emplazados junto a las iglesias resultantes de la conformación de la red parroquial

impulsada por los poderes eclesiásticos, políticos y señoriales. Los primeros se caracterizan por la variedad de rituales y de tipologías sepulcrales. Ello se debe a que las prácticas funerarias eran responsabilidad directa de la familia o de la comunidad aldeana.

En los siglos XI y XII se observa una homogeneidad que constituye el reflejo de las reformas que se iniciaron en el Concilio de Coyanza como el de la conformación de la red parroquial. De esta forma, la mayor parte de los cementerios rurales se abandonaron y sólo unos pocos continuaron siendo utilizados.

A partir de la Baja Edad Media se observa otro cambio, al habilitarse un nuevo espacio físico para los muertos, trasladando el viejo cementerio perimetral de las iglesias al interior del propio recinto. Podemos decir que Bizkaia constituye nuevamente uno de los territorios donde más se ha reflexionado sobre estos cementerios interiores (de la Rua et alli, 1996; Ibarra, 2006b y 2006/07a), sin olvidar las últimas investigaciones en el templo de Santa María La Real de Zarautz (Ibáñez, Moraza, 2005/06) o las de la Catedral de Vitoria-Gasteiz (Azkarate, 2007) y el convento de Santa Teresa en Gipuzkoa (Gereñu, 2008).

En los años 90, se constituyó el Área de Arqueología de la Universidad del País Vasco, y dentro del Nuevo Plan de Estudios establecían asignaturas como “Arqueología medieval”, lo que con el tiempo ha contribuido a la consolidación de la disciplina.

1.2. Breve descripción de la evolución histórica de las museizaciones europeas

De todo el mapa de yacimientos arqueológicos excavados, estudiados o en proceso que se encuentran en Euskadi, en este estudio nos centramos en aquellos que, de una manera u otra, se han preparado para ser mostrados al público. En este análisis es importante tener en cuenta que la presentación o musealización de yacimientos arqueológicos es el resultado de un fenómeno histórico que empezó con la Ilustración y llega hasta nuestros días.

Así pues, hay diferentes tipologías de intervenciones arqueológicas que tenemos que tener presentes y que se han configurado a partir de:

- a) La evolución de las diferentes **corrientes historicistas** de los dos últimos siglos, que han sido los responsables de la elección de los yacimientos a museizar.
- b) La evolución de las diferentes **corrientes arquitectónicas**, desde el Eclecticismo hasta hoy.

- c) La evolución de las **modas turísticas** desde los “grands tours” hasta el turismo masivo de los años 60 hasta el turismo cultural actual.
- d) La evolución de los **corrientes pedagógicos** que a lo largo de dos siglos han incidido en fórmulas nuevas, y que van desde las corrientes de las escuelas Montessori, Decroly hasta hoy día.
- e) La evolución de las corrientes en investigación arqueológica, desde la recuperación del objeto a la interpretación del paisaje y la arqueología experimental.

Como resultado de todas estas corrientes, se han ido configurando una serie de tipologías museísticas de yacimientos arqueológicos que han convivido de forma coetánea pero que también se han sucedido en el tiempo.

Hemos agrupado las corrientes o tendencias en cinco grandes “épocas”, entendiendo como época una moda que domina un período de tiempo concreto de la historia, aunque no de forma exclusiva¹.

La primera de estas épocas es la que nombramos de las **reconstrucciones**, entendiendo reconstrucciones cómo rehacer aquello que ha caído; es lo que en restauración se llama anastilosis.

La segunda es la que hemos titulado de los **traslados**, muy importante en el siglo XIX pero con muy pocos ejemplos en el siglo XX y XXI. En el siglo XIX es la época del traslado de los mármoles del Parthenon, los relieves del palacio de Assubanipal o el altar de Pérgamo, para citar sólo los casos más emblemáticos. En el siglo XX, bajo las indicaciones de la UNESCO, se trasladó el complejo d’Abu-Simbel afectado por la presa de Asuan.

La tercera de las épocas es la de las **grandes restauraciones del siglo XIX**, que incluyen genios de la arquitectura como Ruskin o Viollet-le-duc, que representan los polos opuestos de la intervenciones en monumentos del siglo XIX hasta hoy.

La cuarta época la hemos nombrado de **las consolidaciones** o bien de las **cartas internacionales**, que representan el intento de la sociedad europea de alcanzar unos acuerdos mínimos en relación al tratamiento del patrimonio.

¹ No tenemos como finalidad de este estudio hacer una historia de la teoría de la restauración de monumentos y yacimientos arqueológicos. En este campo se han hecho aportaciones fundamentales en este campo como la de Martínez Justicia, M^a J. (2001): Historia y Teoría de la conservación y restauración artística (2^a edición). Madrid: Ed. Tecnos. Esta autora explica detalladamente desde el capítulo cuatro hasta el capítulo seis los aspectos que nosotros intentaremos resumir en muy pocas páginas. En el campo de la arqueología una buena referencia es el análisis de Melucco Vaccaro, A. (1993): La crisi della “Bella Rovina”. Problemi attuali nella conservazione delle aree archeologiche a “Archeologia recupero e conservazione”. Firenze: Nardini Editore.

La quinta y última época es la de la **réplicas**, es decir, los intentos de proporcionar imágenes creíbles y científicamente correctas del pasado, ya sea mediante la construcción física de réplicas - como el pueblo español en Barcelona o las cuevas de Altamira en Santillana -, la arqueología experimental o la construcción de modelos virtuales.

1.3. Intervenciones arqueológicas en Euskadi enfocadas a la difusión pública. Una breve reseña.

La realización de proyectos de excavación encaminados a una posterior musealización comienzan a desarrollarse a partir de la aprobación del Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma Vasca en 1979, y fundamentalmente a partir de los años 80, con la aprobación, primero de la Ley de Patrimonio Histórico Español (Ley 16/1985) y, fundamentalmente, a partir de la Ley de Patrimonio Cultural Vasco (Ley 7/1990)².

La singularidad de la administración territorial de Euskadi y el reparto de funciones y competencias entre la administración autonómica y las diputaciones forales de cada uno de los Territorios Históricos ha hecho que tanto las intervenciones para la excavación de los yacimientos arqueológicos, como su posterior restauración y puesta en valor se hayan visto condicionadas por esta circunstancia.

La definición de un régimen de protección y fomento del patrimonio por parte de la Ley 7/1990, de 3 de julio, de Patrimonio Cultural Vasco, en su Título III, Capítulo IV, del Patrimonio Arqueológico, Artículo 45.1 otorga a las Diputaciones Forales la facultad de autorizar cualquier intervención sobre el Patrimonio Arqueológico.

También prevé en su Título V, Medidas de Fomento, artículo 102.2 que: "A los efectos previstos en este artículo, las Diputaciones Forales aprobarán anualmente los programas de ayuda para la conservación, mejora, restauración y excavación de bienes culturales calificados y de los inventariados, en los que se establecerán las ayudas a conceder, así como los criterios y condiciones para su adjudicación. En todo caso, no se entenderán incluidos en los importes concedidos los costes derivados del incumplimiento de las medidas de conservación resultantes de esta ley o de otras disposiciones aplicables."

² Olaetxea Elozegi, C., Baldeón Iñigo, A., Sesma Sesma, J., Unzueta Portilla, M. (2009): " Proteger, conservar. La protección del patrimonio arqueológico en Álava, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra". Medio siglo de arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno. Actas del Congreso Internacional "Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno" (1. 2007. Vitoria). pp. 619-620, recogen toda la Normativa de aplicación al Patrimonio arqueológico en el País Vasco y Navarra.

En cuanto a las competencias del Gobierno Vasco, a través del Centro de Patrimonio Cultural Vasco, creado por el artículo 5 de la Ley 7/1990, tiene entre sus funciones, recogidas en este mismo artículo de la Ley, la difusión del patrimonio cultural y el impulso de labores de investigación en el mismo.

En este sentido, el Gobierno Vasco mantiene una línea de Subvenciones para la defensa, enriquecimiento y protección del Patrimonio Cultural Vasco para actuaciones anuales, bianuales o trianuales, que en los últimos años han permitido la musealización y adecuación para la visita de algunos de los yacimientos del País Vasco que habían sido objeto de excavaciones arqueológicas con anterioridad.

Entre las actuaciones subvencionables se encuentran las siguientes:

Consolidación de estructuras arqueológicas relevantes en yacimientos arqueológicos, quedando excluidos los que no cuenten con un proyecto de puesta en valor cuyo inicio esté previsto en el periodo de la presente Orden.

Puesta en valor del Patrimonio Cultural Calificado, Inventariado o con expediente incoado para su protección: con especial referencia a las iniciativas que partan de un estudio global de la necesidad de puesta en valor del bien y su ejecución y, de entre ellos, a los proyectos que tiendan a acrecentar la sensibilidad social sobre la necesidad de proteger el mencionado patrimonio cultural. Quedarán excluidos los proyectos cuyo objeto principal sea la compra de bienes y terrenos protegidos, los cursos y congresos, concursos, programas informáticos, rutas culturales, creación y mantenimiento de webs y las publicaciones (libros, monografías...), con excepción, en este último caso, de las que sean necesarias para el entendimiento de la actividad subvencionada.

1.3.1. Los inicios en los años 80 del siglo XX

Álava

Las intervenciones con vocación no sólo de investigación y conservación, sino con una decidida vocación de difusión al público no experto, realizadas sobre el patrimonio arqueológico en Euskadi presentan una historia cuyo inicio debemos situar en 1986 con la “consolidación” del yacimiento La Hoya, en Álava. En esos momentos la iniciativa particular de Armando Llanos, director de las excavaciones durante ese periodo, se vio respaldada por la Diputación Foral de Álava que adquirió los terrenos y financió un pequeño museo y centro de interpretación, que con las lógicas mejoras mejoras, continúa funcionando en la actualidad.

Hasta ese momento, las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo antes de los años 80 prácticamente no contemplaban la toma de medidas para la conservación de las estructuras exhumadas ni para su difusión entre el público no experto. En estos años empieza a ser una preocupación, al menos de los arqueólogos que dirigen las intervenciones, que así lo expresan al informar de sus trabajos, e incluso redactan proyectos de conservación y adecuación para la visita, aunque no en todos los casos se llevan a cabo, o al menos no inmediatamente.

Incluso elementos tan singulares como las estaciones dolménicas, cuyas investigaciones pueden retrotraerse hasta el siglo XIX, no han contado hasta fecha reciente con intervenciones de consolidación y musealización. No podemos obviar las actuaciones de como las de J. I. Vegas en 1984³, cuya excavación del círculo de piedras de Mendiluze incluyó la restauración y reposición de los menhires, el marcado de otros elementos y la recuperación paisajística del lugar que se terminó en 1987, pero es más una excepción que la norma.

Como el caso de La Hoya, las intervenciones en yacimientos arqueológicos realizadas durante los años 80 en Álava han estado financiadas fundamentalmente desde la Diputación Foral, en su mayoría apoyando la iniciativa de los profesionales de la arqueología, pero en algunos de los casos de mayor entidad sin atender la restauración y adecuación para el acceso a público no especializado.

Será este el caso de la excavación del asentamiento romano de Arkaia, realizado a partir de 1976 hasta 1982, pero que no recibió entre la finalización de las excavaciones y 2012 más que trabajos de mantenimiento.

También la del asentamiento de Atxa, cuyas excavaciones tuvieron lugar entre 1982 y 1988⁴, pero cuya protección y musealización debió esperar hasta la primera década del presente siglo, en este caso por iniciativa municipal.

El caso de Iruña-Veleia es paradigmático de una excavación con un largo recorrido que hasta los años 90 no empieza a ser objeto de consolidaciones en sus estructuras ni de difusión entre el público no experto con cierto éxito pese a la creación en 1986, al mismo tiempo que en La Hoya del Museo de Iruña⁵. Las intervenciones arqueológicas comenzaron en el siglo XIX y ya

³ Vegas Aramburu, J. I. (1988): "Revisión del fenómeno de los cromlechs vascos". *Estudios de Arqueología Alavesa* 16. pp. 235-244.

⁴ Gil Zubillaga, E. (1995): *Atxa: Memoria de las excavaciones arqueológicas 1982-1988*, Vitoria-Gasteiz.

⁵ Baldeón Iñigo, A. et alii. (2009): "Transmitir conocimientos: la arqueología y su proyección social". *Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno. Actas del Congreso Internacional "Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno"* (1. 2007. Vitoria). pp. 655, da cuenta de la escasa información que el museo podía ofrecer.

ha mediados del siglo XX fue objeto de una gran intervención, entre 1949 y 1954, llevada a cabo por G. Nieto, que generó la primera Memoria arqueológica completa, pero que no incluye medidas de conservación ni difusión *in situ*. Aún hubo otras intervenciones de entidad en 1975, Dirigidas por J. C. Elorza, en las que la conservación tampoco fue tenida en cuenta.

Serán las excavaciones acometidas por E. Gil entre 1994 y 2008 las primeras que contemplen la consolidación de algunos de los restos y la utilización de medios para su difusión entre el público no experto. Pero las actuaciones fueron irregulares en las distintas zonas intervenidas y en ningún caso incluyeron todas ellas, aunque sí que se implicaron las distintas administraciones con competencias en el Patrimonio Cultural.

Las principales actuaciones de consolidación, que se iniciaron en 1996 y continuaron en los siguientes años, para el arranque, consolidación y reubicación de dos mosaicos, y la colocación de dos cubiertas metálicas, implicaron a la Diputación Foral de Álava y al Instituto del Patrimonio Histórico Español. En los años siguientes, el ritmo de consolidación y adecuación para la visita decreció notablemente, limitándose básicamente al entorno la *domus* donde se encuentra uno de los mosaicos, la denominada *Domus* de Pompeya Valentina. (Gil Zubillaga, E., 1996: 175-180. 1997: 217-218. 1998: 180-181. 1999: 166-168. 2000: 139. 2001: 172-173)

Hubo que esperar a 2010 para que se redactase un Plan Director para el yacimiento en el que se implicaron Diputación, Gobierno Vasco y la Universidad del País Vasco y en el que desde el primer momento se trataron con similar importancia que la investigación cuestiones como la conservación, la difusión al público no especializado, la accesibilidad, el paisaje, la didáctica y se plantearan como labores simultáneas o inmediatamente posteriores a la excavación⁶.

Sin embargo, tanto en la redacción del Plan Director como en la posterior gestión de su puesta en marcha, la participación de la sociedad y de los vecinos del municipio no se ha contemplado, así como tampoco se han articulado herramientas para conocer la percepción que tienen de los trabajos e investigaciones que se realizan en el yacimiento, tal como se desprende de las encuestas dirigidas a expertos recogidas en el Anexo correspondiente.

Bizkaia

En los mismos años 80, en Bizkaia, se inician las labores de investigación en el asentamiento romano de Forua. Las intervenciones comienzan en 1982 y ya en 1988 la Diputación Foral de Bizkaia promueve un proyecto de consolidación y puesta en valor que incluye los restos excavados al aire libre y los existentes en el interior de la Iglesia de San Martín de Tours, en el

⁶ VV.AA. (2009). *Plan Director de Iruña-Veleia 2010-2020*, Vitoria-Gasteiz.

casco urbano de la actual población de Forua, cuya adecuación se realizó tras las intervenciones finalizadas en 2006.

El *Oppidum* de Arrola en Nabarniz es el yacimiento arqueológico vizcaíno identificado en fecha más antigua, ya en 1827, y posiblemente el más intervenido. Las primeras excavaciones se realizaron en 1942 por Blas Taracena y posteriormente entre 1982 y 1986. (Valdés, L. 1983: 1984: 59-62) que muestra en interés en sus intervenciones por una posterior consolidación de los restos. Pero realmente está no se llevará a cabo hasta la segunda década del presente siglo, a partir de las intervenciones iniciadas en el año 2000⁷.

Gipuzkoa

Las primeras intervenciones arqueológicas en Gipuzkoa que tienen una vocación de conservación y difusión al público no especialista se dan en el entorno de Oiasso, en la localidades de Irun y Hondarribia, comenzando en los años 60 con prospecciones en el cabo de Higuer y en continúan en los 70 con las primeras intervenciones en la necrópolis de la ermita de Santa Elena. La musealización de los restos en el interior de esta ermita realizada en el año 1989 será también uno de los primeros hitos de intervención para puesta en valor de un yacimiento excavado. Las intervenciones que continuaron durante los años 80 en las zonas mineras del entorno, en los 90 con el descubrimiento y estudio del puerto romano de Oiasso y la excavación de las termas llevaron a la creación del Museo Romano de Oiasso en 1996. Sin embargo los restos excavados de las termas, contiguos al Museo, todavía siguen sin ser accesibles a la visita, aunque sí que se encuentran debidamente protegidos para evitar su deterioro.

Las intervenciones a partir de los años 90

Será ya en los años 90 del pasado siglo y en la primera década de la actual, cuando en estas iniciativas empiezan a participar de forma decidida las administraciones locales y el Gobierno Vasco, y aún más tarde, durante el presente siglo, cuando alguna de las intervenciones empiece a contar en el proceso de decisión con los habitantes del entorno, con casos ejemplares como el Castillo de Portilla en Zambrana o el asentamiento romano de Elexazar en Amurrio.

⁷ Baldeón Iñigo, A. et alii. (2009): "Transmitir conocimientos: la arqueología y su proyección social". Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno. Actas del Congreso Internacional "Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno" (1. 2007. Vitoria). pp. 691.

Álava

En Álava, las intervenciones de un equipo interdisciplinar en la restauración de la Catedral de Santa María, dirigidos por Agustín Azkarate, catedrático de arqueología de la Universidad el País Vasco (UPV), iniciada a mediados del los 90, supuso, entre otros muchos, un cambio fundamental en la manera de concebir el destino de la intervención arqueológica y de toda la restauración, haciendo partícipe a toda la sociedad no solo del resultado sino del propio proceso de investigación e intervención. No se trata de la primera excavación cuyos trabajos se mostraron al público, pero sí la primera en la cual esta difusión inmediata es parte fundamental e inseparable del proyecto de investigación y restauración. Esta forma de trabajar fue inmediatamente traspuesta a otros yacimientos, tanto del País Vasco como de fuera de él. La musealización, con la construcción de pasarelas para itinerarios temporales, visitas guiadas y colocación de cartelería provisional explicando cada fase de los trabajos de excavación, debían culminar, una vez terminadas las excavaciones y las obras, con una musealización definitiva de los restos excavados, tanto los conservados como los que debieron ser retirados para poder culminar la excavación y la restauración.

En la financiación de estos trabajos se implicaron a todas las instituciones desde las locales a la estatales, e incluso a entidades privadas por medio de la creación de la Fundación Catedral Santa María

Para todas estas intervenciones, arqueológicas, restauradoras, de difusión, se tuvo en cuenta a la sociedad a las que iban dirigidas, tratando de devolverle el esfuerzo realizado para su financiación y siendo transparentes a la hora de ir mostrando en cada momento cuál era el destino de ese esfuerzo. Sin embargo, no se contó todavía con procesos de consulta sobre la percepción social de esas intervenciones ni las propuestas que visitantes y vecinos pudieran aportar a la forma de realizar los trabajos. Esto produjo algunos problemas con las asociaciones vecinales, fundamentalmente respecto a la Plaza de Santa María, cuya larga ocupación por las obras fue objeto de continuas protestas. El proyecto final de rehabilitación de la plaza tampoco era del gusto de los vecinos, lo que produjo numerosas críticas, que finalmente llevaron a una rectificación del proyecto.

El lema de "Abierto por obras" en relación al proyecto de la Catedral Vieja, se ha convertido para los vecinos de la plaza en "La historia interminable". Primero talaron los árboles de la plaza, después la cerraron para uso exclusivo del turismo olvidándose de la calidad de vida de quienes allí viven, después plantean una remodelación contra los criterios de I@s vecin@s. Tras la lucha vecinal se intenta recomponer el rompecabezas,

pero las piezas del puzzle no acaban de encajar, y una obra sencilla para recuperar la plaza se convierte en una pesadilla interminable.

El despropósito de las obras de la plaza en la catedral Vieja, es un buen ejemplo de las prioridades de algunas personas que dicen representarnos. Aquello tan viejo del despotismo ilustrado "todo para el pueblo pero sin el pueblo". (<http://gasteitziki.blogspot.com.es/2015/>) 28.5.15

La excavación, consolidación y adecuación para la visita de la Muralla y neveras de Vitoria puede considerarse una continuación de los trabajos de la Catedral de santa María, en cuanto a que estuvieron implicados gran parte de los equipos e instituciones que todavía estaban interviniendo en la Catedral, actuaban sobre elementos patrimoniales muy relacionados (la Catedral es los primeros momentos de su historia parte de la muralla) y se trabajó con una vocación de investigación abierta a la sociedad similar, buscando desde el primer momento recuperar un elemento perdido, casi olvidado por sus vecinos, tanto para la sociedad vitoriana como para los visitantes.

También dentro del núcleo urbano de Vitoria, en este caso en uno de los ensanches más recientes, se produjo un importante intervención entre los años 2001 y 2009, en el yacimiento de época romana de Mariturri. La intervención comenzó con una serie de sondeos para delimitar el yacimiento para posteriormente intervenir en una área abierta. La entidad de los restos y su singularidad llevó a que fueran parcialmente conservados e incluso a variar el trazado del Plan Urbanístico previo, creando un parque urbano en el que los restos quedaron cubiertos y protegidos, pero recreados en planta en el parque. Al tratarse de una zona en proceso de urbanización resultaba imposible tener en cuenta las opiniones de los habitantes del entorno, por lo que las decisiones se tomaron entre la dirección de las excavaciones y los arquitectos redactores del proyecto.

En el Poblado del Alto de Castejón, en Navaridas, las intervenciones se iniciaron ya en el presente siglo y motivadas por la necesidad de realizar la mejora de una carretera que, en caso de realizarse, afectaría sin ninguna duda al yacimiento. A partir de esta situación la intervención tuvo en cuenta una serie de actuaciones previas (prospecciones y sondeos) para tratar de evaluar y minimizar la afección. Posteriormente se realizaron intervenciones en área abierta para valorar con mayor precisión la afección que la obras podían suponer, que parte debería ser completamente excavada al quedar destruida por la reforma de la carretera y que tratamiento debía tener el resto de la zona intervenida para su conservación y qué medidas debían tomarse para su difusión. La excavación y la protección de las estructuras exhumadas,

que finalmente fueron cubiertas para su protección, fue financiada por la Diputación Foral de Álava a través de su Departamento de Carreteras. La difusión de los resultados se llevó a cabo mediante la implantación de un itinerario autoguiado con paneles en el yacimiento y un Centro de Interpretación en el pueblo, en un edificio de propiedad municipal, que se financió mediante las Subvenciones para la defensa, enriquecimiento y protección del Patrimonio Cultural Vasco del Gobierno Vasco, de modo que quedaron implicados los tres niveles con competencias en Patrimonio de la Administración del País Vasco.

Durante todo el proceso de excavación y posterior implantación de elementos para la difusión de los resultados se realizaron varias charlas y reuniones con los vecinos y con la Asociación cultural El Cerrillo, aunque su participación real en el diseño del centro de interpretación y los itinerarios del yacimiento fue muy escasa.

El yacimiento de Elexazar, en Amurrio es un ejemplo de una iniciativa para su excavación que parte de varios vecinos interesados, encabezados por el arqueólogo que dirige la intervención, con un apoyo inicial únicamente municipal, que posteriormente es capaz de implicar a las administraciones en la consolidación y mantenimiento de las estructuras excavadas. La colaboración entre las administraciones, la dirección de la excavación, el arquitecto que redactó el proyecto de restauración y la propia empresa que lo ejecuta, se complementa con las aportaciones, y también los trabajos, de los habitantes del pueblo, aunque sin una estructura organizada de participación.

El caso del castillo de Portilla representa el modelo más reciente de consolidación de un yacimiento y adecuación para la visita. En este caso la iniciativa parte de los propios vecinos, a través de sus instituciones municipales, ayuntamiento de Zambrana y Junta Administrativa de Portilla. En 2012 estas instituciones se ponen en contacto con el Grupo de Investigación en Patrimonio Construido (GPAC) de la Universidad del País Vasco. Inmediatamente se establece una continua interacción con la población local mediante la información pública del proyecto, la consulta pública y la creación de comisiones de trabajo. Todo ello cristaliza en un modelo de gestión organizado en tres grupos de trabajo:

- El grupo gestor, formado por el Ayuntamiento de Zambrana y la Junta Administrativa de Portilla.
- El grupo técnico liderado por el GPAC con la participación de profesionales externos.

- El grupo de participación ciudadana, formado por asociaciones locales, personas interesadas, representantes de los municipios vecinos y de las Juntas administrativas de los otros núcleos del municipio de Zambrana.

La participación ciudadana comienza pues en la definición del modelo de gestión y está implicada en cada una de las decisiones importantes del proceso, con un continuo flujo de información entre los tres grupos que forman el modelo.

Una de las fuentes de financiación de mayor importancia fueron las Subvenciones para la defensa, enriquecimiento y protección del Patrimonio Cultural Vasco, aunque hay que tener en cuenta la propia financiación municipal y la importancia que tiene la aportación ciudadana con su propio trabajo.

Bizkaia

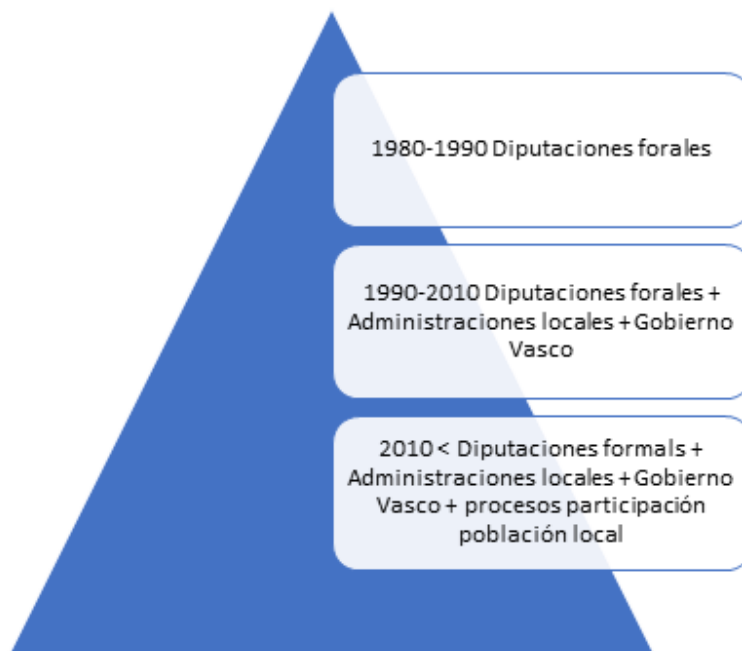
En Bizkaia, la intervención en el yacimiento de Ereñozar, realizada entre 2008 y 2012, contó con dos pequeñas actuaciones iniciales para luego articularse en un Convenio de Colaboración para tres años entre varias instituciones. Fundamentalmente estuvo promovida y financiada por la Diputación Foral de Bizkaia, aunque colaboró el Gobierno Vasco a través de un campo de trabajo del Departamento de Juventud y Deportes. Finalmente, tanto el diseño de la consolidación y la restauración estuvo dirigido por la Diputación Foral de Bizkaia y fue fruto de la colaboración de esta administración, el arqueólogo director y el arquitecto, pese a tratarse de un yacimiento de propiedad municipal y con una ermita de fuerte arraigo en la localidad.

Gipuzkoa

Entre las actuaciones realizadas a partir de los años 90 del pasado siglo en Gipuzkoa destaca la realizada en Santa María la Real de Zarautz. Iniciada en 1997 ocupando únicamente una pequeña parte del yacimiento, el campanario de la iglesia en una intervención que se prolongó hasta 1999, el interés que presentaban los restos descubiertos hizo que la Junta Parroquial de Santa María La Real, el Ayuntamiento de Zarautz y la Diputación Foral de Gipuzkoa impulsarán un proyecto de investigación que aún se mantiene en activo, aunque la excavación finalizó en 2006. En paralelo, durante el desarrollo de las investigaciones se crea el Museo de Arte e Historia de Zarautz, a partir de un proyecto educativo destinado a promover el conocimiento sobre la historia de Zarautz y su entorno entre los escolares, que se va integrando perfectamente con el avance y nuevos hallazgos en las excavaciones.

Esta situación propició la organización de visitas durante el desarrollo de las excavaciones y el nacimiento de un excepcional interés de la población local y una fuerte corriente social que

apoyaba el yacimiento y su investigación, lo que llevó a la ampliación del espacio musealizado al interior de la iglesia, y generando nuevos proyectos y actividades que por una parte tratan de ampliar el ámbito del museo al territorio circundante y por otro profundizar en la participación social, abarcando épocas más recientes de la historia de Zarautz.



La evolución de la intervención en yacimientos arqueológicos del País Vasco y su posterior presentación al público o musealización, pone su punto de inicio a partir de la Transición democrática del país, siendo en un primer momento las Diputaciones Forales las encargadas de apoyar y incentivar diferentes iniciativas. Posteriormente, a caballo de uno y otro siglo, son las administraciones locales y el propio Gobierno Vasco quien se involucra en la puesta en valor y conservación del patrimonio arqueológico, para pasar a una tercera y actual fase en la que los procesos de participación ciudadana se van teniendo en cuenta en la decisión de la ejecución de proyectos de esta índole.

A nivel de musealización de yacimientos arqueológicos, la mayoría o casi todos, presentan una consolidación de los restos arqueológicos, sin tener en cuenta la reconstrucción, traslado u alguna otra iniciativa. A partir del siglo XXI, se parte, cada vez más, de la concepción que crear vínculos entre la sociedad depositaria y el patrimonio arqueológico es la mejor forma de conservación y preservación de éste, al mismo tiempo que se crea un sentimiento de identidad y conocimiento del pasado como sociedad. En esta memoria seguimos lo convenido por la UNESCO en la Convención de Faro de 2005 del Consejo Europeo, que reconoce la necesidad

de situar la gente y los valores humanos en el centro de un concepto amplio y transversal de patrimonio cultural. Por ese motivo, el estudio se aborda desde una perspectiva del turismo cultural, pero también teniendo en cuenta la opinión de los usuarios y vecinos de dicho patrimonio.

2. HIPÓTESIS

En el primer capítulo hemos definido el marco de referencia y el conocimiento que se tiene alrededor de la presentación de yacimientos arqueológicos en Euskadi, cuál ha sido su evolución histórica, qué criterios se han seguido, quién ha decidido los parámetros de intervención, qué normativa se ha seguido, para quién han estado pensados la musealización de yacimientos, etc... Este era un primer objetivo para conocer el marco territorial y de intervención arqueológica que será objeto de este estudio.

Con todo, lo que particularmente nos interesa de este estudio es la **percepción** del público no académico y el público local en relación a los diferentes yacimientos arqueológicos objeto de este estudio⁸. Al mismo tiempo que **evaluar la comprensión** que obtiene el visitante no académico. Finalmente, también se quiere valorar la **durabilidad** de las intervenciones realizadas (estructuras, cartelería, paneles, señales, sendas, vallado...). En definitiva, se trata de poder hacer un análisis y diagnóstico de la eficacia de las musealizaciones de los yacimientos arqueológicos del País Vasco. La eficacia la hemos planteado desde tres perspectivas:

- 1.- Analizando la percepción del público no académico visitante y el público local
- 2.- Evaluando la comprensión que los visitantes obtienen de los yacimientos visitados
- 3.- Valorando la durabilidad de las intervenciones de musealizaciones ya realizadas

Un primer análisis simple nos indica que la mayoría de intervenciones en yacimientos arqueológicos en el País Vasco han sido consolidaciones que han seguido los criterios de consolidación de estructuras arqueológicas dictados en las diferentes cartas internacionales, y que la comunicación o transferencia del conocimiento del lugar hacia el público se ha resuelto con los diferentes recursos:

- Museo / Centro de Interpretación
- Carteles y folletos
- Reconstrucción

⁸ Nuestro estudio está dirigido a la última de las etapas de la Cadena de Valor del Patrimonio, Impacto y Reflexión, aunque evidentemente relacionado con el resto de las etapas y sobre todo con la anterior, Difusión y Socialización que se propusieron en: Azcárate Garay-Olaun, A., Barreiro Martínez, D., Criado Boado, F., García Camino, I., Gutiérrez Lloret, S., Quirós Castillo, J. A., Salvatierra Cuenca, V. " La arqueología hoy". Medio siglo de arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno. Actas del Congreso Internacional "Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno" (1. 2007. Vitoria). pp. 599-616

Esta realidad, nos ha llevado a clasificar los yacimientos objeto de estudio, aparte de a nivel territorial, también según su tipología de intervención:

- a) Yacimientos sin consolidar
- b) Yacimientos consolidados o fosilizados
- c) Yacimientos reconstruidos y/o recreados

Esta primera clasificación y la metodología cuantitativa y cualitativa que se ha aplicado, nos ayudará a responder si hay un modelo más eficaz que otro para transferir el conocimiento de éste a públicos no especializados.

Partimos de la siguiente premisa:

Los yacimientos arqueológicos son atractivos a un público no especializado por diversos motivos, entre ellos el de ser “auténticos” y estar delante de unos restos materiales “muy antiguos”, así como la creación de identidad de un lugar a partir del patrimonio expuesto. Sin embargo, su atractivo y mensaje comunicativo disminuye según:

- La tipología de intervención que les puede restar “autenticidad”
- La complejidad estratigráfica que obliga a mostrar una de las fases al público
- La difícil comprensión de unos restos que se encuentran fragmentados
- La falta de una narración adecuada a lo que allí podía suceder que ayude a comprender
- La falta de una gestión adecuada del lugar
- La no creación de vínculos con la sociedad que convive con los restos

Con todo, nos preguntamos si las intervenciones de consolidación y puesta en valor de los yacimientos arqueológicos que se han hecho en el País Vasco, son eficaces en términos de comunicación y durabilidad.

Así pues, la investigación quedará centrada en la siguiente **hipótesis** de trabajo:

En la medida que hay un interés social para preservar el patrimonio arqueológico del País Vasco con una finalidad de creación de producto turístico y como recurso didáctico e identitario de una población, ¿son los modelos de puesta en valor que se han realizado hasta el momento eficaces en su comprensión y duraderos?⁹

⁹ Somos conscientes de que la premisa de nuestra hipótesis, el interés social por preservar el patrimonio, a veces puede parecer que no corresponde a una parte significativa de la sociedad y cuando uno se pregunta ¿A quién interesa? como hacían Baldeón Iñigo, A. et alii. (2009, p. 686) pensemos que muchas veces que el arqueólogo trabaja sólo en su propio interés o las instituciones en su propia promoción.

3. METODOLOGÍA

3.1. Antecedentes y presentación de la investigación

Los antecedentes de esta tipología de estudios son escasos, sobre todo abarcando un territorio amplio, y sólo se centran en estudios de público localizados por yacimientos, la mayoría de estos estudios no se encuentran ni en territorio vasco ni español, donde el simple recuento de visitantes ya es casi inexistente.

No obstante, el objetivo analítico más importante de este estudio es ver hasta qué punto la puesta en valor de los yacimientos arqueológicos del País Vasco son eficaces para comprender el período histórico. Este objetivo pues define la metodología utilizada para la investigación que proviene de campos interdisciplinarios, con la finalidad de hacer un análisis profundo desde una perspectiva explicativa que quiere llegar a generar unas conclusiones que apuntan a futuras líneas de investigación y gestión en la presentación de yacimientos arqueológicos en el País Vasco y a otros lugares.

3.2. Justificación e interés del estudio

Como hemos citado anteriormente, los yacimientos arqueológicos en el País Vasco se han “musealizado”, en el sentido de consolidación de estructuras y puesta en valor, a partir de los años 80 del siglo XX, con diferentes elementos interpretativos. A lo largo de la historia de las intervenciones de puesta en valor, encontramos dos elementos básicos interpretativos:

- a) Aquellos yacimientos consolidados que se han puesto en valor mediante el uso de paneles, es decir, elementos interpretativos textuales.
- b) Aquellos yacimientos que, aparte de consolidados, su puesta en valor se ha desarrollado mediante alguna reconstrucción y la ubicación de un centro de acogida, de interpretación o museo, aparte también que pueda tener elementos interpretativos textuales.

Pero consideramos que el interés social existe y que puede ser fomentado implicando a la sociedad en la toma de decisiones sobre la conservación y presentación de ese patrimonio y no haciéndolos meros consumidores de productos creados por expertos.

Como hemos comentado anteriormente, son conocidos los estudios de público que se han llevado a cabo a diferentes museos cerrados¹⁰. Menos conocidos son los estudios de público o de visitantes realizados en museos al aire libre, o bien en yacimientos arqueológicos puestos en valor para un público no experto, aunque es sobradamente conocida su dificultad de comprensión. Es en este sentido, que podríamos apuntar que hasta hace pocos años, la arqueología en nuestro país ha quedado relegada principalmente a la comprensión de una elite que tiene las claves interpretativas a nivel científico. Si que en cambio se aprecia una tendencia a nivel estatal a debatir e investigar alrededor del patrimonio arqueológico y su musealización¹¹.

Poco se ha evaluado en relación a la eficacia comunicativa de los yacimientos arqueológicos, ya que hasta el momento, el mundo académico ha vivido al margen de la transferencia de conocimiento científico hacia la sociedad. Ha sido cuando desde la convención de Faro (citada anteriormente) en 2005 y las nuevas políticas europeas agrupadas en el programa Horizon 2020 (H2020), desde donde se ha incidido y ha sido condición “sine qua non” para recibir subvenciones, el hecho que se tuviera en cuenta la transferencia de conocimiento al público no experto y el impacto de la comunicación, que se han empezado a realizar proyectos con un mayor impacto comunicativo.

Así pues, el presente estudio pretende ser una primera aproximación en el campo de la eficacia comunicativa de los yacimientos arqueológicos en el País Vasco. Pensamos que este tipo de estudios es de fundamental importancia para ofrecer al público no experto un mejor y más aproximado conocimiento del pasado, así como un mayor respeto, disfrute y preservación hacia los bienes inmuebles patrimoniales. Además, el estudio también quiere ser una herramienta útil para los profesionales en el campo del patrimonio, ya que ofrece una opinión contrastada sobre la eficacia de las intervenciones a campo abierto.

¹⁰ Véase Urgell Plaza, F. (2004): Manual de Estudios de Público de Museos. Gijón: Ed. Trea, donde a parte de la técnica también cita diferentes estudios recientes hechos en museos.

¹¹ Testimonio de este hecho son los prolíficos y diversos congresos que se han llevado a cabo, como las sucesivas celebraciones del “Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos Arqueológicos” iniciados el año 2000 y del cual se han organizado de forma bianual en el estado español. Así como el Encuentro Internacional: “Innovaciones en museos arqueológicos: un panorama sobre recientes experiencias en Europa” organizado por el Museo Arqueológico de Alicante (MARQ) en diciembre del año 2006. Estas reuniones son un importante punto de encuentro para conocer los diferentes proyectos museográficos aplicados en el patrimonio arqueológico. A pesar de todo, poco se ha hecho en relación a la eficacia comunicativa de estos espacios con el público no experto.

3.3. Objeto de estudio

El objeto de estudio de esta investigación se encuentra en el área del patrimonio arqueológico en su sentido más amplio. Por un lado, aquel patrimonio arqueológico que presenta unas condiciones de valorización mediante su presentación al público¹² y, por otro lado, el que forma parte de las tres provincias del País Vasco.

Para abordar esta temática hemos seguido diferentes técnicas de investigación en paralelo:

3.3.1. Yacimientos seleccionados

Se realizó, en principio, una serie de yacimientos del País Vasco, teniendo en cuenta la diversidad de casos, y la representación en diferentes Territorios. El ámbito cronológico en el que nos centramos es desde la Edad del Hierro hasta la Edad Medieval. Así pues se ha elaborado la siguiente lista de yacimientos arqueológicos objeto de estudio teniendo en cuenta una representación significativa por Territorio, la época y la tipología de presentación al público.

Yacimientos de Álava

Yacimiento	Localidad	Época	Tipología
Poblado de La Hoya	Laguardia	Edad del Hierro	Yacimiento consolidado con una casa reconstruida en centro de interpretación.
Iruña Veleia	Iruña de Oca	Roma	Yacimiento parcialmente consolidado con centro de acogida.
Yacimiento de Elexazar	Amurrio	Roma	Yacimiento consolidado (en proceso).
Mariturri	Vitoria-Gasteiz	Roma	Yacimiento convertido en parque con recreación en planta de estructuras y distribución de espacios, con un panel explicativo.
Poblado de Atxa	Vitoria-Gasteiz	Roma	Yacimiento convertido en parque con recreación en planta de distribución de espacios
Poblado del Alto de Castejón	Navaridas	Edad del Hierro	Yacimiento cubierto con recorrido señalizado y Centro de Interpretación con

¹² La división entre patrimonio existente y patrimonio presentado, en los modernos estudios de turismo cultural es conocido con el nombre de recursos patrimoniales, es decir, el potencial patrimonial que tiene un territorio y producto cultural que han estado presentados al público de forma que pueden ser "adquiridos".

			audiovisuales, dibujos reconstructivos y maquetas
Castro de Henaio	Alegría/Dulantzi	Edad del Hierro	Yacimiento cubierto con cabañas y parte de muralla reconstruidas, con paneles
Muralla y Neveras de Vitoria	Vitoria -Gasteiz	Medieval y moderno	Reconstrucción volumétrica, con paneles
Castillo de Portilla	Zambrana	Medieval	Yacimiento consolidado, con paneles

Yacimientos de Gipuzkoa

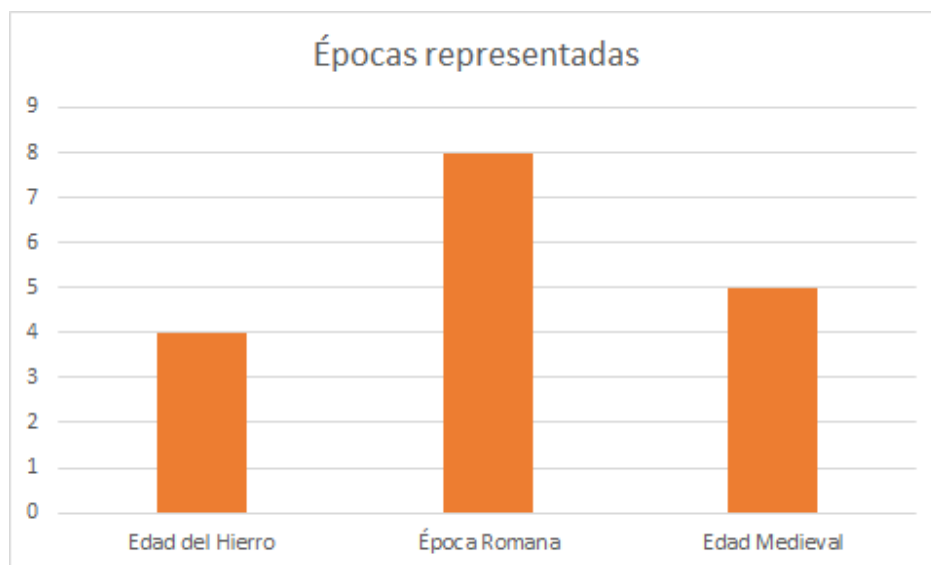
Yacimiento	Localidad	Época	Tipología
Santa María la Real	Zarautz	Edad del Hierro/Roma/Edad Media	Centro de Interpretación y yacimiento consolidado con estructuras acristaladas en subsuelo
Oiasso	Irun	Roma	Museo y restos consolidados con paneles

Yacimientos de Bizkaia

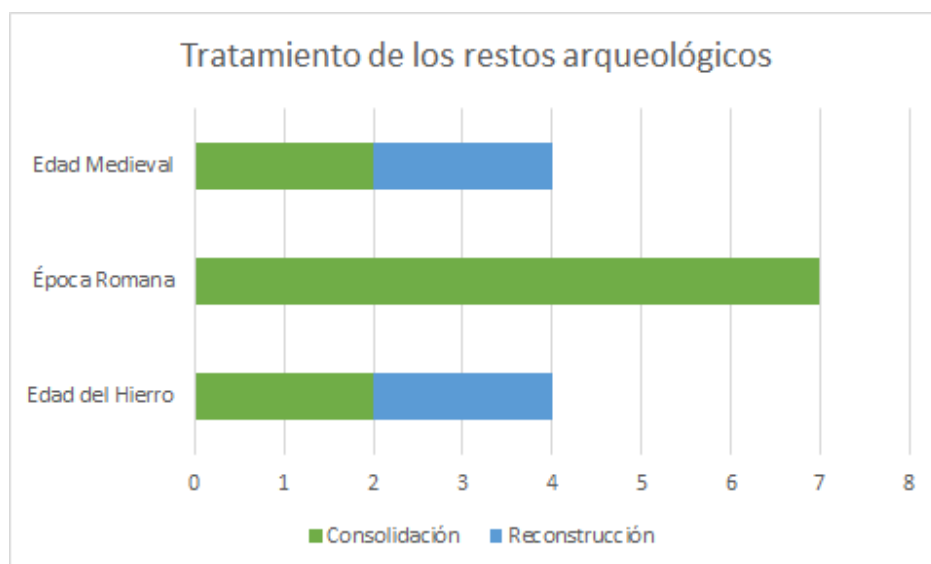
Yacimiento	Localidad	Época	Tipología
Castro de Arrola	Nabarniz	Edad del Hierro	Yacimiento consolidado
Castillo de Ereñozar	Ereño	Edad Media	Yacimiento consolidado con paneles
Asentamiento Romano de Forua -Iglesia de San Martín de Tours	Forua	Roma	Yacimiento consolidado con paneles y con estructuras con cubiertas con estructuras acristaladas

De los 14 yacimientos objeto de estudio, en dos de ellos se presentan o explican la época romana y medieval. En total, el período más ampliamente representado y presentado al público es la época romana, seguido de la Edad Medieval y la Edad del Hierro en el País Vasco.

Finalmente las encuestas al público no han podido realizarse para los yacimientos vizcaínos, ya que pese a haber realizado la parte del estudio correspondiente a la conservación física de los yacimientos y realizado visitas a los lugares, con la colaboración del Arqueólogo Territorial de Bizkaia, Mikel Unzueta, que nos atendió y proporcionó la información que le solicitamos, las fechas en las finalmente deberíamos haber puesto en marcha las encuestas a los visitantes hacían imposible que llegásemos a realizar un número adecuado y que después pudiéramos realizar su análisis.



En relación a la tipología de presentación al público, es predominante la consolidación de los yacimientos arqueológicos versus las reconstrucciones. Las reconstrucciones pueden verse en el caso del Castro de Henaio en Alegría/Dulantzi, en la casa celtibérica reconstruida en el Centro de Interpretación del poblado de La Hoya y en las reconstrucciones volumétricas medievales de la Muralla y Neveras de Vitoria-Gasteiz¹³. En los restos arqueológicos de época romana no podemos visitar ninguna reconstrucción¹⁴.



¹³ En relación a las reconstrucciones en arqueología y su eficacia didáctica léase Santacana i Mestre, J.; Masriera Esquerra, C. (2012) La arqueología reconstructiva y el factor didáctico. Ed. Trea: Gijón.

¹⁴ La reconstrucción in situ de mayor tamaño y estudio riguroso en Europa es el parque arqueológico de la ciudad romana de Xanten en Alemania, cerca de Düsseldorf.

La **época de las consolidaciones** en yacimientos o monumentos histórico-arqueológicos se resumen en las Cartas de Atenas, Roma, Venecia y posteriores. Desde finales del primer tercio del siglo XX, posterior a la Primera Guerra Mundial, la implicación de los Estados en las obras de conservación de grandes conjuntos arquitectónicos y monumentales hace que los criterios de intervención se discutan en asambleas internacionales y se intenten establecer normas comunes mediante “cartas” o “convenios”, incluso de carácter legislativo¹⁵.

Carta de Atenas (1931) se establecen los principios fundamentales de la intervención como se veía en los años treinta, y se puede resumir en los siguientes puntos:

- 1.- Se establece la definición de “bienes culturales” aplicando este término, de forma muy amplia, a toda obra importante realizada por iniciativa humana. Al mismo tiempo se hace un resumen de los criterios en restauración y conservación arquitectónica del siglo XIX.
- 2.- Para la intervención en monumentos de la antigüedad, la documentación básica debe proceder del trabajo de campo, y la documentación gráfica y el informe escrito de la intervención arquitectónica.
- 3.- Se establece que para restaurar no se precisa añadir nada
- 4.- La intervención siempre debe ser una tarea pluridisciplinar, para lo que puede ser necesario recorrer a disciplinas diferentes de la arquitectura o la historia.

La importancia de esta carta reside en que reconoce el patrimonio artístico y arqueológico como un bien a proteger, siendo esta una tarea en la que deben implicarse los estados. Desde el punto de vista de la intervención, la carta no se posiciona hacia las dos corrientes del siglo XIX¹⁶ y sólo se reconoce que no se debe añadir nada en el edificio para validar una restauración.

Carta de Venecia (1964), influenciada por la gran cantidad de monumentos destruidos durante la Segunda Guerra Mundial y que estaban siendo reconstruidos. Como ejemplo podemos citar las ciudades reconstruidas en la posguerra como Colonia, Bremen, Charlotenburg (Berlín), Varsovia y Londres.

¹⁵ Un buen resumen de la normativa internacional se puede encontrar en González-Valcárcel, M. (1992) Restauración de monumentos. Normativa de nivel internacional. Defensa, protección y mejora del Patrimonio Histórico-Artístico y Monumental. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, pp. 104-127.

¹⁶ Las dos grandes corrientes del siglo XIX se resumen en las figuras de Viollet-Le-Duc y su restauración de la ciudad medieval de Carcassone y John Ruskin, partidario de no tocar nada de las ruinas de las construcciones góticas, le gustaba la ruina no el edificio, era un romántico.

En esta carta encontramos una clara diferencia entre el concepto de restauración y de conservación. La **conservación** se entiende como una intervención de mantenimiento, de manera que debe hacerse con la mínima modificación de los elementos originales. Se desaconsejan los traslados de conjuntos, así como arrancar elementos para reinstalarlos en otras partes (mosaicos, lápidas, elementos arquitectónicos, etc...) Se contemplan excepciones posibles a esta norma, cuando el estado del conjunto lo aconseja o bien no hay otra solución posible.

La **restauración** se considera una actuación de carácter excepcional, que pretende añadir cosas que faltan, pero que están documentadas abundantemente mediante la documentación histórico-fotográfica o arqueológica. Se considera y se acepta que la restauración puede ir más allá, si es necesario o imprescindible, para mantener el elemento arquitectónico. En cualquier caso, no se admite la falsificación y se establece que se deben utilizar técnicas diferenciadas y modernas. La restauración opera por contraste y se tienen que diferenciar claramente aquellas partes añadidas de la parte original. También se exige documentar perfectamente el proceso, ya sea gráfica o descriptivamente. En relación a las excavaciones arqueológicas, se establece la necesidad de conservar inmediatamente *in situ* con la finalidad de evitar el deterioro progresivo de los elementos exhumados.

Lo más importante de esta carta es el compromiso con las dos tendencias mediante la aceptación de ambas, según los casos y la voluntad de intervenir.

Carta del Restauo de Roma (1972) Con esta carta se da un paso más y se diferencian las diferentes formas y tipos de restauración. Se redefine el concepto de “conservación”, que es traducido como “salv guarda” y que no implica intervención directa; y el concepto de “restauración” que intenta mantener un uso o eficiencia del conjunto. En esta carta se habla de los traslados como una medida aceptable por motivos de seguridad (artículo 5). El elemento de novedad respecto al anterior es el hecho que *toda intervención debe ser reversible* en previsión que, en el futuro, nuevas técnicas aconsejen otros tratamientos. Se vuelve a insistir en la aplicación de nuevos métodos frente a los tradicionales. Estos métodos no deberían suponer la alteración ni del color, ni de la materia ni de la superficie.

En los anexos a la carta se propone la creación de reservas o parques arqueológicos y se citan los yacimientos subacuáticos. Así pues, hay una clara apuesta por la conservación *in situ*.

Lo más importante y singular de esta carta es la obligación que toda intervención debe utilizar procedimientos reversibles.

Carta de la Restauración (1987) En el Congreso celebrado en Roma del que salió esta carta, se recogió la idea de ampliar el concepto de “patrimonio cultural” en ambientes naturales. El concepto de paisaje, hoy en día, están lejos de ser naturales, ya que la intervención antrópica los ha modificado y, por esta razón, las intervenciones de “restauración” también forman parte del medio ambiente.

Desde el punto de vista técnico-normativo se define un nuevo concepto que es el de “mantenimiento”, como una nueva forma de *intervención que tiene como finalidad realizar diferentes actuaciones encaminadas a que los elementos se encuentren en condiciones óptimas de integridad*. El segundo artículo del citado texto diferencia claramente la salvaguarda, la restauración y el mantenimiento. Se insiste en preservar siempre la “reversibilidad del proceso”.

En relación a las intervenciones en estructuras arquitectónicas, se valora el contexto ambiental de los edificios, que también debe ser recuperado y preservado. Se establece la necesidad de mantener y garantizar la legitimidad de un conjunto o de un edificio en cualquier intervención, sea de la naturaleza que sea (artículo 3º). La preocupación por el deterioro medio ambiental es notoria, especialmente en relación a la contaminación de las ciudades.

En conclusión, después de hacer este repaso a las cartas relacionadas con el patrimonio histórico-arqueológico desarrolladas a lo largo del siglo XX; es evidente que de las dos grandes corrientes heredadas del siglo XIX, el siglo XX consagró a John Ruskin, ya la ruina es el elemento triunfador delante de la “reconstrucción” abanderada por el arquitecto Viollet-le-Duc. Hoy día, Viollet continúa siendo un hereje y tan solo se lo venera en las ciudades donde intervino. No obstante, ya entrados al siglo XXI, a la vista de los resultados de incompreensión de los yacimientos arqueológicos, es justo que nos preguntemos si no hubiera estado mejor al revés.

En el País Vasco, tal y como se nos muestra gráficamente más arriba, es evidente que el modelo de consolidación también ha sido el preponderante, dejando ver la ruina pero con una difícil y muy complicada comprensión por parte de un público no experto.

3.3.2. Estudio y análisis de la conservación física

Nuestro objetivo en este apartado no era realizar un exhaustivo estado de la investigación de cada uno de los yacimientos, sino, a partir de visitas al propio lugar, describir las actuaciones de consolidación y museización que se observan *in situ* y evaluar su estado de conservación.

Se parte del hecho de que todos los yacimientos elegidos han sido objeto de una excavación arqueológica, de mayor o menor entidad, y que han recibido algún tipo de actuación para la conservación de las estructuras y para la presentación al público no especializado.

Todo esto se ha plasmado en una ficha¹⁷ para cada uno de los yacimientos que recoge los siguientes aspectos:

a. Estado actual de cada bien descrito anteriormente.

Se trata de un apartado descriptivo en el que se pone de relieve el estado general del yacimiento.

La ficha se ha creado por medio del programa Google Forms, un formulario que permite el trabajo en línea y una exportación fácil a formato Excel, compatible con bases de datos.

b. Se han determinado en todos los yacimientos los siguientes ítems: grado de conservación, durabilidad y necesidades de mantenimiento de los trabajos realizados, validez actual de los criterios utilizados (materiales, estéticos y de contenidos).

Para este fin se han realizado visitas a los yacimientos objeto de análisis, unas veces por cuenta propia y en otros casos acompañados por los guías que realizan las visitas o, como en el caso de Bizkaia, por el técnico de patrimonio.

En la visita se tomaron datos sobre el tipo de consolidación realizada, los materiales utilizados, el tipo de cubierta, los materiales de apoyo a la visita, la adecuación de los recorridos para la visita, el estado de conservación de cada uno de los elementos.

c. Identificar y describir el itinerario de actuaciones que ha llevado al yacimiento al estado actual (marcando desviaciones de lo que podría ser un itinerario ideal) y determinar las consecuencias (deterioros, pérdidas de información, gastos sin utilidad, pérdida de conexión con la población del entorno, etc..) que estas desviaciones han podido originar.

Para la exposición, ordenaremos los yacimientos por territorios históricos y en cada uno de ellos siguiendo la tipología de yacimientos no consolidados, consolidados y reconstruidos, aunque, como veremos, lo más habitual es que dentro de un yacimiento se den actuaciones de varios tipos, combinadas o por zonas.

¹⁷ Las fichas de los yacimientos se recogen en el anexo correspondiente

Yacimientos alaveses:

Yacimientos sin consolidar

Se trata de yacimientos en los que, aunque las estructuras hayan sido protegidas, con cubiertas no accesibles, pero sin intervenir significativamente sobre los restos para mejorar su durabilidad.

Mariturri (Vitoria-Gasteiz, Álava)

El yacimiento fue excavado primero en sondeos y después en extensión. La estratigrafía fue agotada completamente en algunas zonas mientras que en otras se llegó hasta una fase concreta. Las estructuras fueron desmontadas en algunos casos.

Las estructuras no recibieron ningún tipo de consolidación, pero fueron cubiertas con geotextil y áridos limpios provisionalmente durante el proceso de excavación que se prolongó entre 2001 y 2009. A la finalización algunas estructuras fueron desmontadas y otras definitivamente cubiertas con geotextil y áridos limpios, para sobre esta protección situar un parque urbano que reproduce alguna de las estructuras, para lo que se aportaron tierras vegetales y construcciones con materiales actuales.

El estado de conservación de los restos originales, al ser correctamente cubierto debe ser bueno, aunque el periodo entre la excavación y la cubierta definitiva supuso que las actuaciones de protección provisionales se deteriorasen y hubiese pérdidas en las estructuras y en la estratificación, sobre todo por fuertes escorrentías.

La reproducción de las estructuras utiliza materiales diversos y con un tratamiento actual. Los muros de mampostería son completamente regulares en acabados, muy diferentes del aspecto original. Hay una mezcla de materiales blandos y duros en pavimentos.

En cuanto al material de interpretación y difusión del significado de las estructuras para los visitantes, solamente cuenta con un cartel con un plano y una mínima información sobre las principales estructuras. Se sitúa además en el centro del parque, lo que hace que no invite a entrar y conocer el lugar. Además se encuentra desaprovechado ya que en ambas caras contiene la misma información.

La conservación de las estructuras construidas es buena, ya que se trata de mamposterías de piedra con morteros actuales, pero excepto en la planta, de ningún modo nos evoca la época en que fue construido.

Algunos de los suelos, realizados con gravillas compactadas se conservan mal y resultan incómodos para circular, reduciendo la accesibilidad.

Las necesidades de conservación no son demasiado gravosas, pero sería deseable abordar una mejora en la información que se aporta a las personas del vecindario que lo frecuentan, que no lo perciben en su mayoría como un resto arqueológico.

Poblado de Atxa (Vitoria-Gasteiz, Álava)

El yacimiento fue excavado en un primer momento mediante sondeos para continuar con una excavación en área abierta que parece afectar a toda la superficie en la que se conservaban restos. Estas intervenciones se realizaron entre 1982 y 1988

La excavación agotó la estratigrafía conservando las estructuras de las dos fases existentes.

Las estructuras no recibieron consolidación, pese a que hubo un proyecto realizado por el equipo que llevó a cabo la intervención arqueológica en ese sentido, todavía sin llevar a cabo cuando se publicó la memoria¹⁸. La propuesta recogía la consolidación de las estructuras y la reconstrucción de dos unidades, una de cada fase del yacimiento y la realización de un recorrido interior.

Lo finalmente realizado en 2005 es completamente distinto. Se cubrieron los restos, después de varios años al aire libre, mediante geotextil y tierras. Sobre esta cubierta se extendieron gravas de distintos colores separados por láminas de madera y metal, diferenciando estructuras y espacios interiores y también las dos fases.

Para la conservación de los restos puede ser adecuado, y seguramente no sufran grandes desperfectos desde el momento en que fueron cubiertos. Pero hay que tener en cuenta el periodo de 16 años pasado entre la finalización de la excavación y la protección y museización de los restos, lo que sin duda supuso un deterioro importante de las estructuras, tanto las construidas como las excavadas en la roca, ya que la caliza margosa local es muy sensible a su exposición a los agentes atmosféricos.

La percepción de la diferenciación entre estructuras y estancias y las diferentes fases es correcto si se acompaña de un material explicativo adecuado. En este caso se cuenta con un cartel situado en un pequeño promontorio artificial que permite observar la planta completa del yacimiento. A un plano guía, en el que se dan las claves para las fases, le acompaña un dibujo

¹⁸ Gil Zubillaga, E. (1995): *Atxa: Memoria de las excavaciones arqueológicas 1982-1988*, Vitoria-Gasteiz. p. 441.

reconstructivo, información textual y dos dibujos de algunos dibujos destacados. Todo ello resulta un poco escaso para entender mínimamente el funcionamiento del asentamiento.

Pero el mayor problema con el que cuenta es el del mantenimiento. El cartel existente, aunque deteriorado mantiene su funcionalidad, pero es el propio yacimiento el que ha dejado de ser entendible. El crecimiento de la vegetación a igualado prácticamente los colores de las gravas de estructuras y estancias, que no se distinguen desde el promontorio en el que está el plano que permite entenderlos. Desde más cerca tampoco es fácil. Se aprecian las maderas que separan y las diferencia de gravas pero se pierde la vista de conjunto. Prácticamente se encuentra inservible 12 años después de su construcción.

Alto de Castejón (Navaridas, Álava)

La excavación comenzó con varios sondeos, para pasar a una excavación en área abierta de varios sectores. La finalización de la excavación es diferente según las zonas. En algunas se agotó la estratigrafía, desmontando incluso las estructuras ya que iba a ser destruido por la ampliación de una carretera, mientras que en las zonas que no se iba a destruir se optó por excavar hasta una fase significativa, manteniendo estructuras y suelos.

No se realizaron labores de consolidación pero los restos fueron cubiertos. En un primer momento se cubrieron con geotextil sujetado con piedras y clavos, ya que se trataba de una medida provisional hasta continuar la excavación. Finalmente la continuación se demoró 2 años, con lo que se produjeron desperfectos en estructuras y estratificación, por escorrentías y crecimiento de vegetación, además de la pérdida de suelos y otros elementos en la posterior limpieza para dar continuidad a la excavación. Tras finalizar los trabajos la excavación ha recibido dos tipos de cubiertas. En una zona, afectada por la obra de ampliación de la carretera se ha colocado lámina geotextil y áridos limpios, contenidos por un muro de nueva construcción. En el resto de las zonas se ha utilizado lámina geotextil con aporte de las propias tierras de la excavación, hasta devolver el aspecto natural.

El tipo de cubierta protege los restos en el estado en el que se encontraban cuando fueron cubiertos, por lo que el deterioro ha quedado detenido, o al menos ralentizado a un ritmo cercano al previo a la excavación.

Desde el primer momento no se planteó la posibilidad de conservar estructuras al aire libre, ya que gran parte de ellas estaban construidas con materiales muy deleznable y de difícil consolidación, como el adobe, el tapial y los manteados de tierra, y no se disponía de financiación suficiente ni para la intervención inicial ni para el mantenimiento posterior. Se trató

de restaurar en lo posible el paisaje y ofrecer información a los visitantes sobre el poblado, su funcionamiento y su desarrollo histórico.

Para ello se ha diseñado y construido un centro de interpretación en una casa-palacio de propiedad municipal, Casa Sodupe, en el que se contextualiza el yacimiento en su entorno físico y en la secuencia histórica de la rioja alavesa y se ofrecen contenidos sobre los aspectos fundamentales de un poblado de la Edad de Hierro documentado en el Alto de Castejón.

Se han utilizado reconstrucciones de los ambientes tanto en dibujos en 2 D como en maquetas, reproducciones de piezas originales e información textual en paneles y en pantallas táctiles.

Además el yacimiento se integra en unas rutas verdes de Navaridas, concretamente en la Ruta G: Yacimiento del Alto de Castejón, una ruta a pie de 4 km que parte del Centro de Interpretación de la Casa Sodupe. En el recorrido varios paneles ofrecen la información generada por las intervenciones arqueológicas sobre la secuencia del yacimiento, su entorno inmediato y sobre los principales aspectos de la Edad del Hierro que se encuentran representados en este yacimiento.

Todos estos recursos físicos se completan con una página web propia del yacimiento www.altodecastejongaina.com.

El modelo elegido no plantea graves problemas en cuanto a la conservación de los restos, más allá de los desperfectos del periodo en que tuvo la cubierta provisional. Los carteles, realizados con madera tratada y vinilo, son suficientemente resistentes en su estructura y la sustitución de los contenidos, por deterioro de la impresión o porque quede obsoleta la información resulta bastante económico.

El mayor problema para la conservación es que no se cree una buena conexión entre los habitantes de Navaridas y el yacimiento, ya que no tener restos visibles ni objetos reales en el Centro de Interpretación, no crea interés por el mismo ni lo perciben como un poblado origen de su propia población, interés que fue mucho mayor durante el tiempo en el que se estuvo excavado, en el que una buena parte de los visitantes locales mostraban su preferencia por que los restos quedasen visibles.

Yacimientos consolidados

Iruña-Veleia (Iruña de Oca, Álava)

Como en la mayor parte de los casos analizados, la intervención no puede considerarse homogénea, y más en este yacimiento con excavaciones realizadas en fechas muy diferentes y

por lo tanto con objetivos y metodologías muy diferentes, tanto en la investigación como en la protección y difusión del patrimonio y de los resultados de las investigaciones.

Las excavaciones han sido muy variadas en cuanto a extensión -sondeos, zanjas, áreas abiertas- y en cuanto al estado final, desde el completo agotamiento de la estratigrafía, aunque conservando las estructuras, hasta la elección de una sola fase en la que se conservan muros y suelos.

La actuación sobre los restos ha sido también variada. Hay algunas zonas y sondeos que no sólo no han sido consolidados, sino que tampoco han sido cubiertos para su protección. Otras zonas han sido cubiertas con tierras o áridos para protegerlas y algunas han sido consolidadas y protegidas con cubiertas arquitectónicas parcialmente e incluso se ha procedido a la reconstrucción de suelos de algunas estancias y a la colocación de elementos que ayudan a la interpretación, como umbrales, gravas coloreadas y paneles con planos explicativos de funciones en las estancias y fases.

Las consolidaciones de muros realizadas en el periodo comprendido entre los años 2000 y 2008 se realizaron utilizando cementos blancos con piedra reutilizada, recreciendo varias hiladas hasta conseguir superficies regulares. Las partes añadidas se separaron de las originales mediante plaquetas cerámicas. En algunos casos no se consolidaron las partes originales, que estaban trabadas con morteros terrosos, con lo que las escorrentías de las hiladas añadidas y su propio peso ha devenido en desplomes parciales.

Las intervenciones de protección de los restos y consolidación realizados a partir de la aprobación del Plan Director 2010-2020 han sido más sistemáticas en la nueva zona de excavación.

Desde la primera intervención se ha llevado a cabo una protección de las estructuras y en general de toda la superficie intervenida mediante lámina geotextil y aportes de áridos limpios. En los elementos de especial interés y de conservación más complicada, se han ido realizando consolidaciones de urgencia y cubiertas de mayor solidez.

Cuando las excavaciones se han centrado en una parte del sector, el edificio del *Macelum*, las consolidaciones se han ido haciendo sistemáticas, realizándose casi inmediatamente después de la excavación.

Se ha optado también por una consolidación con adicción de hiladas de sacrificio creando superficies regulares, utilizando morteros de cal y reutilizando el material pétreo de la excavación cuando ha sido posible y si no, otros nuevos de las mismas características. Las

parte antiguas han sido rejuntadas, lo que aumenta su solidez y evita los problemas de escorrentías. La diferenciación de las partes antiguas de las añadidas se realiza mediante una sencilla malla de fibra de vidrio. En general se mantiene la reversibilidad de la intervención, y aunque todavía no ha pasado suficiente tiempo para valorar la durabilidad, hasta el momento resiste bien el ataque de las lluvias y heladas y no hay una proliferación demasiado fuerte de vegetación.

En las zona de circulación se han colocado láminas geotextiles y rellenos de áridos limpios, que evitan la proliferación de vegetales y permiten un tránsito cómodo, recuperando la cota original en casi todo el edificio, aunque en algunas habitaciones ha primado la accesibilidad, evitando los escalones con los que podía contar la construcción original.

Como excepción se ha realizado la reproducción de un suelo de *opus signinum* que pudo documentarse en una estancia singular, realizando el mortero a partir de las analíticas a partir de los restos documentados y de otros ejemplos similares. Todavía no podemos valorar su durabilidad (se realizó el año pasado) pero sin duda es un elemento que mejora la comprensión del edificio al público visitante.

Hay que señalar como elemento negativo en la protección, la exposición durante un periodo demasiado largo de estructuras y estratificación a los agentes naturales y al crecimiento de hierbas, ya que el geotextil y los áridos aportados resultan insuficientes para el largo periodo, desde 2010 en algún caso, en el que ha estado expuesto.

En cuanto a la cartelería de apoyo para las visitas, se trata de carteles muy simples y de mantenimiento fácil y sustitución barata, lo que parece adecuado para una intervención en proceso. La madera tratada y los paneles simples de vinilo sobre compuesto plástico se mantienen en buen estado, con ligeras pérdidas en la coloración de la impresión, que se soluciona con un nuevo vinilo, lo que permite además actualizar la información. Los contenidos son sencillos y escuetos (lo que ha supuesto alguna queja en las encuestas) pero al existir un centro de acogida, folletos y visitas guiadas, pueden complementarse para el público más interesado.

Elexazar

Yacimiento excavado en área abierta, por sectores, hasta agotar la estratigrafía manteniendo las estructuras.

Se trata de un yacimiento todavía en proceso de excavación en el que se han iniciado las labores de consolidación, en las dos últimas campañas, en un trabajo en el que desde su inicio

en 2009, el equipo de excavación, realizó las labores de mantenimiento y limpieza imprescindibles para evitar el deterioro de las estructuras.

El mayor problema de conservación que presenta el yacimiento es el propio estado de conservación de los muros. Se trata de estructuras de mampostería con mortero terroso, pero su principal problema son los empujes producidos por las raíces de los árboles -se encuentra en pleno bosque- que ha modificado completamente la geometría de los muros. También la humedad y los fríos del invierno suponen un problema, pero en todo caso menor.

La eliminación de los árboles que resultaban más agresivos para los muros ha solucionado parte del problema, pero todavía persistía la necesidad de recuperarlos del deterioro que ya tenían y evitar que los trabajos de consolidación supusieron nuevos movimientos.

Se ha optado por una consolidación de las cumbra con añadido de hiladas de sacrificio y una tendencia a la horizontalidad, sin seguir el perfil de la ruina. No se han cubierto juntas y grietas de la obra original, excepto en alguna zona excepcionalmente deteriorada, aunque sí se han recolocado piezas cuyo movimiento por las raíces resultaba evidente.

En cuanto a los materiales, se han utilizado morteros de cal y la propia piedra recuperada del propio yacimiento, muy abundante. La obra nueva y la original se han separado con una malla de fibra de vidrio.

El funcionamiento de la restauración en el escaso tiempo que lleva realizada es satisfactorio, sobre todo en las zonas en las que se ha terminado la cumbra de los muros, que parecen resistir bien los agentes atmosféricos. En todo caso sería necesario observar el funcionamiento de las partes originales sin rejuntar, que en otros yacimientos se ha visto problemático al no proteger las estructuras de las escorrentías del muro, favoreciendo la erosión y el nacimiento de vegetación en las juntas.

Castillo de Portilla

El yacimiento fue excavado en área abierta, afectando a diferentes sectores, alguno de los cuales todavía se encuentra en proceso.

La excavación se realizó, en la zona del caserío, sin agotar la estratigrafía, conservando las estructuras, que fundamentalmente corresponden a la fase medieval, y bajo ellas, los rellenos correspondientes al poblado protohistórico, aflorando esporádicamente la cumbra de los muros. En la zona correspondiente a la iglesia sí llegó a agotarse la estratigrafía, manteniendo las estructuras y las fosas de enterramiento.

Las consolidaciones se han guiado por un criterio de mínima intervención, en el que únicamente se han sellado las cubreras con morteros de cal, dejando a la vista los mampuestos, y las juntas y grietas que resultaban peligrosas para la estabilidad de las estructuras. El añadido de piezas de mampostería y de sillería se ha minimizado, colocándolas únicamente en los lugares en los que había peligro de desplome de estructuras.

En las zonas todavía en proceso de excavación se ha procedido a cubrir provisionalmente muros y otras estructuras, a la espera de la restauración. Para ello se han colocado geotextiles y en algunos casos, sobre ellos, tierras procedentes de la excavación. También se han balizado para evitar el paso de las visitas y evitar primero el peligro para ellas y además el deterioro de las estructuras.

La conservación, aunque el tiempo pasado es escaso, tres años en los más antiguos, es buena, manteniéndose las cubreras bien selladas y evitando la entrada de aguas. Sin embargo se observa el crecimiento de algunas hierbas en las juntas que pueden acabar deteriorando el sellado. Aunque las zonas en las que la cubrera de los muros son accesibles se han balizado, también cabe la posibilidad de que la entrada incontrolada de visitantes acabe desplazando alguna pieza, al carecer de hiladas de sacrificio.

Para los paneles se han elegido materiales de calidad. Maderas tratadas para los soportes y soportes de compuestos fenólicos sobre los que se colocan vinilos con protección antivandálica.

El estado de conservación es completamente correcto. Solo se ha observado un corte en uno de los vinilos, pero la utilización de materiales más caros y resistentes encarecería demasiado las reposiciones, en un proyecto todavía en marcha y que puede necesitar actualizaciones de la información.

Yacimientos con reconstrucciones volumétricas

Murallas y neveras de Vitoria (Vitoria-Gasteiz. Álava)

En este caso es un yacimiento de notable extensión y estructuras muy diferentes entre sí, de diversas épocas, que se articulan en torno a la primera muralla de Vitoria.

El grado de excavación también es diferente, agotándose la estratificación en algunas zonas, mientras que en otras ha debido detenerse en fases concretas para mantener la integridad de las estructuras.

Los tratamientos de conservación también son muy diferentes: estructuras que no han recibido ningún tipo de intervención, zonas protegidas por geotextiles con áridos y elementos constructivos que han recibido reconstrucciones volumétricas que con materiales actuales, diferentes de los originales, tratan de evocar el volumen y la textura de esos elementos

El estado de conservación de las estructuras es muy aceptable. Las partes no intervenidas (partes de la muralla, algunas canalizaciones modernas, muros de contención) no presentaban grandes problemas de estabilidad ni de deterioro superficial, por lo que las labores de limpieza y mantenimiento han sido suficientes para su conservación.

Las zonas cubiertas con áridos, que en algunos puntos dejan ver las superficies de las estructuras, mantiene las estructuras con un estado adecuado. El peor aspecto lo ofrece una pequeña zona en la que se ha optado por una cubierta acristalada que a su vez forma parte de una pasarela. La suciedad de los cristales, por condensación y por el propio paso de los visitantes y la acumulación de restos de vegetales y otros desperdicios ofrecen uno de los peores aspectos del conjunto, aunque no parece que suponga un peligro de deterioro grave para la estructura de un canal cubierto por esta pasarela.

Las reconstrucciones volumétricas, que se concentran en la nevera de Olabe, donde con morteros actuales se ha reconstruido su volumen y la muralla de esa misma zona, donde se ha recreado los alzados con una estructura de madera que con su textura simula la de la piedra. Su estado de conservación es bueno e incluso parece que el paso del tiempo le ha hecho ir mejorando el aspecto de la recreación.

Los elementos para la difusión entre los visitantes de los resultados de las investigaciones realizadas son diferentes en la zona del Cantón de Carnicerías y en la de la nevera de Olabe.

En la primera unos carteles en la pasarela muestran un alzado de la muralla con las fases diferenciadas. Su conservación es buena en cuanto al soporte e impresión, aunque es una información un tanto escasa para la zona.

En la segunda hay un despliegue de cartelería sobre soportes metálicos con diferente formatos en muy buen estado de conservación, en lo que hay que destacar el esfuerzo para su uso por personas con deficiencias visuales por medio de locuciones, textos en Braille y planos en relieve. El uso de códigos QR enlazando con contenidos externos permite un fácil y económica actualización de contenidos.

El sistema de pasarelas, utilizando diversos materiales en las rampas (madera, piedra, vidrio) y en las barandillas y pasamanos (acero, acero inoxidable, madera) presentan un buen estado de

conservación y cumplen su función de accesibilidad, aunque algunas resultan demasiado invasivas visualmente sobre los restos.

Poblado de la Hoya (Laguardia, Álava)

El poblado de la Hoya, en las partes hoy visibles, ha sido excavado en área abierta en tres sectores.

El grado de excavación, en las zonas intervenidas, básicamente ha sido hasta agotar estratigrafía, manteniendo las estructuras murarias, aunque en algunas estancias se mantuvieron los suelos y algunas otras estructuras correspondientes a fases concretas.

El tratamiento de los restos es variado y si lo incluimos en el apartado de reconstrucciones volumétricas es debido a la recreación de una casa y de parte de una calle que se encuentra dentro de un Centro de Interpretación situado a la entrada del poblado.

En el poblado se dan diversos tipos de actuación:

- Hay una gran parte de las estructuras que no han recibido ningún tipo de tratamiento de consolidación, así como los espacios de estancias que no han sido protegidos ni cubiertos.
- Hay estructuras que han recibido una consolidación de sellado de cumbreras y rejuntado, sin añadido de hiladas de sacrificio.
- Algunas de las casas han sido consolidadas, recreando el zócalo con mampostería de piedra arenisca y hasta cuatro hiladas de bloques de hormigón simulando adobes.
- Hay espacios de casas protegidos con áridos grises sobre mallas antihierba, en las que los hogares se han indicado por un círculo de grandes piedras con gravas rojas al interior.

El estado de conservación es muy deficiente. Los muros han perdido gran parte de las piezas, que se encuentran caídas a los lados, creando confusión. Incluso alguno de los muros consolidados y con recrecido simulando adobes se han deteriorado tanto que han caído piezas, perdiéndose gran parte del efecto de reconstrucción del volumen que pretendía, y además, al tratarse de materiales contemporáneos, parecen escombros.

Los áridos que cubren los suelos, que pertenecen a diferentes intervenciones, crean también un aspecto irregular y confuso al encontrarse unos relativamente limpios, mientras que otros están muy invadidos por la vegetación.

Las zonas en las que no se han rellenado los espacios con áridos, excepto la entrada con las rodadas, todavía son más confusas, al verse mezcladas estructuras de diferentes fases.

Los paneles que sirven de soporte para la visita con audioguía son simples en su estructura, con una pata de madera tratada y un panel con vinilo sobre material compuesto con un pequeño marco plástico que protege bien los bordes. Resultan sólidos y de reemplazo fácil y económico. Los contenidos son simples, con plantas y dibujos ilustrativos que complementan perfectamente la audioguía. el problema es que el estado del yacimiento impide identificar alguna de los elementos referenciados en la audioguía.

Los dos sectores restantes excavados no se incluyen en la visita y se encuentran sin consolidar y tremendamente degradados.

El Centro de Interpretación-Museo tiene gran cantidad de recursos pero sin duda el más representativo, en torno al que gira el resto del contenido, es la recreación a escala 1:1 de una casa del periodo celtibérico con un tramo de calle. Su construcción imita bien los acabados reales, si bien no está realizada mediante técnicas de arqueología experimental, su aspecto y mobiliario es muy comprensible, y además está apoyado por un recurso audiovisual que ayuda a entender el funcionamiento de cada una de las estancias.

Otro de los elementos importantes de este centro es la presencia de materiales arqueológicos reales en vitrinas, que pueden ser comparados con las reproducciones que se encuentran contextualizados en el interior de la casa.

La visión general del poblado y su contexto geográfico inmediato se completa mediante paneles, audiovisuales y maquetas, así como otros aspectos diferentes a la vida doméstica como puede ser el mundo funerario.

En general la conservación y actualización del centro es muy correcta, teniendo en cuenta su construcción en los años 80 del pasado siglo y cumple perfectamente su función. Solo pueden destacarse algunos fallos puntuales en los ordenadores, pero no resulta grave.

Se produce un contraste muy alto entre las expectativas que genera el Centro y el estado del yacimiento, aunque hay que señalar que el público, en sus sugerencias en las encuestas está satisfecho con la visita y solo una persona señala ese contraste y más que señalar que debería consolidarse y restaurarse piden en algunos casos más excavación. Quizás la información recibida en el Centro es suficiente y prefieren en el yacimiento tener una visión de la ruina, lo que consideran más "auténtico" que una reconstrucción.

Yacimientos guipuzcoanos

Yacimientos cubiertos

Santa María la Real (Zarautz, Gipuzkoa)

Yacimiento excavado en área abierta en varios sectores, de los cuales dos han quedado cubiertos con suelo acristalado, siendo los que se integran en la visita.

La excavación se ha realizado hasta agotar la estratigrafía, conservando las estructuras de las diferentes fases de la iglesia, incluyendo la necrópolis, del periodo romano y de la Primera Edad del Hierro.

Los restos han recibido una cubierta arquitectónica no accesible en forma de suelo acristalado sobre perfiles metálicos en los que se sitúa también la iluminación interior. Cuenta con rejillas de ventilación, ventilación forzada y acceso para limpieza.

Los restos no han sido consolidados pero se encuentran en muy buen estado de conservación, por lo que el funcionamiento de la cubierta parece correcto. Únicamente se observa humedad en la esquina noreste de la torre, que no parece deberse a la condensación sino a la entrada de humedad desde la calle que se encuentra a una cota superior. Esto hace que proliferen los musgos, por lo que son necesarias limpiezas periódicas. La solución no parece estar en la cubierta sino en el exterior, con la construcción de un drenaje en esa cara de la torre.

Los suelos acristalados presentan una buena conservación, así como la iluminación, lo que hace que haya una buena visibilidad, de las estructuras.

La información sobre las intervenciones se completa con una serie de paneles que proceden de una exposición temporal, por lo que se trata de materiales ligeros y económicos, cartón pluma, que sin embargo son perfectamente legibles y conservan un buen estado general, con pequeños deterioros que no afectan a su función. Además hay vitrinas que recogen los objetos hallados durante la excavación mediante fotografías. También existe un audiovisual que se encuentra en la planta baja, con los restos de la necrópolis. Todo este apartado se encuentra en la torre.

En la iglesia la información se ofrece mediante folletos y en la visita guiada.

Las estructuras tienen una conservación muy buena, en la que solo sería necesario tratar de corregir los problemas de humedad en la planta baja de la torre. Los paneles y vitrinas tienen una conservación correcta pero sería deseable su renovación ya que es evidente que no corresponden a lo que debería haber en una exposición permanente. Resulta extraña la

presencia de fotografías de materiales en vitrinas, siendo uno de los pocos aspectos que han señalado los visitantes en las sugerencias de las encuestas.

Oiasso (Irun, Gipuzkoa)

Este yacimiento presenta la peculiaridad de abarcar un amplio territorio, en el que encontramos intervenciones urbanas de varios tipos, desde área abierta hasta controles de obra, prospecciones, sondeos e incluso intervenciones subacuáticas, por lo que la forma en la que se han tratado los restos es muy diversa. Nos centraremos pues en los restos integrados, en la actualidad y en un futuro próximo, en el Museo Romano de Oiasso, es decir los correspondientes a las termas que se encuentran junto al edificio que alberga la exposición del Museo y los existentes en la ermita de Santa Elena.

Los restos correspondientes a las termas no se encuentran consolidados, ya que han recibido tras su excavación una buena protección con geotextil y áridos limpios, completado con una cubierta arquitectónica con estructura de madera y chapa metálica. La estructura no es accesible al público ni permite la observación de los restos.

La ermita de Santa Elena funciona en sí misma como cubierta arquitectónica de los restos romanos encontrados bajo su subsuelo. Los restos no han necesitado por lo tanto consolidaciones de sellado de cumbreras de los muros ni de grietas o juntas, ya que se encuentran a salvo de los agentes atmosféricos. Se ha tratado más de una adecuación de las superficies para una correcta recreación del estado de la necrópolis en el momento de su excavación. El estado de conservación de los restos es muy bueno.

La difusión para el público no experto de los hallazgos de Oiasso y su entrono se ha realizado por medio del Museo Romano de Oiasso con su sede principal en la calle Eskoleta y la parte dedicada al mundo funerario en la Ermita de Santa Elena.

Los recursos utilizados son muy variados: Recreaciones volumétricas de ambientes a escala realizadas con materiales actuales, recreaciones de ambientes en 3 D en formato digital, apps y juegos para dispositivos móviles, recreaciones de ambientes en 2 D (dibujos y pinturas), paneles con textos y dibujos interpretativos, paneles con textos, planos y fotografías, audiovisuales, audioguía, pantallas táctiles, materiales arqueológicos muebles y reproducciones de materiales arqueológicos muebles.

En cuanto a la conservación física de los elementos, solamente se observan algunos fallos en una de las pantallas táctiles y el tipo de iluminación, algo escasa para la lectura de algunos carteles.

3.3.3. Estudio de la percepción del público:

Este ítem está enlazado con los tres primeros objetivos que nos hemos planteado:

- Conocer la percepción del público visitante no académico en relación a los yacimientos arqueológicos del País Vasco.
- Conocer la percepción del público local en relación al yacimiento arqueológico
- Conocer la comprensión del público visitante no académico en relación a los yacimientos arqueológicos del País Vasco.

Partimos de la hipótesis que hemos planteado con anterioridad:

En la medida que hay un interés social para preservar el patrimonio arqueológico del País Vasco con una finalidad de creación de producto turístico y como recurso didáctico e identitario de una población, ¿son los modelos de puesta en valor, que se han realizado hasta el momento, eficaces en su comprensión y duraderos?

Para ayudar a determinar la siguiente hipótesis hemos diseñado un estudio en el que hemos utilizado técnicas cuantitativas y técnicas cualitativas para resolverla.

3.3.3.1. Estudio cuantitativo:

Con la finalidad de tener una base empírica clara, el análisis se ha llevado a cabo en el actual territorio del País Vasco en 14 yacimientos arqueológicos que abarcan una cronología desde la Edad del Hierro hasta la época medieval, dos de ellos presentan dos épocas distintas.

Para conocer el perfil de visitantes, su grado de conocimiento de la historia del patrimonio vasco y su grado de satisfacción de la visita, se ha optado por hacer una doble encuesta al público, una encuesta al entrar¹⁹ que no tiene que permitir conocer la tipología de público y los conocimientos previos que tienen. La segunda encuesta se ha realizado al salir²⁰ con la finalidad de conocer, por un lado si el conocimiento sobre el período mostrado había cambiado al realizar la visita y, por otro lado, el grado de satisfacción de la visita.

De los 14 yacimientos objeto del estudio (9 en Álava, 2 en Gipuzkoa y 3 en Bizkaia) sólo se han realizado encuestas pre y post visita, durante los meses de julio y agosto, en 7 de ellos, 5 en Álava y los 2 de Gipuzkoa. En la provincia de Bizkaia no se nos proporcionó el contacto de la empresa que gestiona las visitas hasta principios de agosto y no fue posible realizarlas. En Álava se han escogido 5 de los 9 yacimientos por razón del recuento de visitantes que tenían

¹⁹ En el anexo I se reproduce el modelo de encuesta realizada a los visitantes al entrar al recinto.

²⁰ En el anexo I se reproduce el modelo de encuesta realizada a los visitantes al salir del recinto.

en estos cinco yacimientos, con la finalidad de hacer un promedio de encuestas a realizar con un mínimo margen de error y un alto porcentaje de fiabilidad.

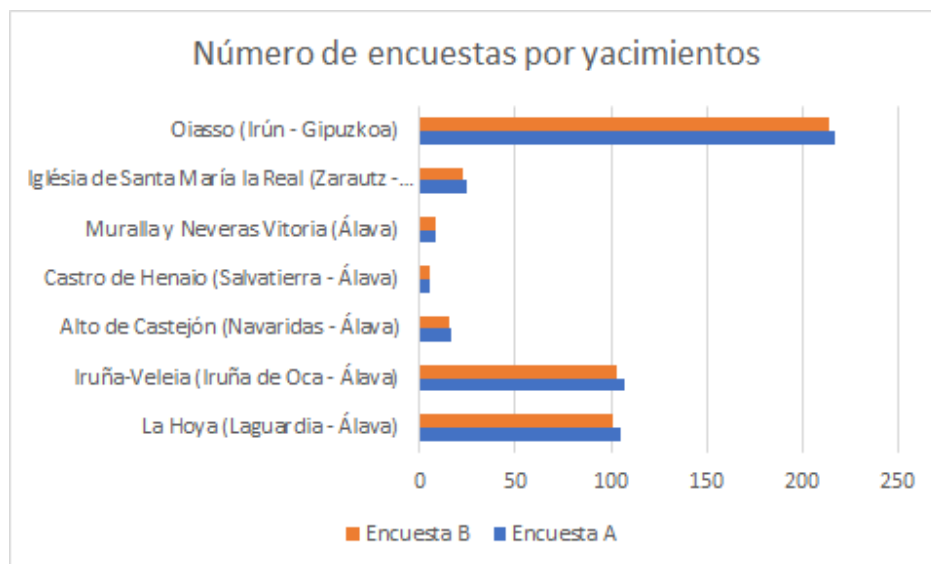
Finalmente, de las 613 encuestas que teníamos previstas realizar en el Territorio Histórico de Álava, se han realizado 241 de encuesta previa y 232 de encuesta posterior a la visita. De las 440 que se tenían que realizar en la provincia de Gipuzkoa, se han llevado a cabo 242 de la encuesta previa y 237 de la posterior. Este hecho tiene diferentes causas, entre ellas, la dificultad de recuento de visitantes reales en algunos asentamientos, la recepción de menos visitantes de los previstos y la difícil tarea de animar al público a realizar una doble encuesta que no les era propia del sitio.

Las problemáticas con las que nos hemos encontrado en la realización de las encuestas han sido varias, que pasamos a comentar. La musealización de yacimientos arqueológicos “all’aperto” dificulta el recuento de visitantes, y dificulta tener una población cerrada de tantos visitantes, y no se ha creado una tradición de conocer la opinión de los visitantes en esta tipología de equipamientos culturales, si los comparamos con los museos cerrados donde ya es una mayor costumbre²¹ realizar estudios de visitantes de forma frecuente. Tímidamente, se está creando una sinergia de conocer la opinión de los visitantes de los yacimientos arqueológicos. Las encuestas las han realizado el personal que trabaja en los espacios arqueológicos objeto de estudio, que no se han sentido el proyecto como propio, no han tenido una fuerte implicación; quizás habíamos contado con que realizasen un esfuerzo superior al que en realidad han realizado, de aquí también el bajo número de encuestas conseguidas. El gran número de yacimientos a analizar nos dará una visión panorámica de la situación pero poco concreta, que se podría organizar en una segunda fase del estudio.

Otro factor a tener en cuenta es la estacionalidad del público visitante debido a la naturaleza específica del objeto de estudio, fuertemente ligada al turismo, hace que un estudio exhaustivo de este interés requiere un análisis prolongado a lo largo del año, las dificultades de logística y planificación para llevar a cabo el proyecto en su totalidad en el limitado tiempo de un año, lo han impedido. Así pues, como unidad temporal básica se ha escogido un mes entero entre Julio y Agosto, en función del yacimiento y la disponibilidad de los responsables.

²¹ Es importante añadir que los museos que tienen una buena tradición de estudios de público y recuento de visitantes, son aquellos de mayor dimensión y equipos de personal grandes. Los museos locales tienen un recuento pero aún falta, en muchos de ellos, una buena sistematización y posterior estudio.

Con todos estos condicionantes, se pasó la doble encuesta a un total de 483 personas la encuesta de entrada (llamada a) y 469 personas la encuesta de salida (llamada b). De forma segregada por yacimientos, presentamos el siguiente cuadro:



El porcentaje de error se ha calculado a partir del número total de visitantes. En los yacimientos de Gipuzkoa y Álava nos han pasado las cantidades totales anuales, así que hemos hecho un promedio del número de visitas mensuales, para calcular el porcentaje de encuestas a realizar durante un mes. En el caso de Bizkaia, hemos obtenido los datos del año 2016 de los meses de Julio/Agosto.

A partir del promedio mensual se ha aplicado una fórmula para calcular un nivel de precisión del 0,5% para el muestreo de encuestas y un porcentaje de fiabilidad del 95%. Tal y como hemos indicado más arriba, por las razones que hemos apuntado, no fue posible realizar el número mínimo de encuestas, así que los resultados apuntan a posibles tendencias pero no a resultados con un alto porcentaje de fiabilidad.

Es necesario remarcar que las encuestas han sido anónimas y no se ha identificado a cada uno de los encuestados, de manera que el público que ha realizado la encuesta de entrada y de salida puede diferir.

3.3.3.2. Estudio cualitativo:

En paralelo al estudio cuantitativo, hemos utilizado técnicas de orden cualitativo (entrevistas semi-estructuradas a la población local y a expertos) para conocer, comprender y evaluar el

panorama presentado. El uso de diversidad de técnicas de análisis sociológico que confluyen a analizar una misma problemática es el punto fuerte de esta investigación, ya que abordamos la situación desde diferentes puntos de vista.

Además de conocer el conocimiento y grado de satisfacción que producen las visitas a los yacimientos arqueológicos escogidos por parte de los visitantes, también hemos querido conocer la opinión de otros agentes implicados en la presentación y gestión de estos, a través de las entrevistas semi-estructuradas a los expertos gestores y/o directores y/o técnicos, así como la opinión de la población local circundante al sitio arqueológico y que convive con él. Este análisis nos debe permitir analizar hasta qué punto las opiniones de unos y otros agentes divergen o confluyen.

Entrevistas semi-estructuradas a expertos

En el diccionario de sociología de Fairchild²² se define la entrevista como “la obtención de información mediante una conversación de naturaleza profesional”.

La tipología de entrevista que se ha escogido en esta investigación es la no estructurada, sin cuestionario pero sí con unas preguntas guía. Esta decisión razonada se debe al hecho que esta tipología de entrevista se utiliza principalmente en los estudios exploratorios previos a investigaciones proyectadas con el fin de obtener un conocimiento básico, del que no hay ninguna información al respecto, de la población y el campo de investigación, así como cuando la investigación hace referencia a un tema difícil o el universo es muy heterogéneo²³. Dentro del grupo de entrevistas no estructuradas, la que hemos escogido para este estudio es la que llamamos entrevista semi-estructurada - también nombrada abierta o en profundidad - y que se basa en la elaboración de un guión de entrevista que permite dialogar con el entrevistado de forma abierta pero con unos conceptos marcados de los que se quiere conocer la información.

No se ha escogido la entrevista estructurada porque implica limitaciones para obtener información porque las preguntas están formuladas para ser de respuesta cerrada. Este hecho lo resolvemos con la entrevista dirigida que presentamos, ya que permite que el entrevistador/a adapte la forma y el orden de las preguntas; es una entrevista coloquial, espontánea e informal.

Para realizar el estudio, se han escogido diferentes perfiles de entrevistados que tienen una relación directa con el objeto de estudio: el patrimonio arqueológico presentado al público. De

²² Fairchild, H.P. (1996): Diccionario de Sociología. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica (4ª edición español)

²³ Sierra Bravo, R. (1994): Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios. Madrid, España: Editorial Paraninfo, S.A. Pág. 352.

los catorce yacimientos objeto de estudio, se han realizado entrevistas en once de ellos, con representación de los tres Territorios Históricos

Hemos clasificado los perfiles de entrevistados de la siguiente forma:

- El **perfil arqueólogo/a**: Esta tipología sería la persona que tiene como objetivo personal y profesional el estudio científico de los restos arqueológicos resultado de las excavaciones.
- El **perfil de gestor/a o director/a** estaría definido por aquel profesional que ha adquirido la metodología, las técnicas y los conocimientos adecuados para administrar un centro, en este caso, de arqueología.
- El **perfil de técnico/a** que sería la persona que tiene los conocimientos técnicos para ejecutar y aplicar unas directrices.
- El **perfil de arquitecto/a** que tiene el conocimiento para diseñar y ejecutar una obra de conservación y/o restauración.

Las entrevistas han sido realizadas por el promotor del proyecto, algunas veces desplazándose al lugar de trabajo del entrevistado, otras enviando la entrevista vía correo electrónico. Muchas de las personas entrevistadas eran conocidos con anterioridad a la entrevista, de forma que se ha creado un diálogo cordial y coloquial con el entrevistado.

Las preguntas diseñadas para realizar la entrevista semi-estructurada se han dirigido a conocer la opinión de los entrevistados respecto los siguientes temas:

- **Puesta en valor del yacimiento**: De quién fue la iniciativa, qué criterios se tuvieron en cuenta, quién lideró, participa y ejecuta la puesta en valor y si se han tenido en cuenta la opinión de los vecinos/as o de otros agentes sociales.
- **La Gestión**: Qué modelo de gestión tiene el yacimiento y como se decidió este modelo
- **Impacto**: Hay algún retorno en relación a los usuarios finales de la puesta en valor? Algún estudio de público, recogida de opiniones de los visitantes, etc...?

Encuestas a la población local

Con la finalidad de conocer y aproximarnos a la valoración, conocimiento y relación de los yacimientos arqueológicos con la población circundante que convive con ellos, diseñamos unas encuestas cerradas con tres bloques, uno que nos situaba al perfil de la población, un segundo bloque de conocimiento histórico del espacio arqueológico y un tercer bloque sobre el valor que para ellos tiene el lugar.

Cuando diseñamos el estudio pensamos en cómo podríamos acceder a esta población de forma más o menos organizada y pensamos que a través de asociaciones. No ha sido tarea fácil y se ha conseguido que la población local de tres yacimientos de Álava: Mariturri (Vitoria-Gasteiz) 13 encuestas; poblado de Atxa (Vitoria - Gasteiz) 4 encuestas y el Castillo de Portilla (Zambrana) 41 encuestas.

Las asociaciones contactadas, para el poblado de Atxa fueron dos asociaciones de vecinos. La AA.VV. Sansomendi Kaleartean: <https://www.facebook.com/aavvsansomendi.KALEARTEAN> con los que se mantuvo una reunión y se comprometieron a enviar los formularios a sus socios, pese a lo cual fueron pocas las respuestas recibidas. También se contactó la AA.VV. Gorbeia Auzokideak telefónicamente, para concertar una cita personal, pero nos comunicaron que no tenían ningún interés, que estaban muy ocupados y no aceptaron la cita.

Para el Parque de Mariturri se contactó con la asociación de vecinos Zabalgana Batuk Auzo Elkartea, con la que se mantuvieron dos reuniones (con dos personas que atendían a los vecinos en el horario de apertura). Estas dos personas contaron que Mariturri estaba muy mal considerado por los vecinos, que no lo veían ni como parque ni como un yacimiento visitable y que había quién hubiese preferido un parque normal o quién hubiese preferido unas ruinas más "arqueológicas" y no las reconstrucciones realizadas. Pero no consideraban que la gente quisiese participar en las encuestas. Se les ofreció la posibilidad de unas visitas y hacer las encuestas directamente, pero tras esperar unos días sin recibir respuesta, ante nuestra llamada nos comunicaron que estaban muy ocupados con las fiestas del barrio.

A partir de esta negativa se contactó con el grupo de facebook *Vivir Zabalgana*: <https://www.facebook.com/groups/579447388805681/> que corresponde al barrio donde está el parque de Mariturri. Este grupo mostró interés y colgó las encuestas en su página, desde donde se han recibido todas las respuestas sobre este yacimiento.

Un tercer grupo contactado fue la Asociación cultural Suisaco: <http://armentiasuisaco.blogspot.com.es/>, de un barrio cercano pero muy relacionado, que en su blog había mostrado interés por el yacimiento. Se les enviaron las encuestas y se les solicitó una reunión, al no poder contactarse con ellos por teléfono, pero no se obtuvo respuesta alguna.

En el yacimiento de el Castillo de Portilla fue mucho más fácil que en los otros dos casos. Parte de las encuestas se llevaron a cabo el Día de los Castillos/Gazteluen Eguna:

<http://zanbranakogazteluak.weebly.com/blog> y otra parte se enviaron al Ayuntamiento que la colgó en su página y tuvo una participación destacada, con un total de 41 encuestas.

4. ANÁLISIS Y INTERPRETACIÓN DE LAS RESPUESTAS

4.1. Análisis cuantitativo

Antes de empezar a describir y valorar los resultados, es importante tener en cuenta las respuestas políticamente correctas que muchas veces se dan al responder a una encuesta, de forma que pocas veces vemos respuestas negativas o peyorativas del objeto evaluado.

Con la finalidad de organizar el resultado de las encuestas, las hemos organizado por períodos históricos, primero analizaremos las encuestas A y B de la Edad del Hierro, posteriormente las encuestas A y B de la época Romana y finalizamos con las encuestas A y B de la Edad Medieval.

4.1.1. Encuesta en los yacimientos de la Edad del Hierro

Los yacimientos objeto de estudio se encuentran todos en Álava y son los siguientes:

- Poblado de La Hoya (Laguardia): Yacimiento consolidado con una casa reconstruida en el centro de interpretación
- Poblado Alto de Castejón (Navaridas): Yacimiento cubierto con un recorrido señalizado y un centro de interpretación con audiovisuales, dibujos reconstructivos y maquetas.
- Castro de Henaio (Alegría/Dulantzi): Cabañas reconstruidas en 2004 y pequeño centro de interpretación con paneles.

Encuesta A y B

La encuesta a estaba dividida en tres bloques de preguntas. En un primer bloque, con dos preguntas, se intentaba conocer el motivo que había llevado al visitante hasta el lugar y si el lugar era conocido o desconocido por la persona. En un segundo bloque, se ha intentado averiguar el nivel de conocimiento del visitante en relación al período para de esta manera compararlo con el conocimiento que obtenía a la salida de la visita. Finalmente, en el tercer bloque otras preguntas para caracterizar el perfil de visitante.

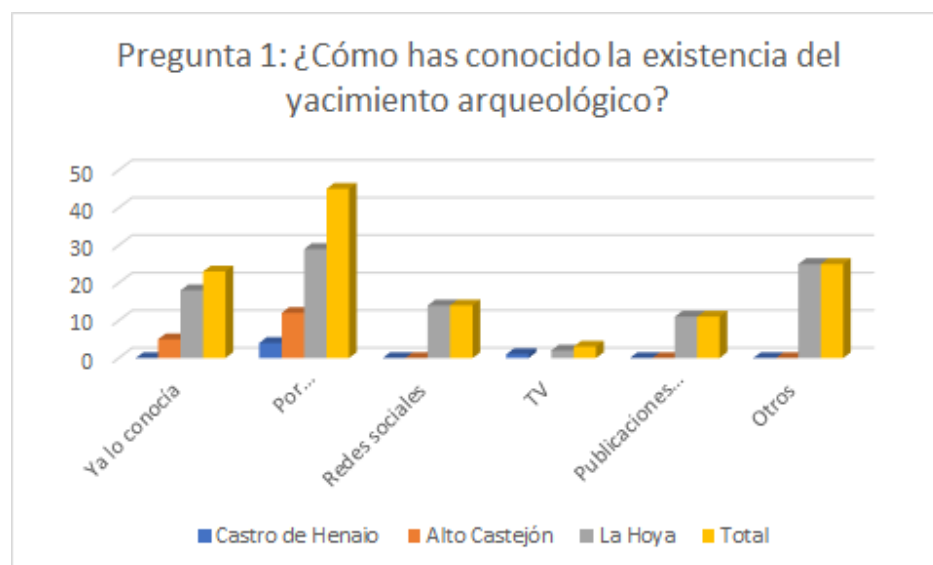
La encuesta B está compuesta por un primer bloque en el que se evalúa el grado de satisfacción de la visita, un segundo bloque con las mismas preguntas del conocimiento del período al salir de la visita para compararlo con el conocimiento previo, y un tercer bloque para situar el perfil de usuarios que han contestado las preguntas.

Los resultados de ambas encuestas los hemos mezclado para tener una visión global de lo que aportan los yacimientos objeto de estudio de la Edad del Hierro en el País Vasco, en cuanto a perfil de usuarios, canales de comunicación de estos, conocimiento que aporta y grado de satisfacción.

Los resultados por bloques y yacimientos agrupados por períodos los presentamos en seguida mediante gráficos de columnas.

Bloque 1 - Canales de comunicación -

Este primer bloque se centra en conocer el canal de comunicación por el que ha conocido el yacimiento y el motivo para el cual lo ha visitado.

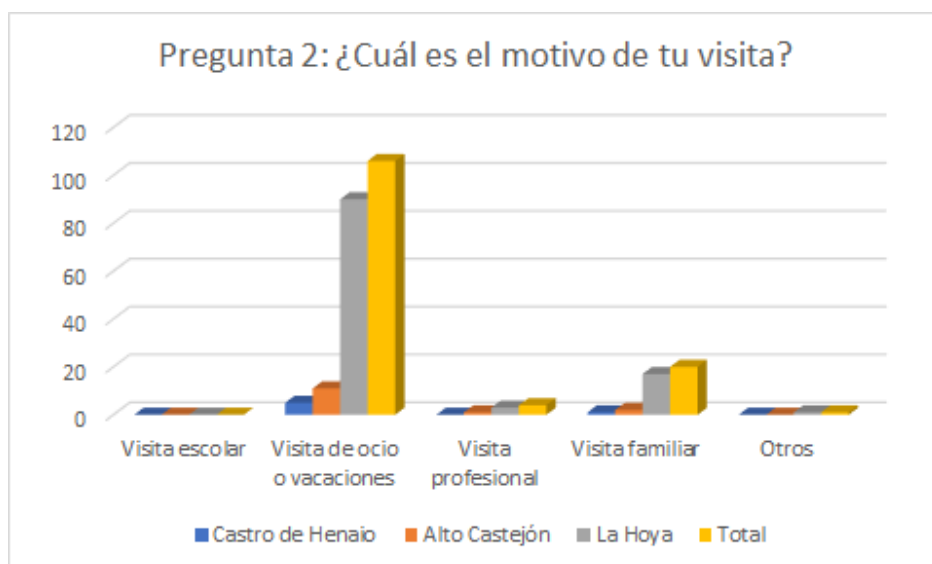


El análisis de la primera pregunta muestra como resultados más significativos que hay dos grupos marcados de visitantes, los que ya conocían el yacimiento, y los que lo han conocido mediante el boca a boca, haciendo referencia en círculos de amigos y familiares. Destaca el yacimiento de La Hoya que es bastante conocido mediante las redes sociales, así como otras vías comunicativas como la Oficina de Turismo o la buena señalética por carretera. Este hecho denota que La Hoya se encuentra en el centro turístico de Laguardia, que presenta una buena gestión y explotación de sus recursos patrimoniales.

En segundo plano encontramos la comunicación mediante publicaciones periódicas seguido por el conocimiento del sitio mediante la TV. En pleno siglo XXI, las mejores vías de comunicación son la creación de buenas experiencias en los usuarios que comunican y recomiendan, sea mediante la interacción humana o bien a través de las redes sociales.

El grupo de visitantes que afirma que ya conocía el sitio, no sabemos mediante el canal por el cual le ha llegado la información. Es un grupo no menos importante que denota que son personas que tienen alguna vinculación con la arqueología o el espacio en el que se ubica el yacimiento.

En general, lo que se deduce es que el boca a boca es uno de los sistemas de comunicación más eficientes del patrimonio.



El resultado de la encuesta muestra que el mayor porcentaje de visitantes de los tres sitios tiene una motivación de ocio o vacaciones para visitar el lugar arqueológico, hecho que nos muestra que la presentación de estos yacimientos ha sido concebida para un público turista principalmente, y que las redes de oficinas de turismo, señalética de carretera, etc... han llevado a cabo una buena coordinación para obtener este resultado tan alto.

En segundo lugar, nos encontramos un público motivado a visitar el lugar para una visita familiar. Seguramente, es indicador que los familiares vecinos de los sitios arqueológicos se sienten orgullosos de estos espacios para llevar a sus familiares a verlos en visitas. En estos casos los dos primeros motivos coinciden, es decir se trata de visitas por turismo que se realizan en un ámbito familiar.

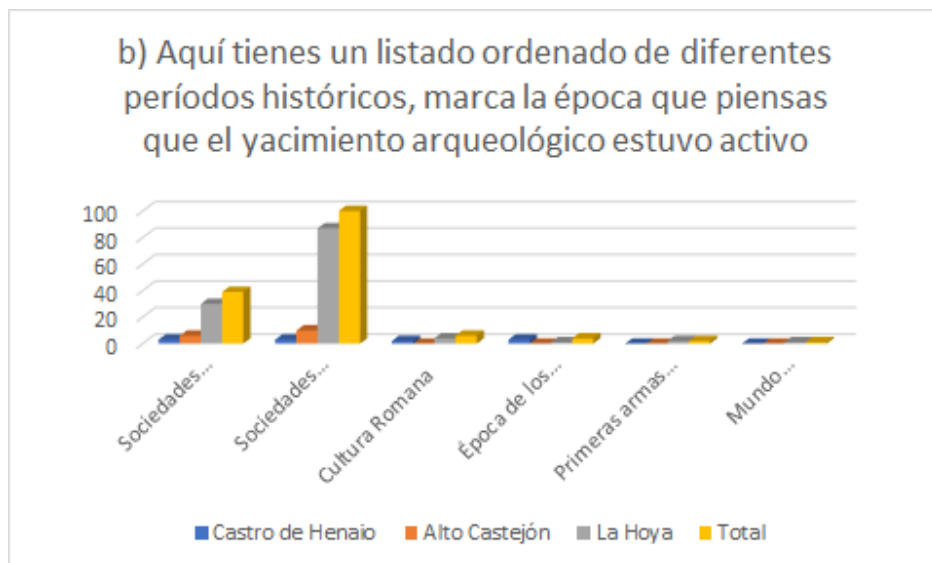
En tercer lugar encontramos el motivo por visita profesional y otros, donde solo tenemos una respuesta que nos dice que el interés viene marcado por conocer la historia del sitio. Así que una motivación de interés histórico es la que marcaría esta tercera posición.

Finalmente, ninguna de las visitas eran por motivos escolares, ya que estas se hicieron durante los meses de vacaciones escolares y los meses más altos del turismo. Un estudio más exhaustivo nos ayudaría a conocer si estos centros tienen una buena recepción y preparación para recibir público escolar e infantil, que en muchos sitios es ignorado.

Bloque 2 - Conocimiento previo y posterior a la visita en relación al período histórico -

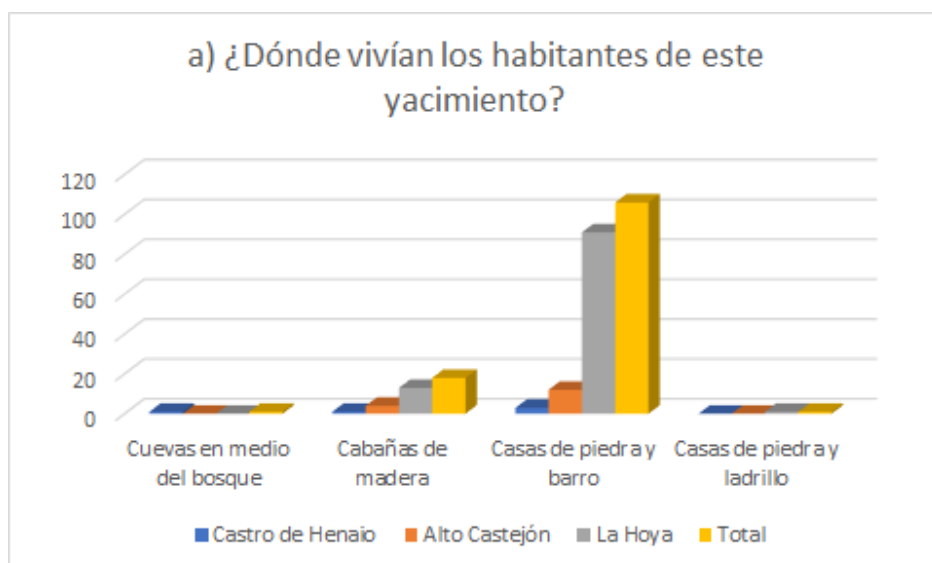
En este segundo bloque, se quiere conocer el grado de conocimiento previo del visitante en relación al período que va a visitar y su concreción material. Podemos ver las respuestas de los visitantes antes de hacer la visita (a) y posterior a esta (b).

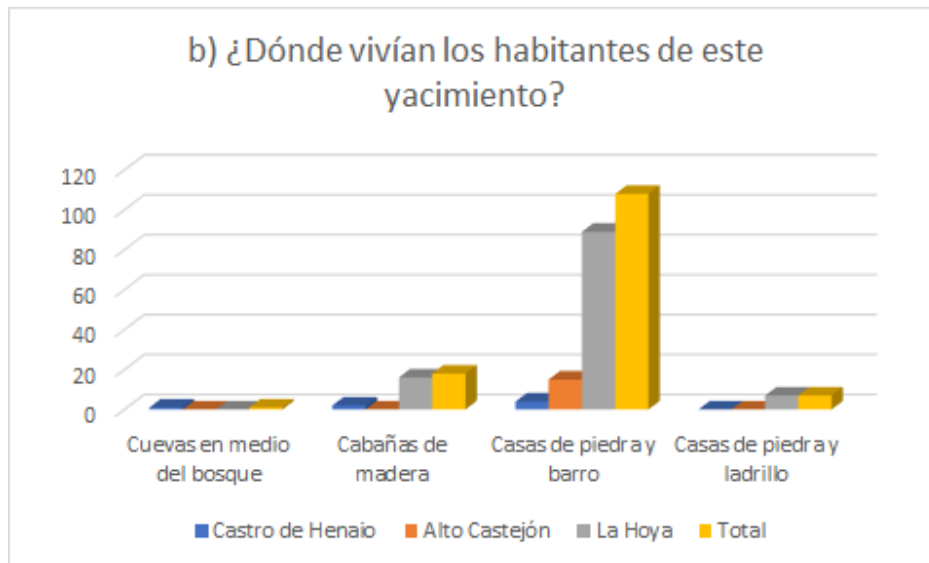




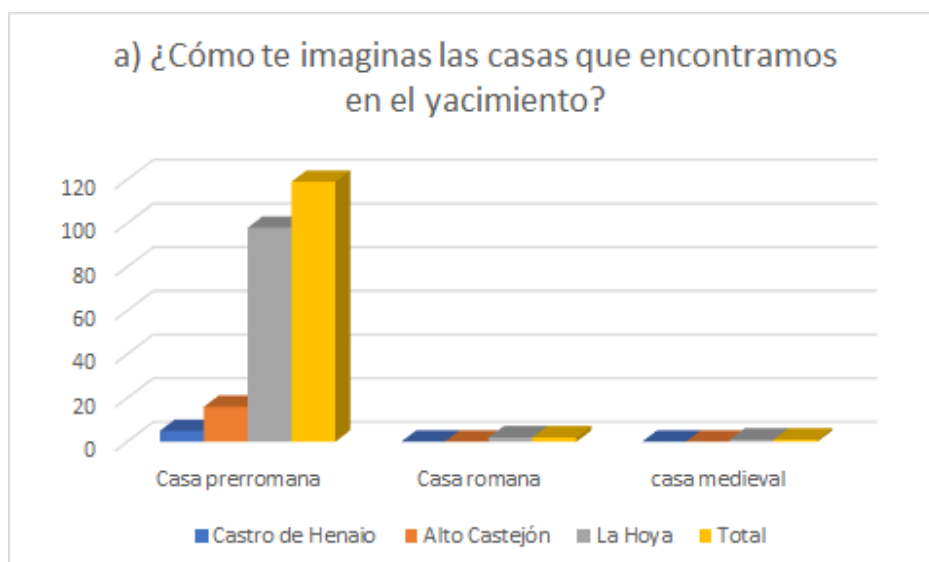
Con esta pregunta hemos querido que el visitante sitúe el período cronológico en el que se desarrolló la vida en el yacimiento.

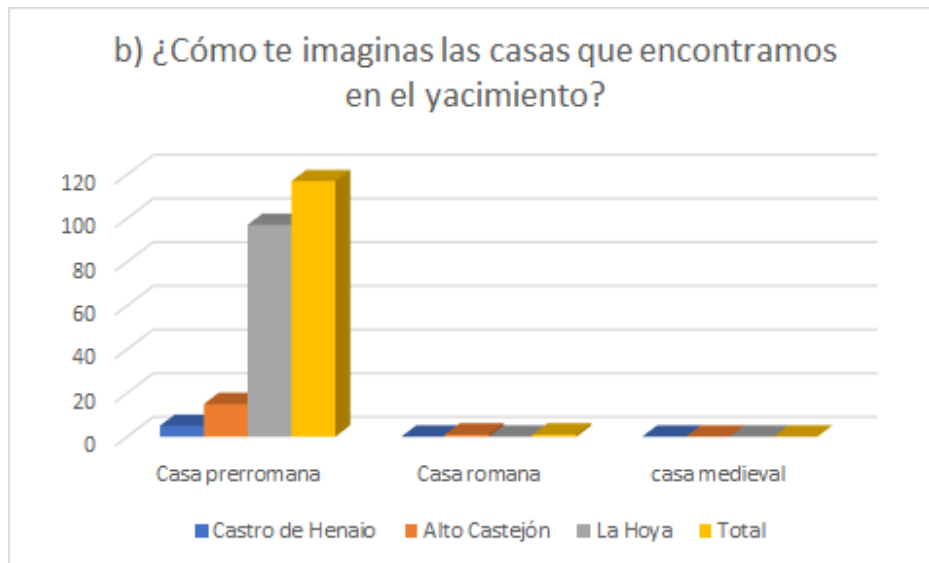
La mayoría de visitantes han situado de forma correcta el período histórico, tanto anterior a la visita como posterior a esta, pero sorprende que en el yacimiento del Castro de Henaio las personas lo han situado en una época anterior a la que corresponde. Este hecho se debe mayoritariamente a los preconceptos que hay en el campo de todo aquello anterior a los romanos, que se pone en el período de la Prehistoria, como una época muy amplia y con pocos cambios, además, hay una escasa difusión de este período histórico y con muchas informaciones falsas alrededor. Es un interesante período para trabajar los estereotipos y preconceptos.



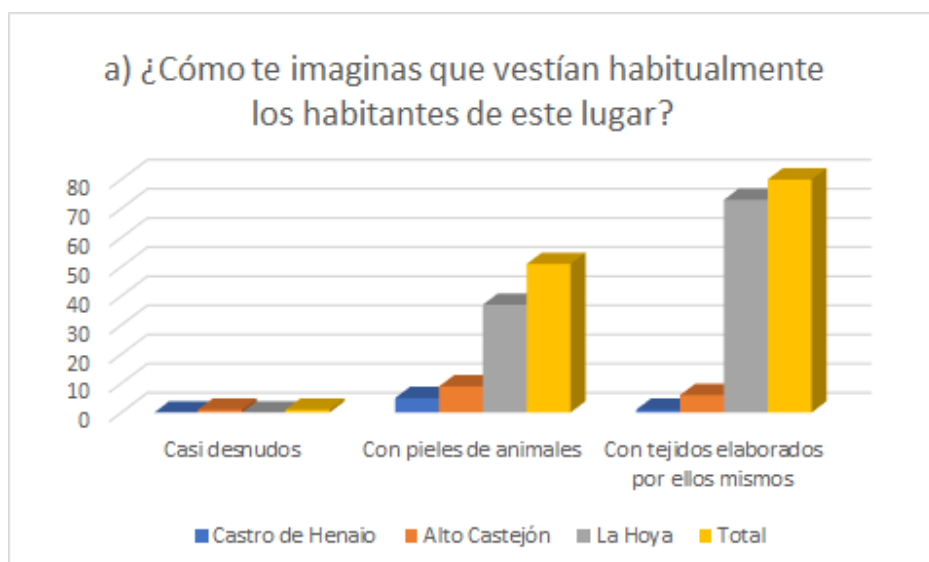


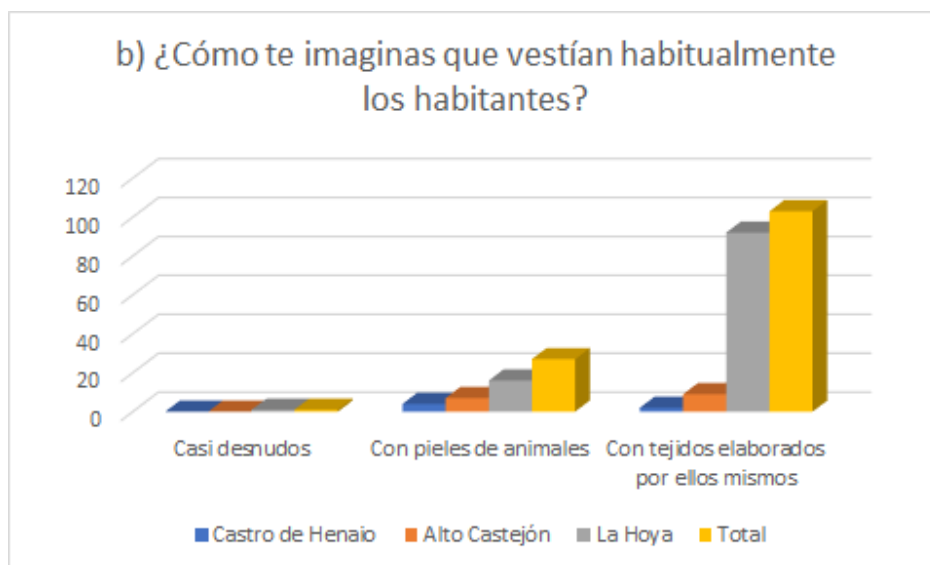
En la segunda pregunta sobre conocimiento, la mayoría de visitantes también han acertado la respuesta, así que vienen con un buen conocimiento, aunque sorprende que bastantes personas tienen la idea que vivían en cabañas de madera y algunas en cuevas en medio del bosque. A aquí volvemos a remarcar la idea de “primitivismo” que se tiene alrededor de las sociedades prerromanas. Otro dato que sorprende comparando la encuesta previa y posterior es que la gente sale algo más confundida y en el yacimiento de La Hoya 7 personas han respondido que vivían en casas de piedra y ladrillo.



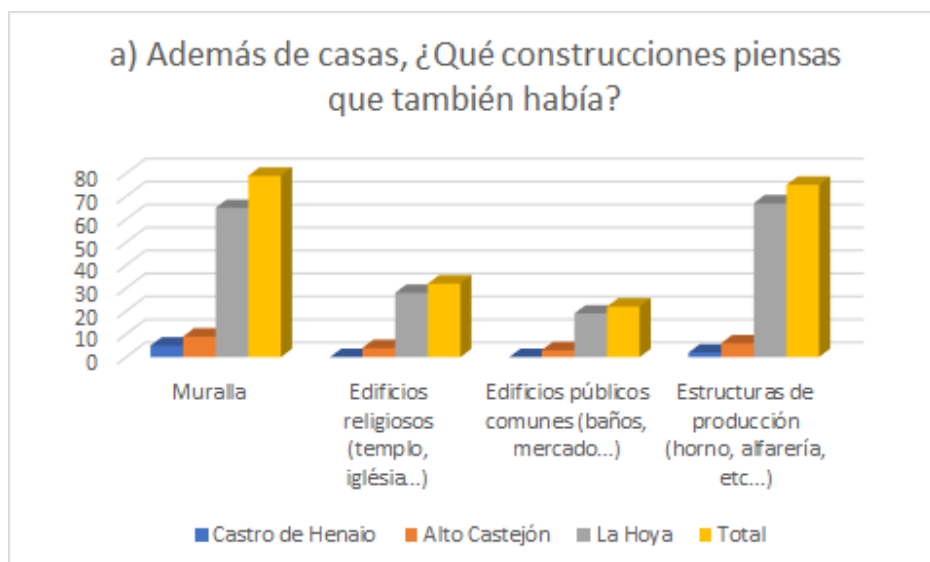


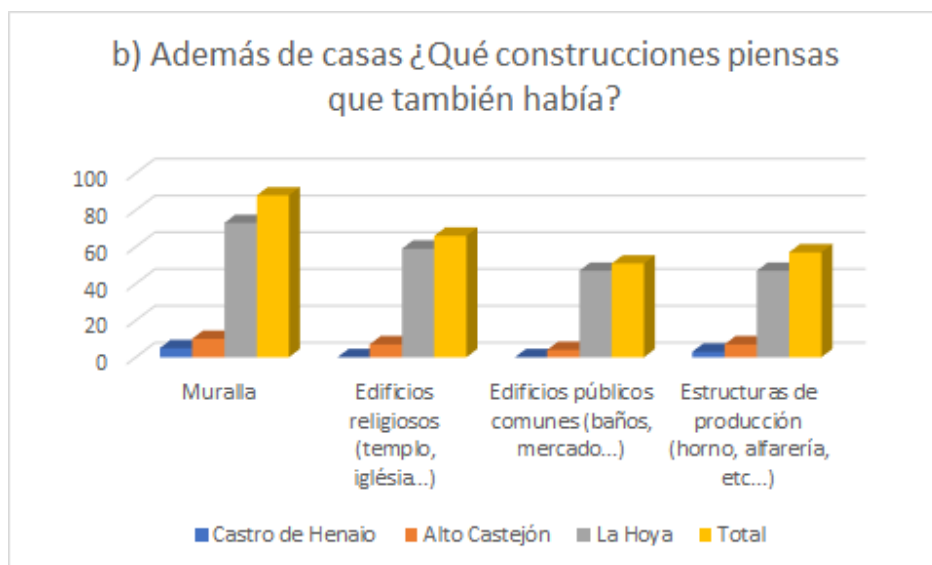
Esta pregunta ha sido casi 100% correctamente respondida, tanto en la encuesta previa como posterior. Los yacimientos de la Edad de los Metales han sido los más reconstruidos “in situ” o bien replicados, para ser expuestos al público, al contrario que los yacimientos de época romana que han sido habitualmente “sacralizados” y “fossilizados” sin ofrecer, *in situ*, replicas o recreaciones. En este sentido, los visitantes pueden tener una imagen más fidedigna de la tipología de casas del período prerromano.





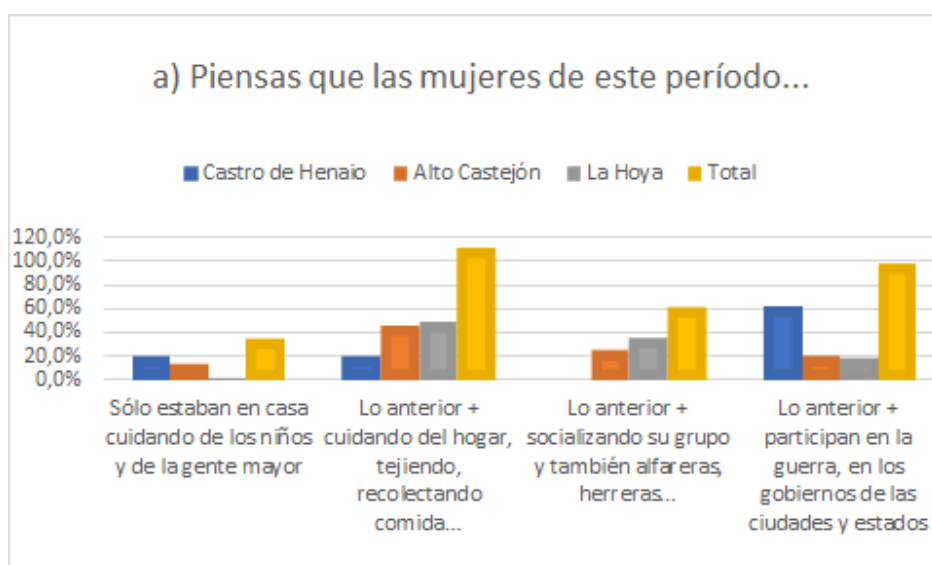
Esta pregunta que vuelve a incidir en el aspecto de las personas que vivían en la época, tiene respuestas desiguales y los visitantes se debaten entre que las mujeres y los hombres de la época vestían con tejidos elaborados por ellos mismos y/o bien con pieles de animales mayoritariamente. La respuesta correcta, con tejidos elaborados por ellos mismos, sería lo que los restos nos indican que vestirían, pero muchos visitantes prevalecen que vestían con pieles de animales. Otra vez, esta idea “primitiva” de la imagen de los humanos del pasado, que no se ha difundido claramente y el usuario se confunde. Tal y como indican los gráficos, posterior a la visita, la idea que elaboraban sus propios tejidos está más clara y más difundida.

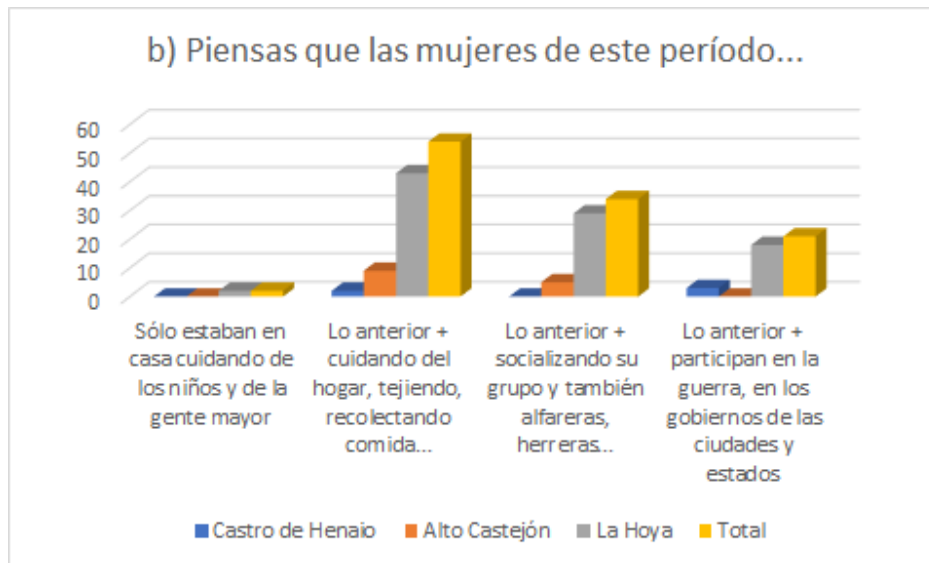




Los visitantes tienen una idea clara de que estas poblaciones ya tenían estructuras defensivas como murallas, por un lado, y estructuras de producción como un horno o estructuras para desarrollar la alfarería. Los edificios que no tienen muy claro si existían son los religiosos (templo o iglesia) o bien los edificios públicos comunes como baños y mercado. Conciben una sociedad que produce sus productos y se defiende de posibles incursiones en su poblado.

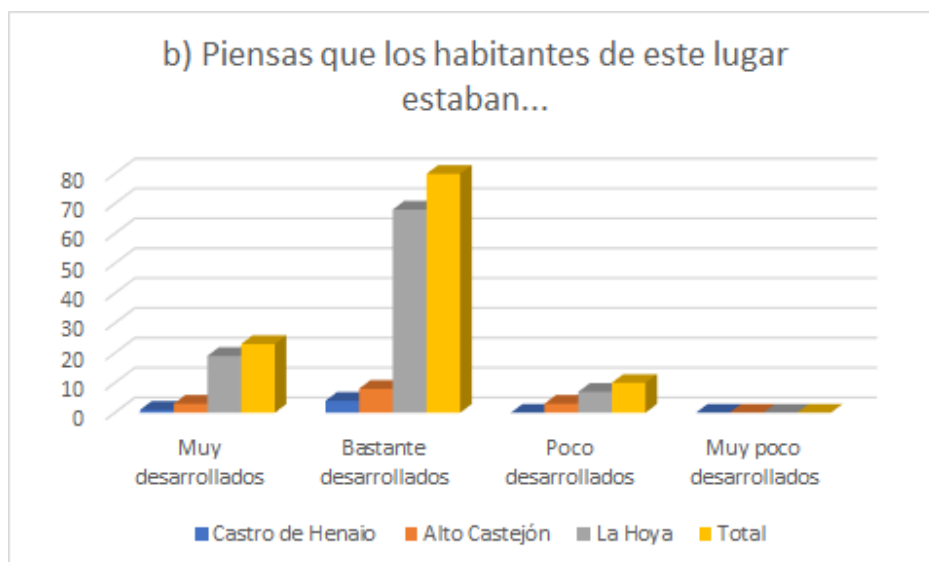
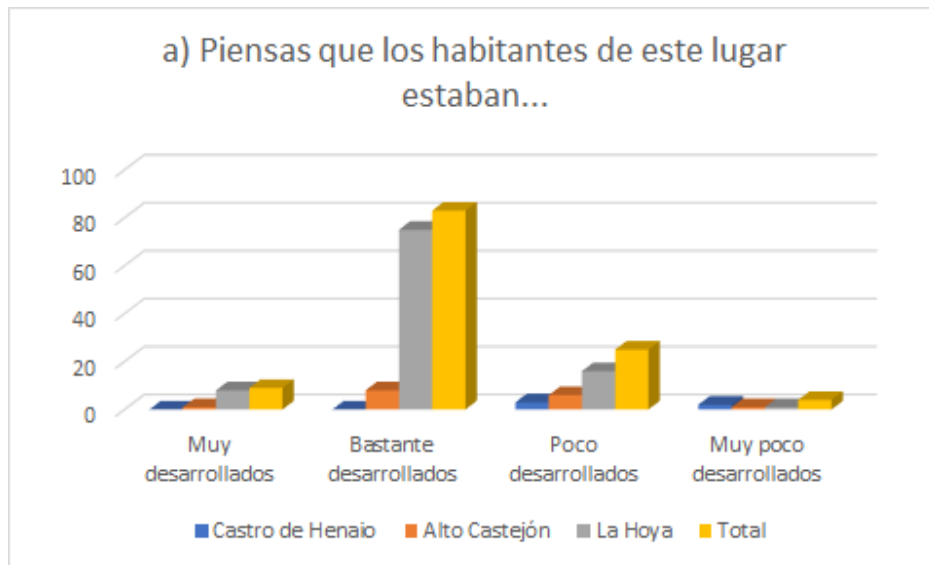
Contrariamente a la concepción anterior a la visita, de la encuesta posterior se deduce que ha habido un mayor conocimiento del espacio arqueológico y los resultados se reparten más igualitariamente entre todo tipo de edificios, aunque predominan las murallas, como construcciones existentes además de casas, y disminuye el porcentaje de personas que también apuestan por las estructuras de producción dentro de estos poblados.





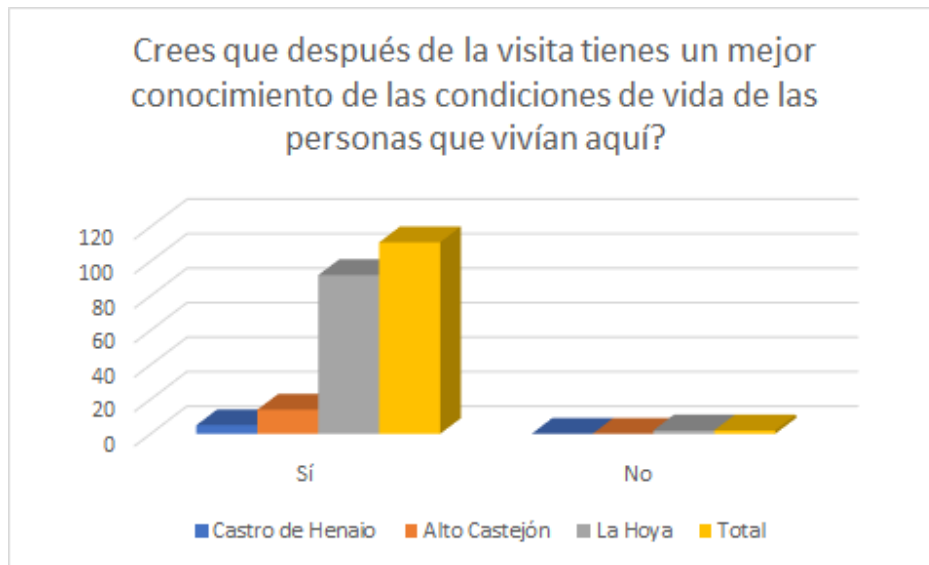
Las respuestas en relación al rol de las mujeres en la Prehistoria y época prerromana se ha analizado mediante comparación etnográfica y restos materiales, sin conocer respuestas 100% fiables. Lo que sí que se ha denotado a lo largo de la Historia es que la interpretación del pasado se hace desde el momento actual desde el cual se escribe esta historia. Con esta premisa, en esta pregunta previa a la visita, hay dos respuestas que sobresalen, la respuesta que las mujeres estaban en casa cuidando de los niñ@s y de la gente mayor, al mismo tiempo que tejiendo y recolectando comida, como aún sucede hoy en día con muchas mujeres de entornos más rurales, y también la versión de que además de las tareas mencionadas, las mujeres de los poblados prerromanos participan en la guerra y en los gobiernos de ciudades y estados.

Posterior a la visita la distribución de las respuestas ha cambiado, disminuye la idea que las mujeres participaban en la guerra y en los gobiernos de ciudades y estados, y aumenta la idea que las mujeres también eran alfareras y herreras. La columna que sigue sobresaliendo es la que atribuye el rol de las mujeres al cuidado de niñ@s, gente mayor, al hogar, la recolección, la cocina y el tejido.



Ante la pregunta del grado de desarrollo de las sociedades prerromanas en el País Vasco, más de la mitad piensan que era una cultura bastante desarrollada, seguido por los que piensan que eran poco desarrollados y muy desarrollados. Esta pregunta, en realidad, se ha pensado como pregunta-resumen, ya que el concepto desarrollado es ambiguo y amplio.

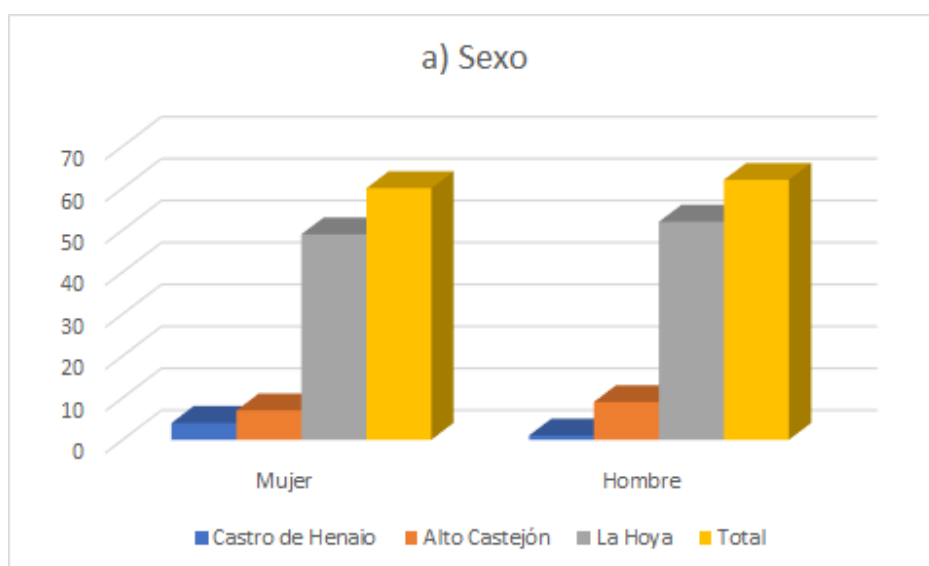
Después de la visita, el punto de vista mayoritario es que la cultura prerromana estaba de bastante a muy desarrollada, bajando las columnas de poco desarrollados, en comparación con la encuesta previa.

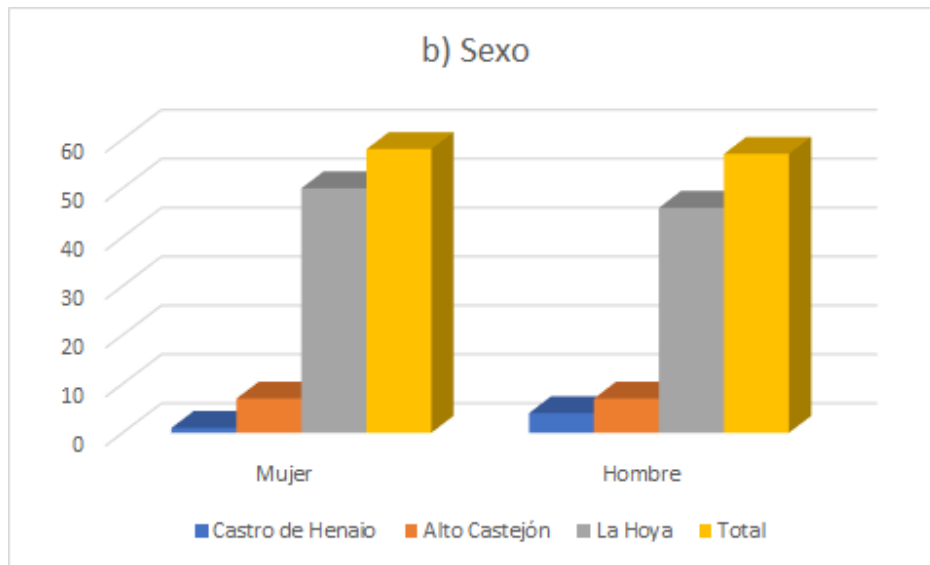


En la encuesta posterior a la visita se optó por hacer una pregunta simple resumen de si la percepción del visitante era si tenía un mejor conocimiento al salir y las respuesta casi unánime, menos dos personas fue que sí.

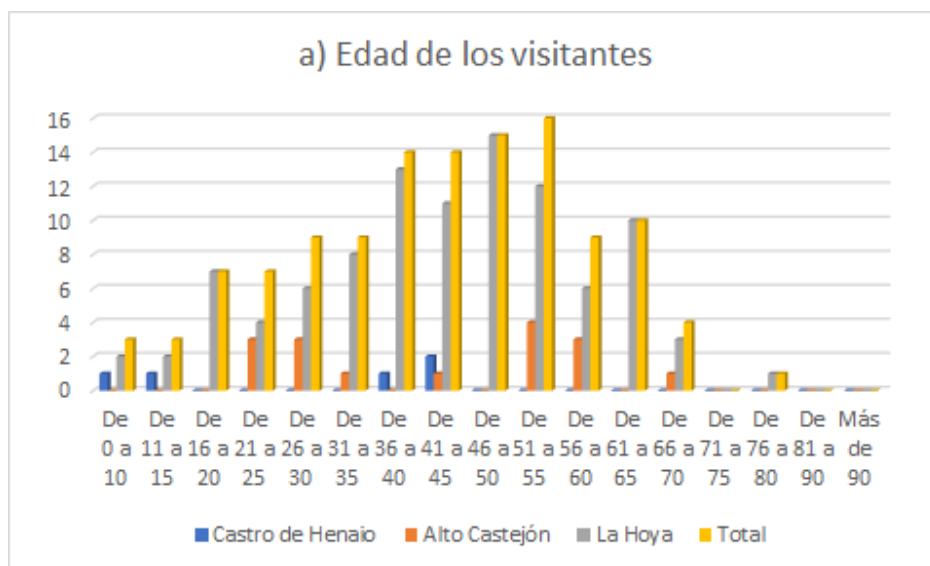
Bloque 3 - Perfil de los visitantes

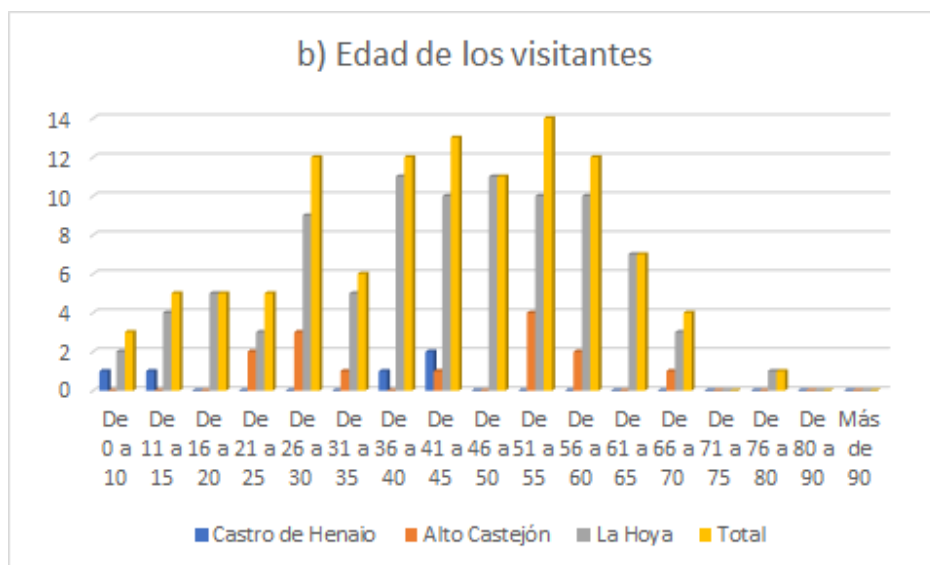
En este bloque se han realizado las preguntas más personales con el fin de conocer el perfil de los visitantes. Preguntas como la edad, el sexo, la procedencia, el nivel de estudios y profesión. Se trata pues de conocer los encuestados. Las mismas preguntas se han realizado al salir de la visita porque no eran las mismas personas. Comprobaremos si los perfiles de las dos encuestas varían sustancialmente o son parecidos.





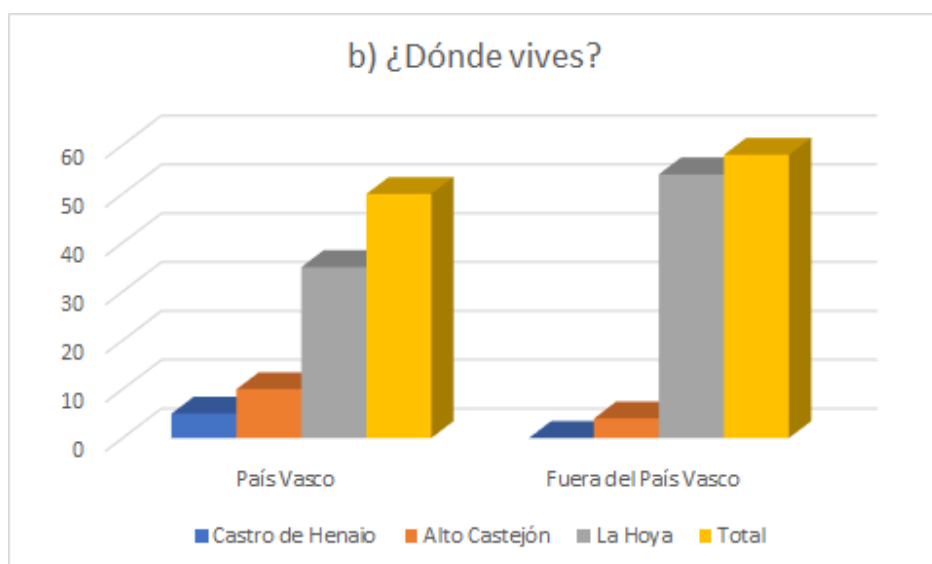
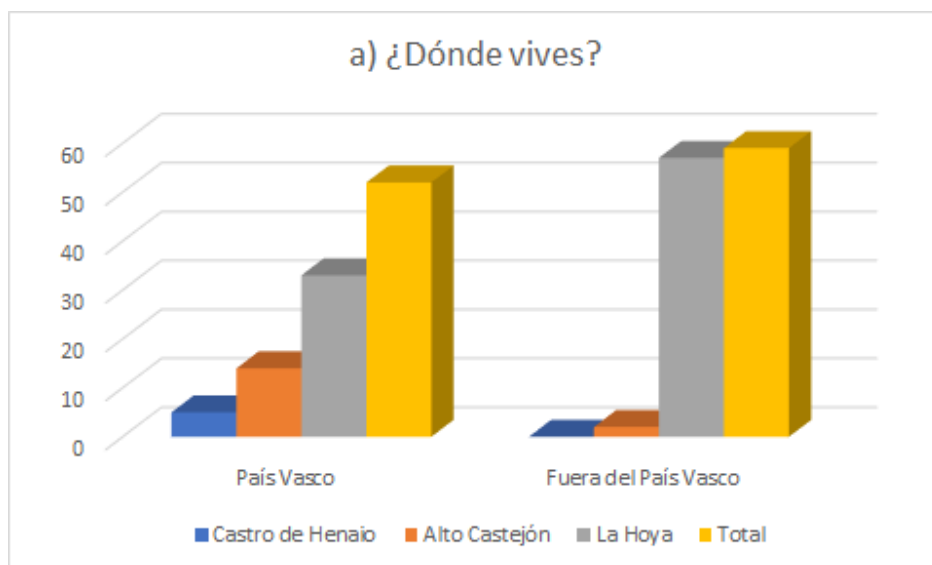
Las encuestas las han respondido casi la mitad hombres y la mitad mujeres, tanto en la previa como a la posterior a la visita, aunque a la posterior ha subido un poco el porcentaje de mujeres.





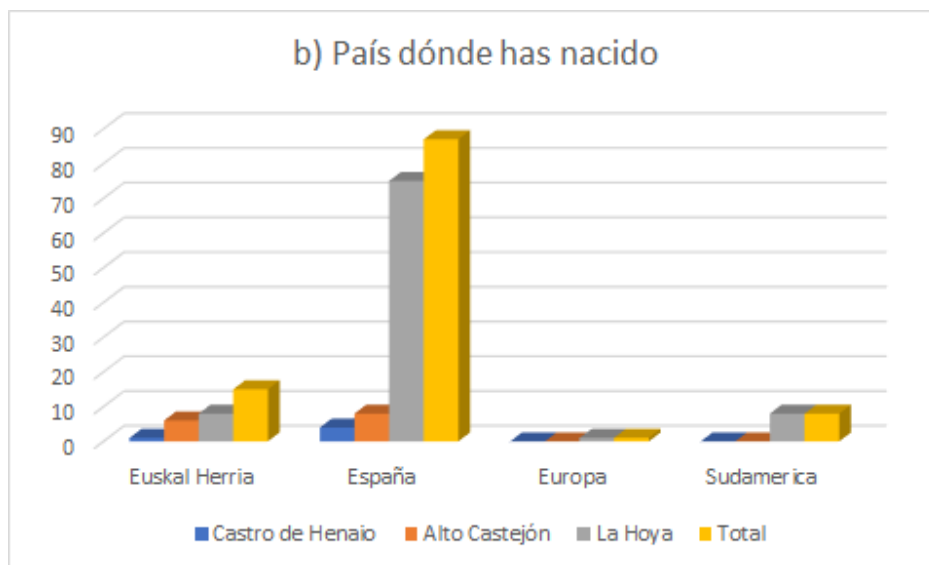
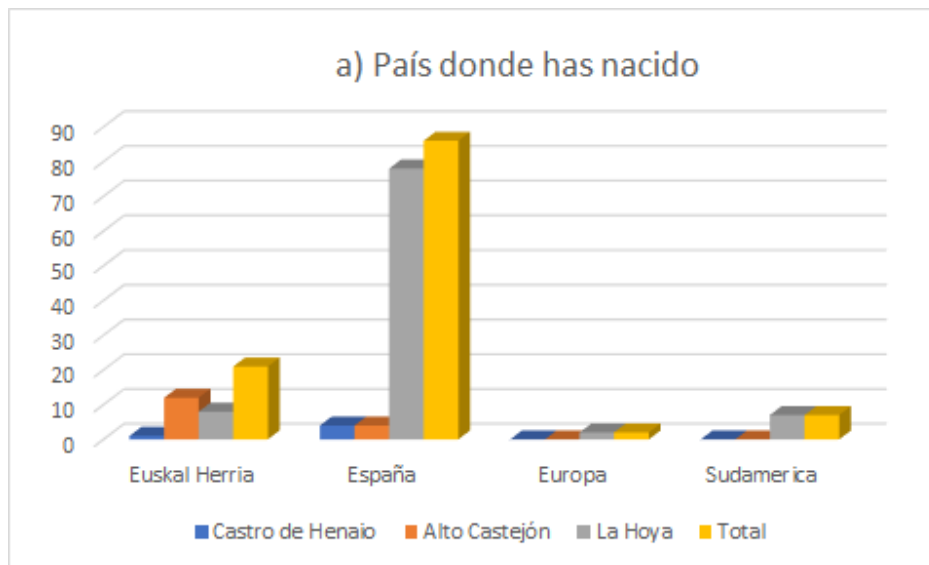
Haciendo una visión de sincretismo de las diferentes edades que han visitado los yacimientos arqueológicos de la Edad del Hierro en Euskadi, vemos que las columnas que despuntan son las de aquellas edades entre los 26 a los 55 años, seguido por el grupo de 56 a 70 años y el grupo de 8 a 25 años. No tenemos presentes los datos de turismo de la zona de los tres espacios pero coincidiendo con las vacaciones escolares, podemos decir que se trata de un público básicamente familiar el que acude en estos espacios. Así que debería tenerse en cuenta la comprensión del espacio para un público no experto que incluyera el público infantil, muchas veces ignorado en los espacios patrimoniales.

La encuesta posterior a la visita hay un reparto de edades más amplio, desde los 11 a los 70 años, también despuntando las columnas de los 26 hasta los 60 años como la franja de edad que alberga más visitantes y por lo tanto, el público potencial de estos yacimientos.



La procedencia de los visitantes es dispar, ya que en los dos primeros yacimientos, en el Castro de Henaio y el Poblado del Alto Castejón, la mayoría de usuarios provienen del propio País Vasco, mientras que en el Poblado de la Hoya el porcentaje de personas visitantes fuera del País Vasco, mayoritariamente del resto de España, es mucho más significativo que los visitantes vascos. Este fenómeno se debe a que La Hoya tiene una profesionalización de sus espacios patrimoniales enfocados a un público turista.

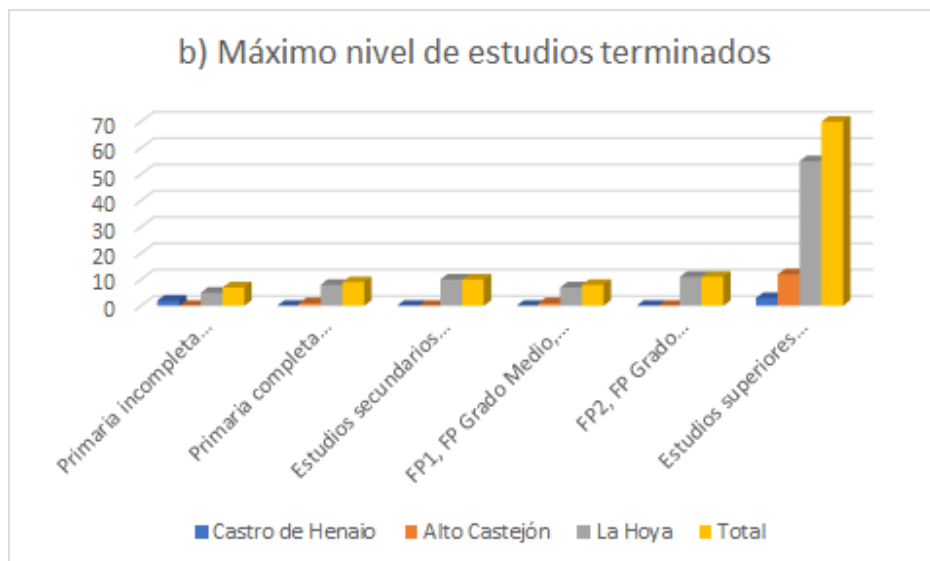
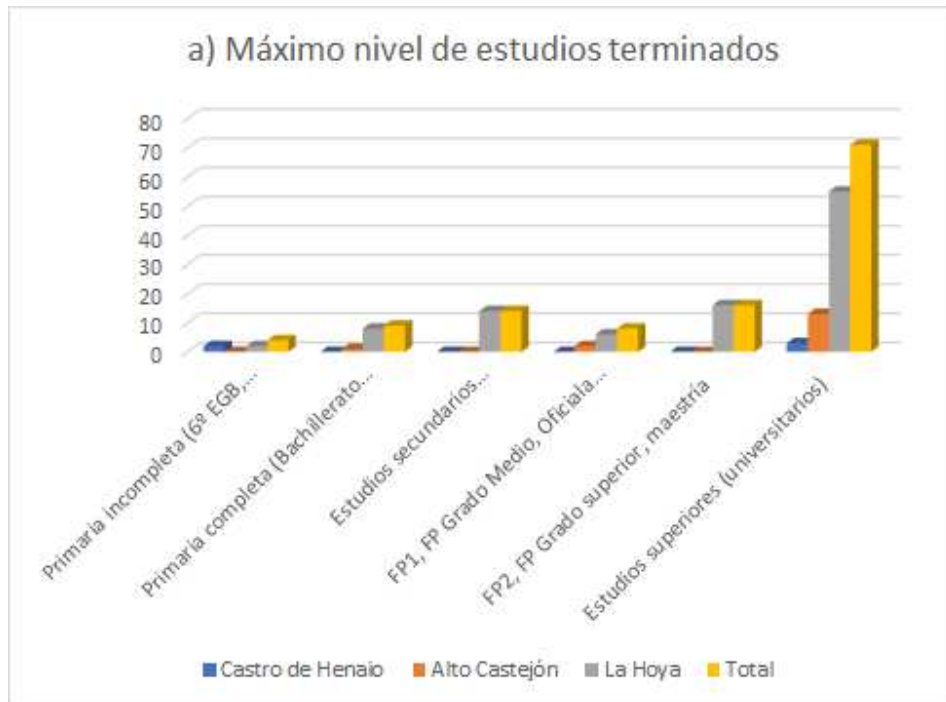
En la encuesta posterior a la visita, en el Castro de Henaio baja un poco la población de Euskadi, al contrario que en el Alto Castejón que sube un poco la población local y baja los visitantes fuera del País Vasco.



Cuando hemos comprobado no solo la ciudad de origen de los visitantes sino los países de origen donde han nacido, vemos que siguió la misma tendencia que la anterior pregunta pero con alguna variante. En el caso del Castro de Henaio donde los visitantes procedían de Euskadi son en este caso son mayoritariamente nacidos fuera del País Vasco. En el caso del

Alto Castejón, la tendencia es la misma que la anterior pregunta con unos usuarios mayoritariamente autóctonos de origen y residencia. En el caso de La Hoya también sigue la tendencia de un alto porcentaje de público de origen fuera del País Vasco, del resto de España, y algún visitante europeo y sudamericano.

En la encuesta posterior, las tendencias son muy similares a la encuesta de entrada, solo en el caso de La Hoya sube más las respuestas de la población local.



El público visitante a los tres espacios tiene mayoritariamente estudios universitarios terminados, tanto en la encuesta previa como en la posterior. Si tenemos en cuenta que la mayoría de visitantes se encuentran entre los 31 y 55 años, en un tiempo en que la democratización y el acceso a la universidad se ensanchó, comprendemos estos resultados.



En relación a la actividad principal de los visitantes destacan los trabajadores/as a tiempo completo, seguido de los estudiantes y jubilados pensionistas. Como hemos comentado con anterioridad, en el nivel de estudios terminados y en las edades relevantes de los usuarios,

coinciden adecuadamente los datos de las tres gráficas. En la encuesta posterior los resultados difieren muy poco.

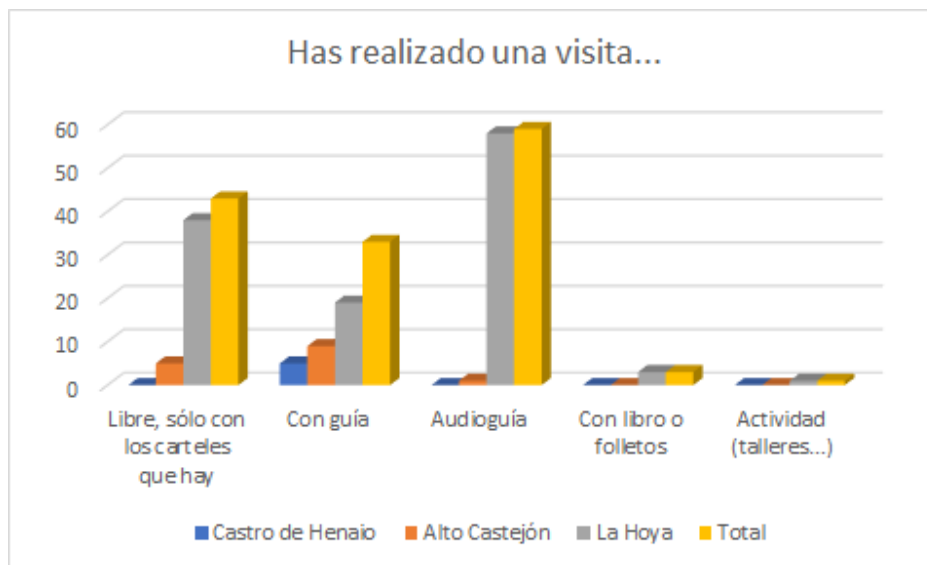


El perfil de profesionales visitantes de los espacios escogidos son mayoritariamente profesionales y técnicos, como profesores, maestros y profesionales liberales. Un segundo grupo sería aquél formado por los servicios administrativos. Un tercer grupo en igualdad de número de personas es el de minas, obreros y trabajadores industriales, así como los comerciantes y vendedores. Para finalizar también encontramos un pequeño grupo relacionado

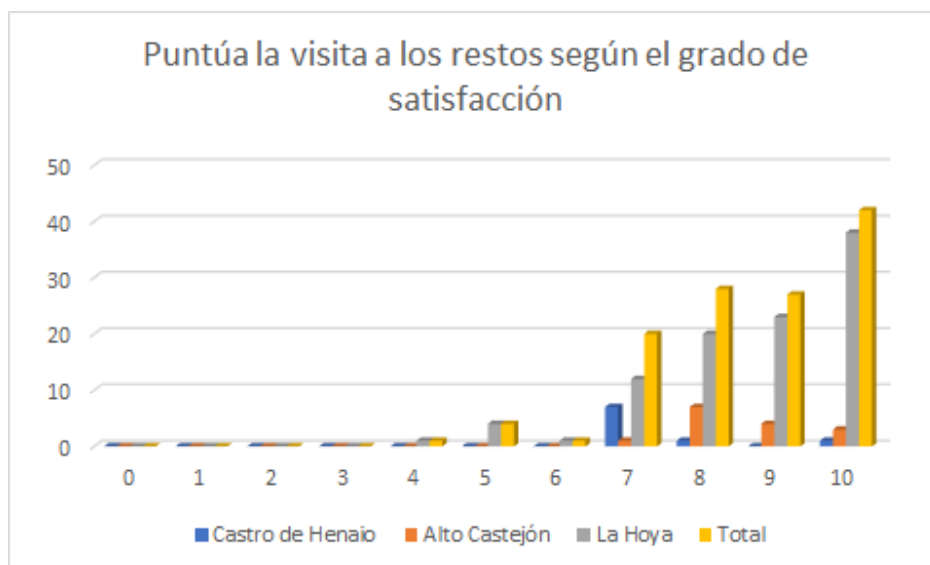
con las hostelería (gestión de casas rurales) y otros servicios. En la encuesta posterior difieren muy poco los resultados.

Bloque 4 - Satisfacción de los usuarios

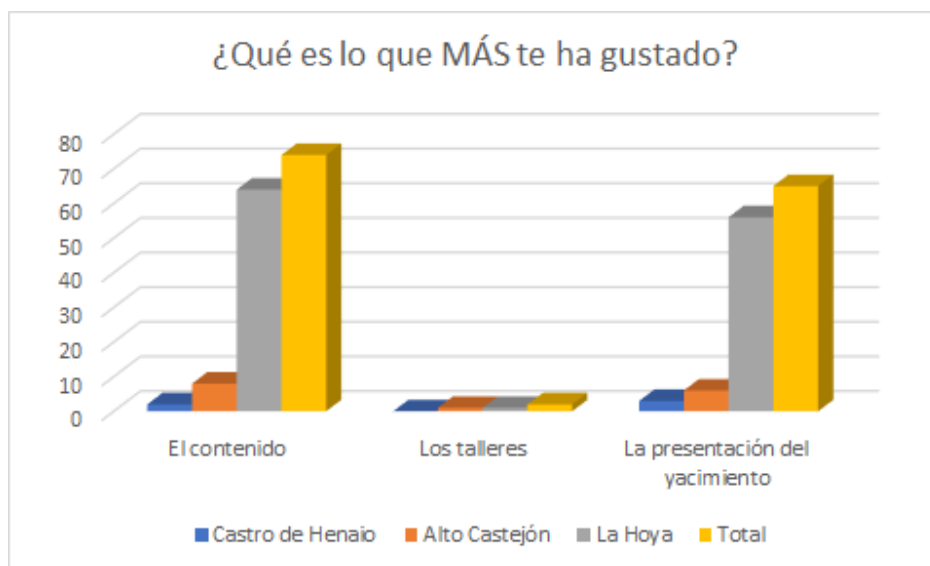
Para conocer el grado de satisfacción de los visitantes se han realizado cuatro preguntas al salir de la visita y se ha dejado un espacio para los comentarios libres. Seguidamente, presentamos los resultados:



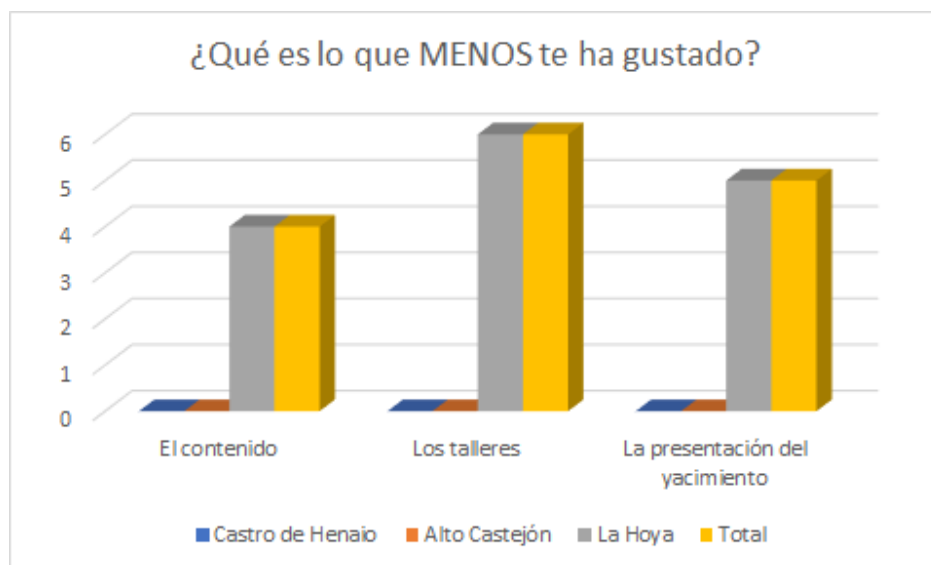
Tanto en el Castro de Henaio como en el Poblado de Alto Castejón, la mayoría de visitas han sido con guía pero también hay un número importante, aunque menor, de visitas libres sólo con los carteles. En el caso de La Hoya la mayoría de visitantes han realizado la visita con una audioguía, aunque un número importante ha optado con la visita libre seguido por la visita con guía. En ninguno de los espacios casi no se han desarrollado actividades prácticas con el público.



El Castro de Henaio tiene una valoración general de notable por los visitantes. El Poblado del Alto Castejón de notable alto y el yacimiento de la Hoya de excelente para la mayoría del público visitante, aunque algunas pocas personas lo han puntuado con un suficiente.



Tanto en el Poblado del Alto Castejón como de La Hoya, lo que más ha gustado a los visitantes ha sido el contenido. En el Caso del Castro de Henaio, ha prevalecido la presentación del yacimiento por encima del contenido. Algunos comentarios abiertos que han dejado los visitantes ha sido que el Castro de Henaio lo han encontrado muy divertido e interesante. En el caso de la Hoya han valorado la zona como muy tranquila y el poblado bien reconstruido, así como su personal que ha sido muy amable. También destacan la buena accesibilidad al yacimiento.



En el Castro de Henaio y el poblado del Alto Castejón, los visitantes están muy satisfechos y no apuntan nada negativo. En el caso de la Hoya, donde ha habido una mayor recogida de datos, lo que menos ha gustado son los talleres y actividades prácticas precisamente por su ausencia. Los comentarios abiertos que ha dejado el público apuntan a que el audio exterior era más potente que el del interior de las casa y no dejaba oírlo, la necesidad de objetos y recreación de la vida en el poblado con personas; controlar el mantenimiento de los recursos audiovisuales que dan problemas, una mayor actividad de excavación arqueológica, más publicidad fuera del País Vasco y temas prácticos como una fuente para beber agua en épocas de calor o bancos para sentarse en la sombra.

Conclusiones sobre los yacimientos de la Edad del Hierro

En este primer estudio cuantitativo podemos concluir que los canales de comunicación y publicidad de los yacimientos arqueológicos objeto de estudio han sido básicamente el boca a boca y mediante la oficina de turismo, en el caso de La Hoya, así como una buena señalética de carretera.

En relación al conocimiento previo y posterior a la visita que han obtenido los visitantes, se puede concluir que difiere poco el conocimiento con el que se llega que con el que se va el usuario. Lo que sí que podemos destacar es que si en algo ayuda la visita es a romper estereotipos y preconcepciones como el “primitivismo” que se asocia a éste período y el papel de la mujer, que después de la visita se ve una mirada más aproximada a lo que debería ser.

Cuanto a las estructuras físicas, con las reconstrucciones, el público tiene una idea bastante parecida a lo que debería ser.

El perfil de visitantes, al realizarse el estudio en periodo no escolar, es básicamente un público turístico familiar, que hemos podido deducir por las edades mayoritariamente representadas. En los yacimientos del Castro de Henaio y el Alto Castejón la mayoría es un público del País Vasco, más próximo al lugar y más conocedor de este. En el caso de La Hoya, el público es más diverso y proviene sobretodo de otras zonas de España fuera del País Vasco, así como algún europeo y sudamericano. Al estar realizadas las encuestas en castellano y en euskera, no hemos podido deducir el grado de público extranjero ajenos a zonas hispano hablantes.

En relación al grado de satisfacción de la visita es de bastante a muy alto en los tres sitios, aunque nos llegan comentarios de mejora en relación al mantenimiento de los carteles, de los recursos audiovisuales, la sugerencia de llevar a cabo más actividades dinámicas, contextualizar más el sitio y el período, así como pensar en espacios para descansar y beber agua.

4.1.2. Encuesta época romana

La estructura a seguir al analizar las encuestas previa y posterior de este período seguiremos la misma estructura que el anterior período. En este caso, los yacimientos a analizar se encuentran tanto en el Territorio de Álava como en Gipuzkoa. Como hemos explicado con anterioridad, los yacimientos de Bizkaia no han sido analizados

- Iruña-Veleia (Iruña de Oca, Álava) que es un yacimiento consolidado con centro de acogida.
- Oiasso en Irún (Gipuzkoa) que es Museo, una de cuyas partes, la ermita de Santa Elena se sitúa encima los restos arqueológicos que se presentan en su interior.

Encuesta A y B

La encuesta A y B aplicada a los yacimientos de época romana, siguió el mismo esquema que la aplicada en los yacimiento de la Edad del Hierro, pero con los contenidos haciendo referencia a este período romano. La encuesta A estaba dividida en tres bloques de preguntas. En un primer bloque, con dos preguntas, se intentaba conocer el motivo que había llevado al visitante hasta el lugar y si el lugar era conocido o desconocido por la persona. En un segundo bloque, se ha intentado averiguar el nivel de conocimiento del visitante en relación al período

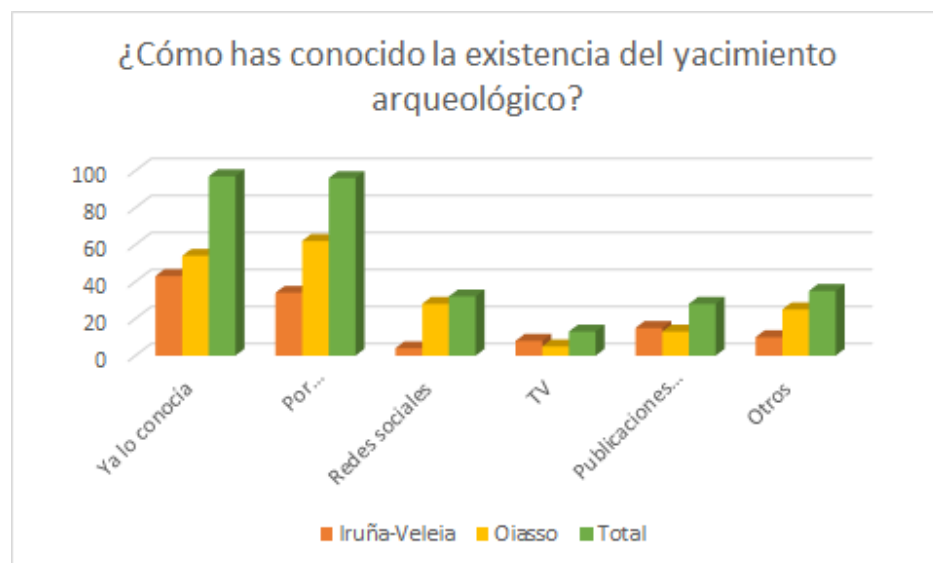
para de esta manera compararlo con el conocimiento que obtenía a la salida de la visita. Finalmente, en el tercer bloque otras preguntas para caracterizar el perfil de visitante.

La encuesta B está compuesta por un primer bloque en el que se evalúa el grado de satisfacción de la visita, un segundo bloque con las mismas preguntas del conocimiento del período al salir de la visita para compararlo con el conocimiento previo, y un tercer bloque para situar el perfil de usuarios que han contestado las preguntas.

Los resultados de ambas encuestas los hemos mezclado para tener una visión global de lo que aportan los yacimientos objeto de estudio de la época romana en el País Vasco, en cuanto a perfil de usuarios, canales de comunicación de estos, conocimiento que aporta y grado de satisfacción. Los yacimientos que se han podido evaluar de este período han sido el de Iruña-Veleia y Oiasso.

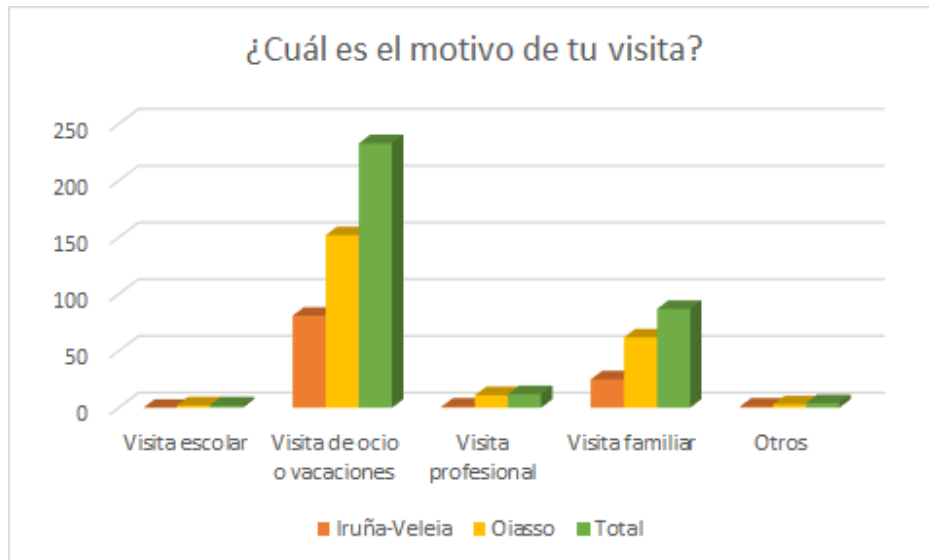
Los resultados por bloques y yacimientos agrupados por períodos los presentamos en seguida mediante gráficos de columnas.

Bloque 1 - Canales de comunicación -



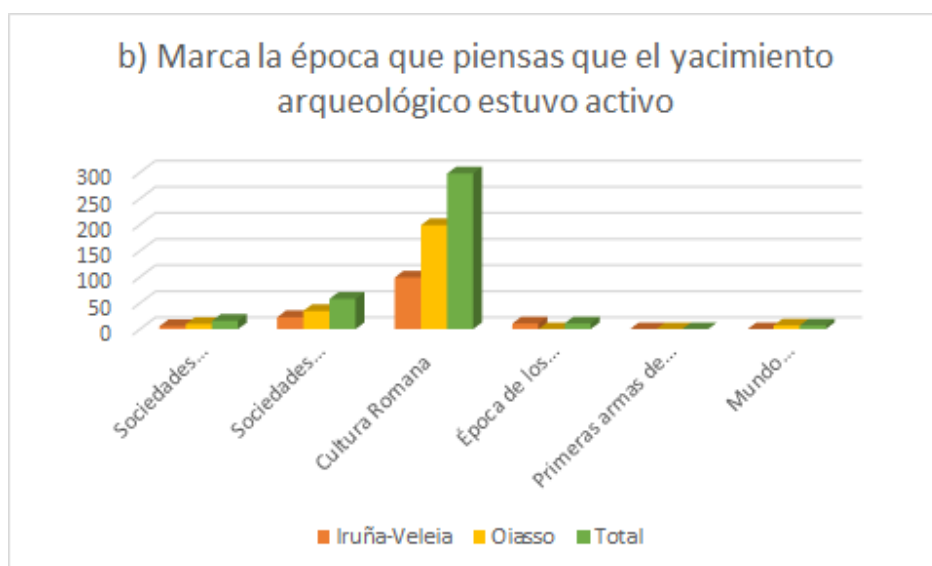
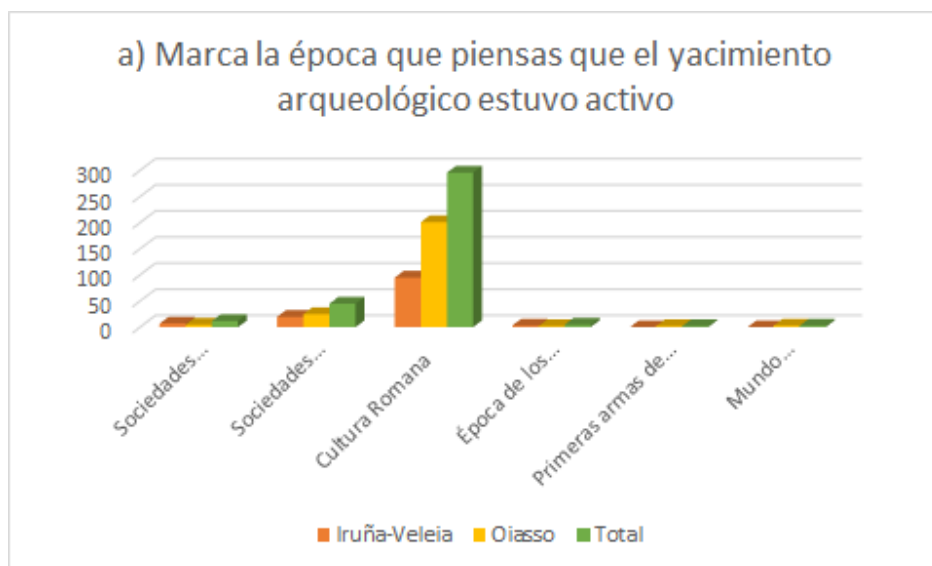
La existencia del yacimiento arqueológico se conoce mayoritariamente mediante el boca a boca, sobretodo en el yacimiento de Oiasso. El de Iruña-Veleia es un yacimiento al que el visitante mayoritariamente acude porque ya lo conocía, por ser el yacimiento romano más destacado del País Vasco y con una larga trayectoria de excavaciones. Cabe destacar que cada vez más un buen canal de comunicación es el de las redes sociales que en el caso de Oiasso es el tercer canal de comunicación que funciona. Iruña-Veleia es bastante conocido por

salir en varias publicaciones. Es interesante destacar que en ambos espacios, algunos visitantes, recogidos en número en la columna “otros” han conocido el espacio mediante las oficinas de turismo de la zona y la señalética en las carreteras. En el caso de Oiasso, también se ha dado a conocer a través del Festival Tarraco Viva que cada año se celebra en Tarragona.

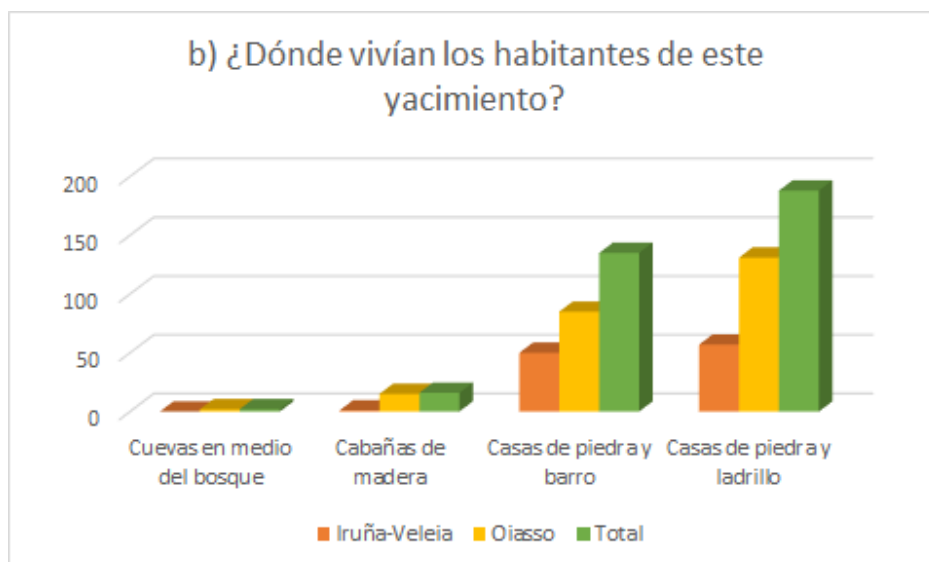
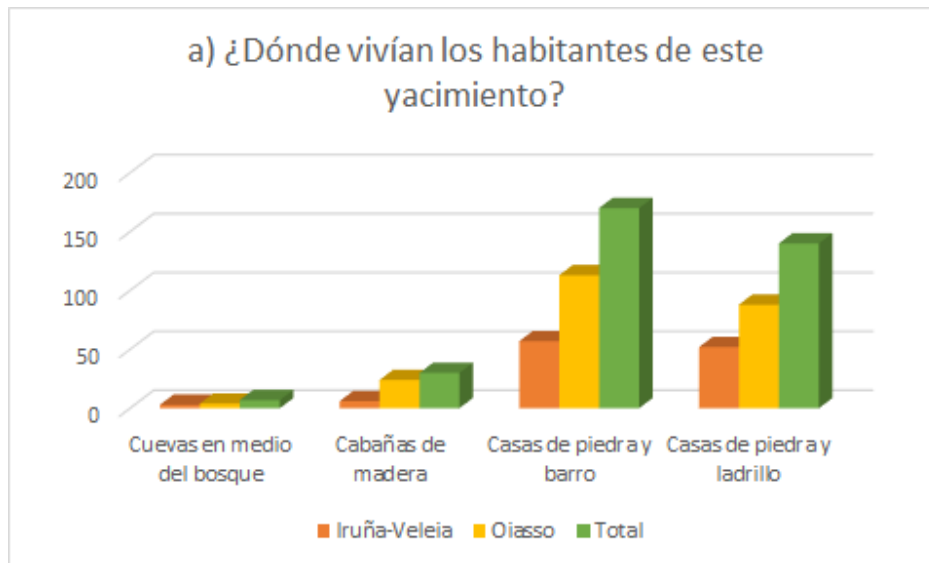


Tal y como hemos apuntado a la anterior encuesta de la Edad del Hierro, estas han sido realizadas durante los meses de vacaciones escolares, de manera que la visita escolar está descartada en la gráfica y la que sobresale es la visita relacionada con el ocio o las vacaciones, así que estamos hablando, como comprobaremos más adelante, de un público turístico. Destaca en el segundo puesto las visitas que se realizan en forma de ocio familiar de proximidad.

Bloque 2 - Conocimiento previo y posterior a la visita -

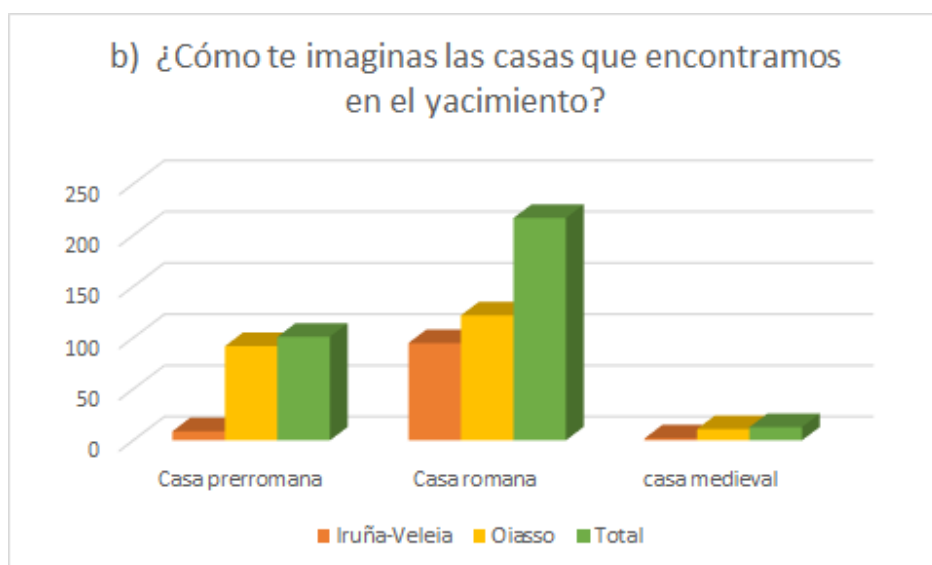
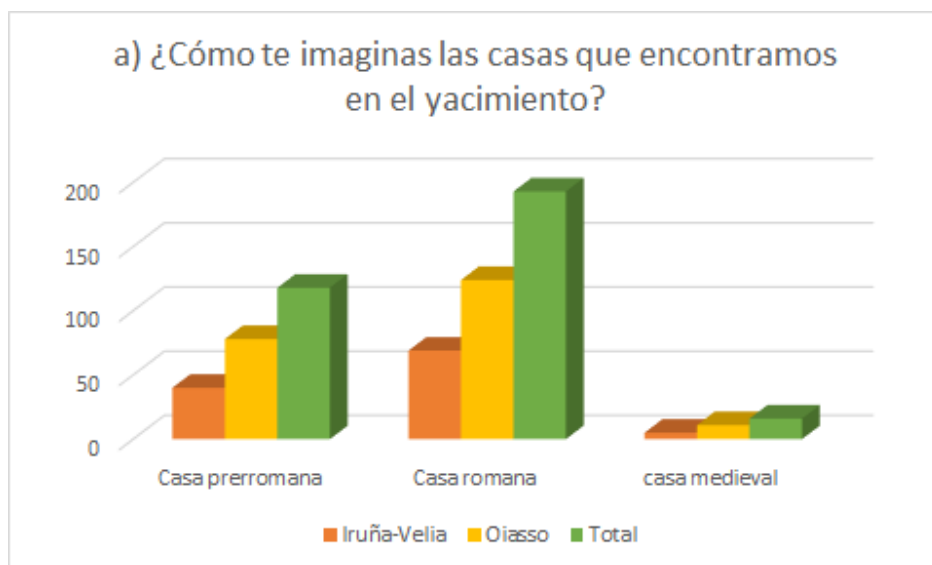


Los visitantes de ambos espacios mayoritariamente han situado el yacimiento arqueológico en el marco de la cultura romana, tanto previamente a la visita como después de ésta, aunque algunos lo han situado en el período de sociedades agrícolas - ganaderas o bien cazadoras - recolectoras, sin tener un marco cronológico claro. Algo más confundidas salen las visitas después de disfrutar de los yacimientos, ya que la columna de sociedades agrícolas-ganaderas aumenta un poco más en la encuesta de salida que a la de entrada.



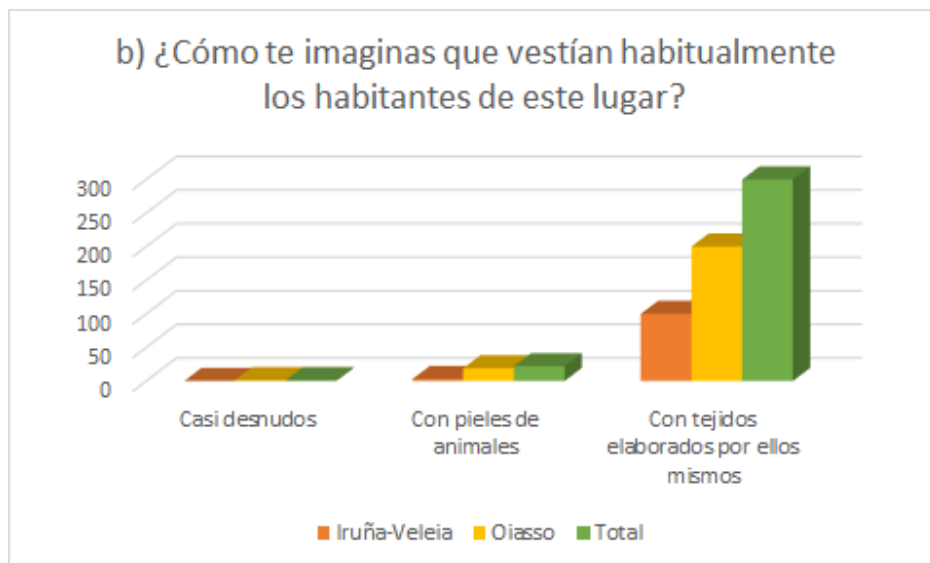
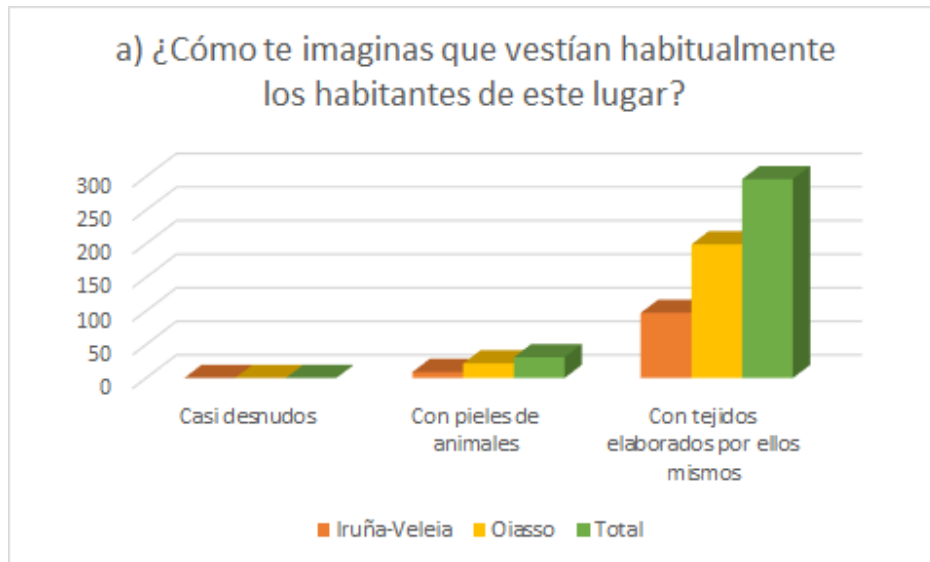
En relación a la idea previa que tiene el público sobre el espacio donde vivían los romanos que ocuparon los yacimientos, mayoritariamente apunta que vivían en casas de piedra y barro, seguido de los que piensan que vivían en casas de piedra y ladrillo para finalmente los que piensan que vivían en cabañas de madera.

Una vez visitados los dos espacios arqueológicos, hay un cambio significativo en el conocimiento del visitante, ya que aumenta la idea de que las casas romanas eran mayoritariamente de piedra y ladrillo, seguidas por las de piedra y barro, aunque algunos, menos, siguen pensando que vivían en cabañas de madera.



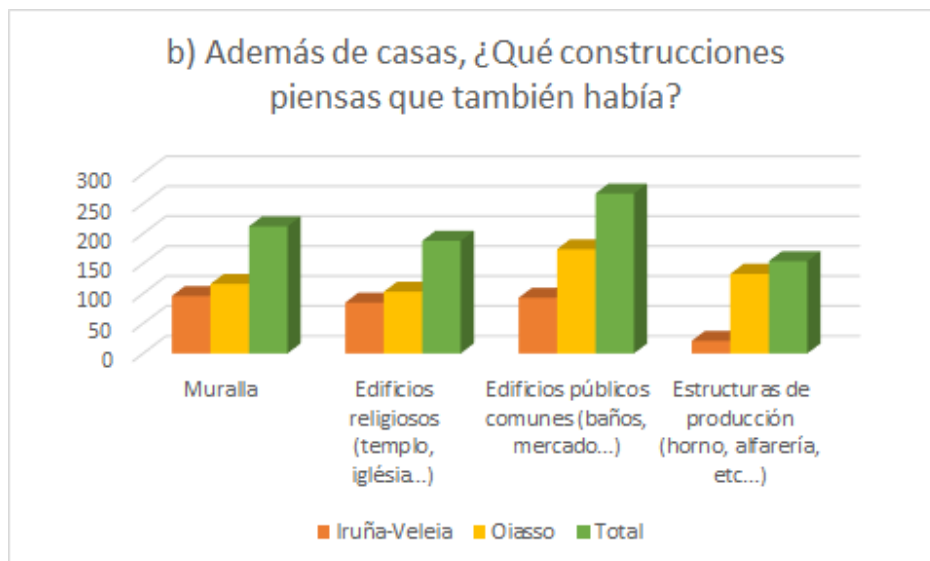
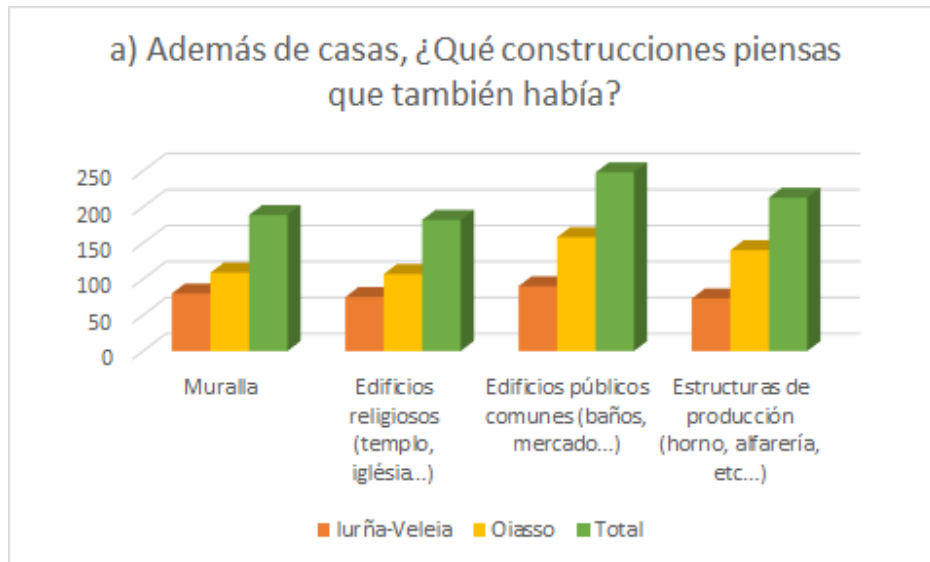
En relación a la pregunta donde el visitante debe escoger el dibujo que mejor representa la casa romana que está visitando, se presentan unos resultados curiosos. Por agrupación mayoritaria, el público responde correctamente anterior y posterior a la visita, aunque también se encuentra bastantes respuestas significativas en relación con la casa prerromana. En el caso de Iruña-Veleia, el público que entra confundiendo la casa prerromana y romana, sale de la visita con un mejor conocimiento al respecto. En el caso de Oiasso, la diferencia no es tan significativa, quizás porque la maqueta de la casa prerromana y del poblado existente en el

Museo es de un aspecto más realista y mucho más didáctico que la maqueta de la ciudad romana, más volumétrica.



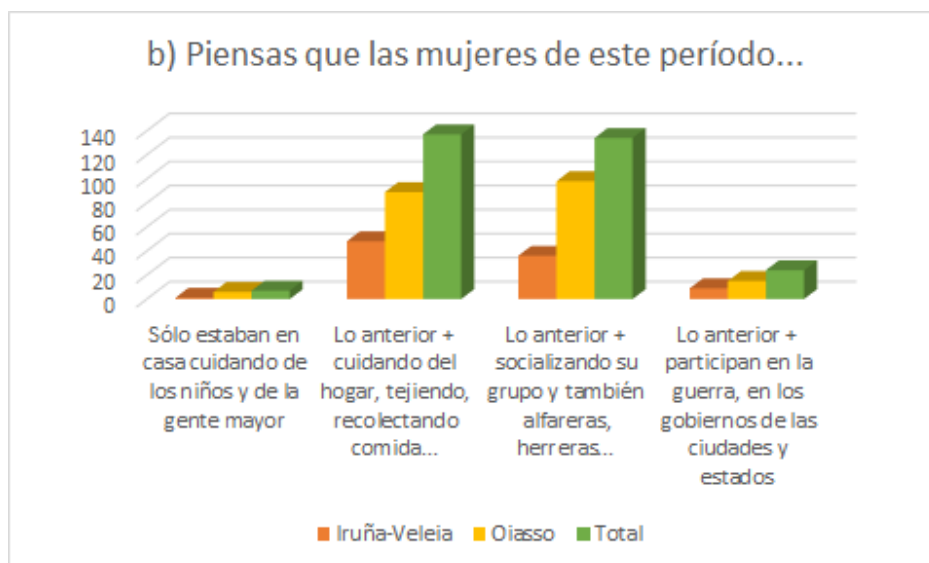
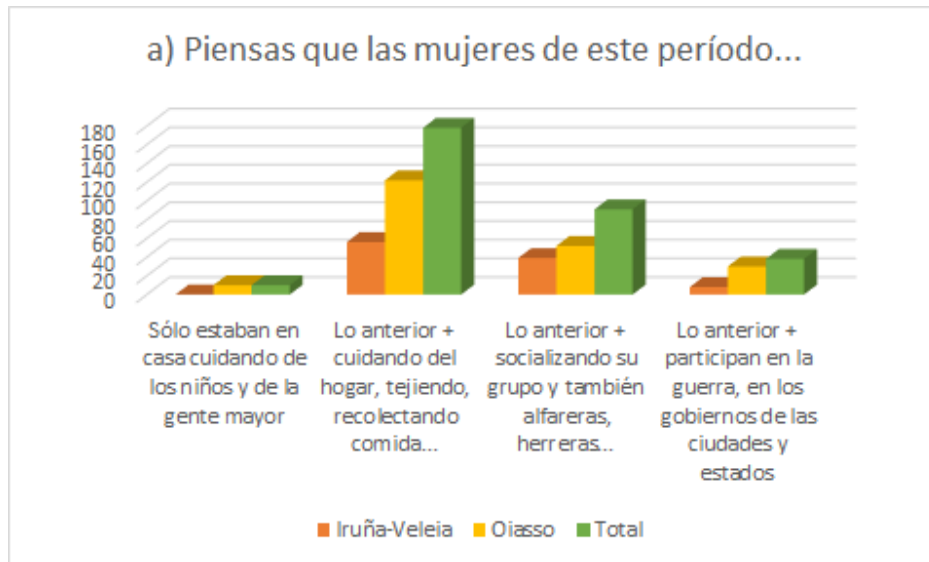
La pregunta relacionada con la forma de vestir de las personas que vivían en estos yacimientos, es mayoritariamente respondida, tanto en el pensamiento previo como posterior a la visita, con tejidos elaborados por ellos mismos. Es significativo que en la pregunta previa de la visita también hay un número importante de visitantes, que no llega a las cincuenta personas, que piensan que van vestidos con pieles de animales. Posterior a la visita, el

porcentaje de visitantes que piensan así baja a favor de los vestidos con tejidos elaborados por ellos mismos.



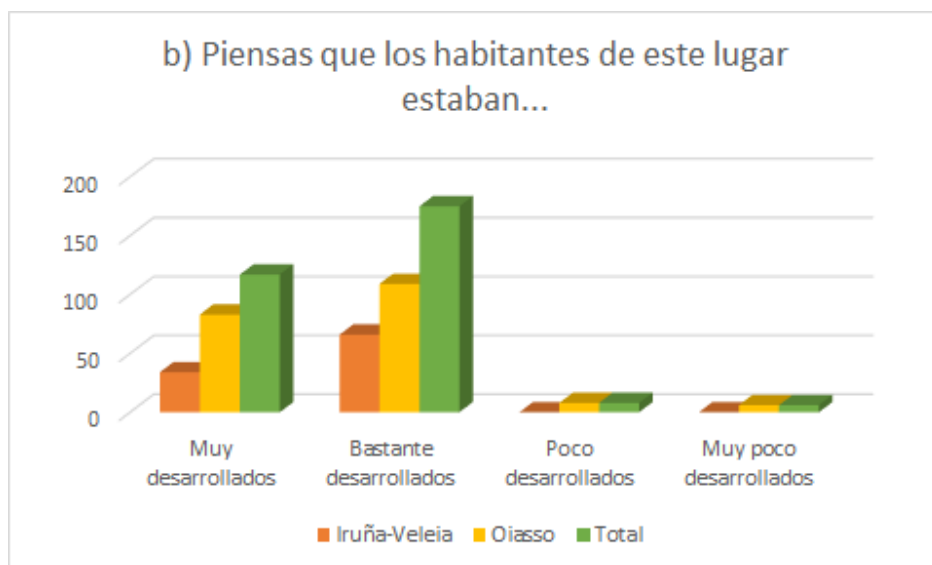
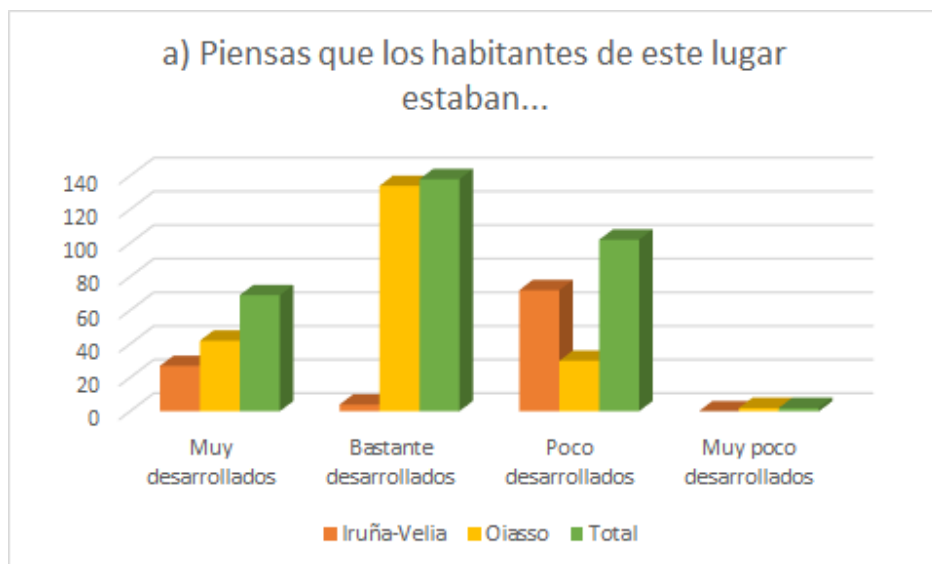
En la pregunta sobre otras construcciones, además de las domésticas, que también había en los yacimientos arqueológicos, hay una idea previa bastante repartida en la existencia de murallas, edificios religiosos, edificios públicos y estructuras de producción en ambos yacimientos. A la encuesta posterior destaca la respuesta en Iruña-Veleia respecto a las

estructuras de producción, ya que el porcentaje de respuestas baja significativamente respecto a la encuesta previa.



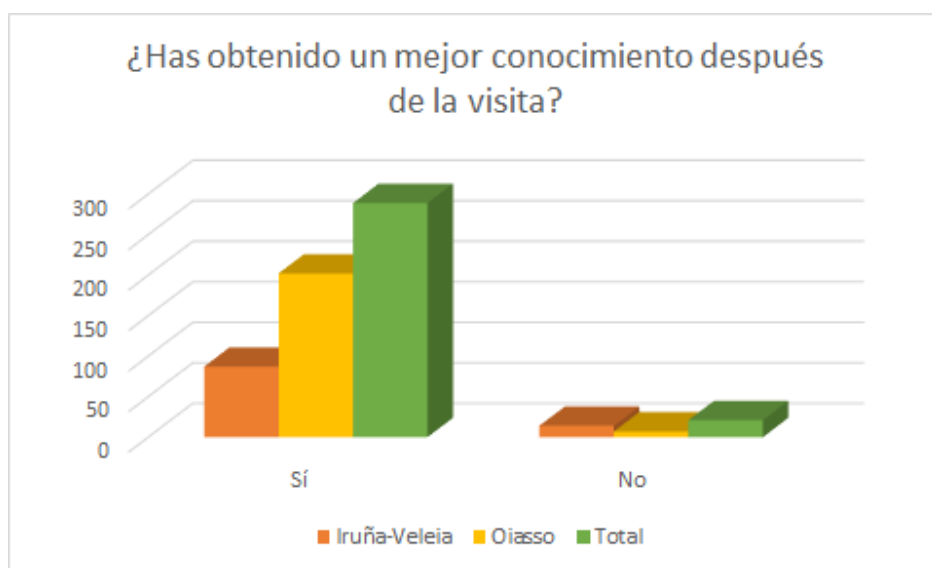
Sobre el papel de las mujeres en este periodo, las respuestas de la encuesta previa y la posterior a la visita en ambos yacimientos es muy parecida, ya que la mayoría de usuarios piensan antes y después de la visita que las mujeres estaban en casa cuidando de los niños y de la gente mayor, así como cuidando el hogar, tejiendo y recolectando comida. Sí que es significativa la respuesta posterior a la visita, que varía respecto a la encuesta de entrada,

aumentando el porcentaje de personas que sale con la idea de que la mujer también se encargaba de la socialización del grupo, y eran alfareras y herreras.



Como hemos comentado durante el análisis de las respuestas de los yacimientos de la Edad del Hierro, el concepto de sociedad desarrollada es ambiguo y amplio. No obstante, comprobamos como, en la encuesta previa, los visitantes de Iruña-Veleia tienen el preconceito que la cultura romana era poco desarrollada, pensamiento que cambia significativamente a la salida, aumentando significativamente el grupo que consideran a los romanos como bastante desarrollados, hecho que denota que ha habido un conocimiento en más profundidad de la

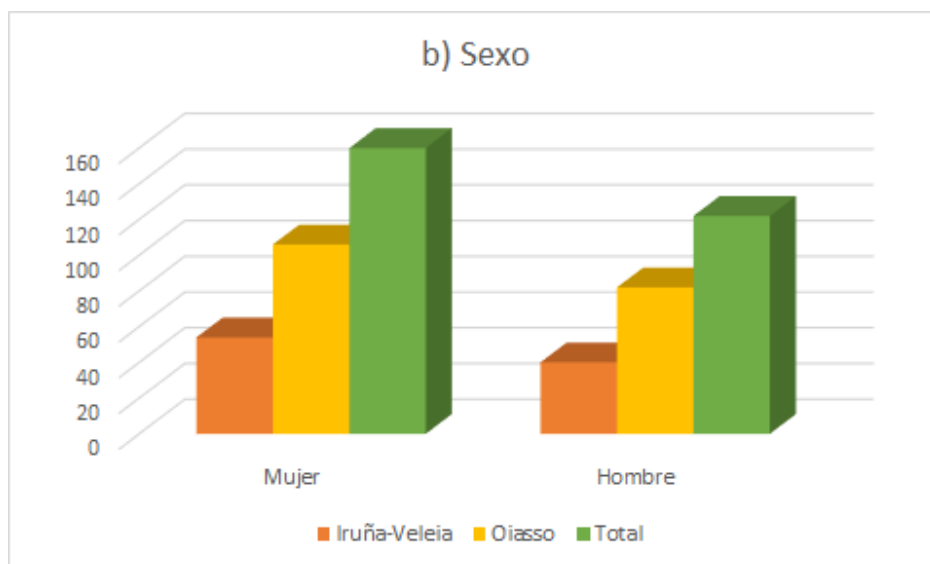
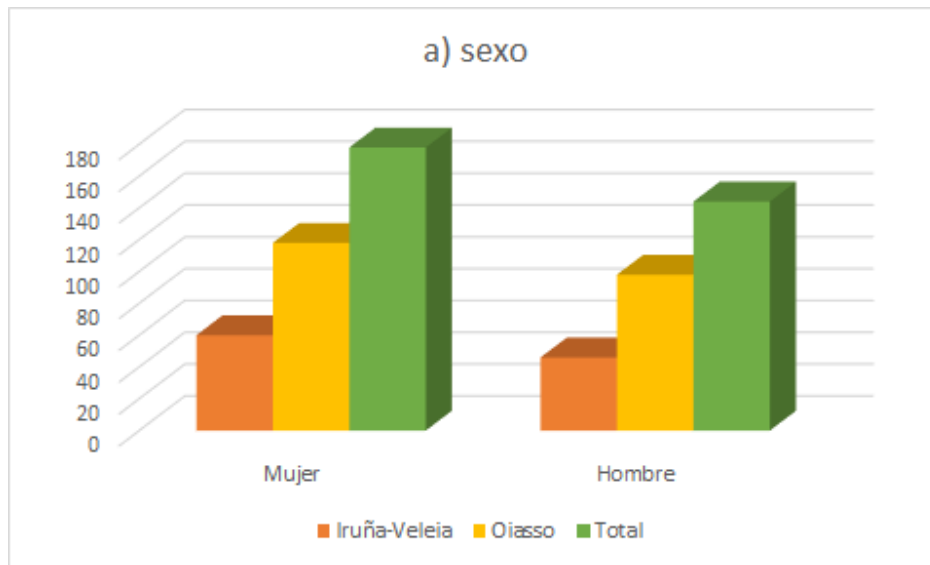
cultura romana. En el yacimiento de Oiasso, predomina la idea previa que eran bastante desarrollados, pero hay un número destacado de personas que piensan que eran poco desarrollados. Después de la visita a Oiasso, los usuarios hacen un cambio significativo de pensamiento, y se amplía la columna de bastante y muy desarrollados. En general, ha habido pues conocimiento después de la visita al espacio arqueológico, que presenta elementos interesantes sobre el desarrollo comercial y técnico, quizás menos presentes en otros espacios dedicados al mundo romano que hacen más hincapié en el ámbito doméstico y en la vida cotidiana.



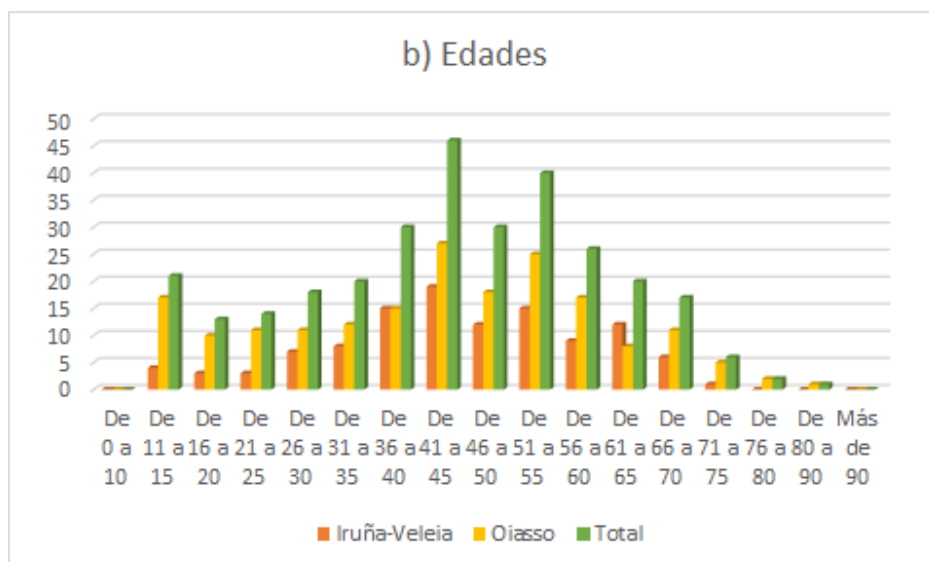
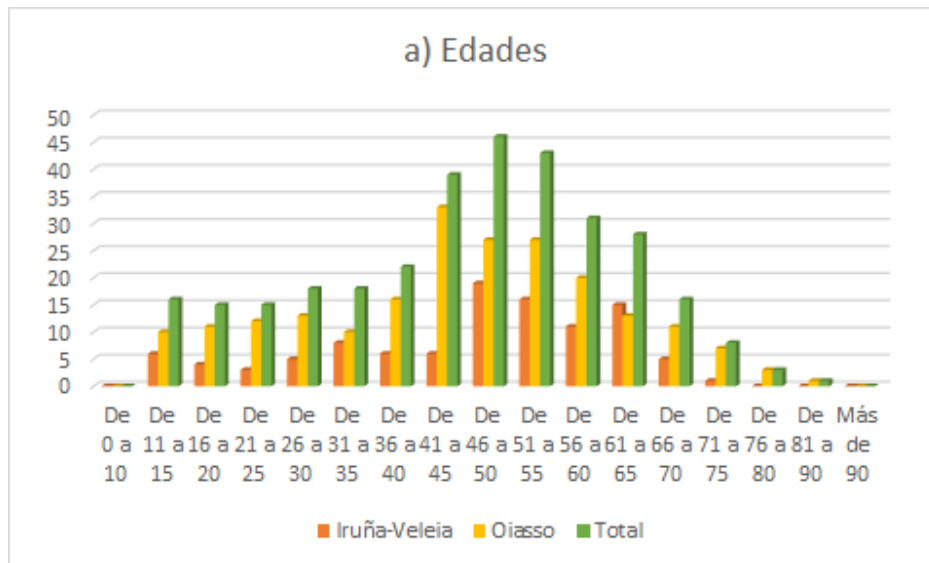
Finalmente, hemos querido terminar el bloque de conocimiento del período histórico con una pregunta sencilla de autoevaluación. La mayoría de visitantes dicen haber salido de la visita con un mayor conocimiento.

Bloque 3 - Perfil del visitante -

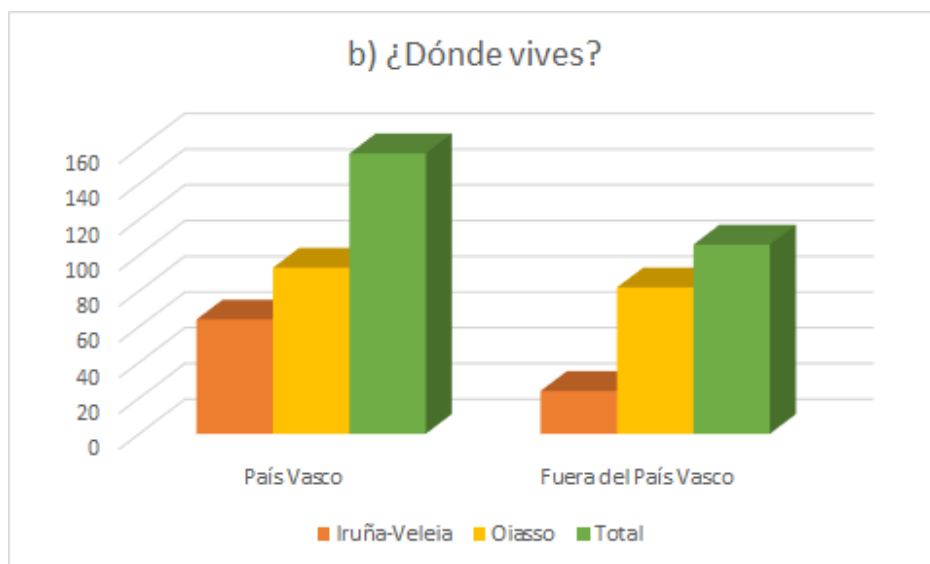
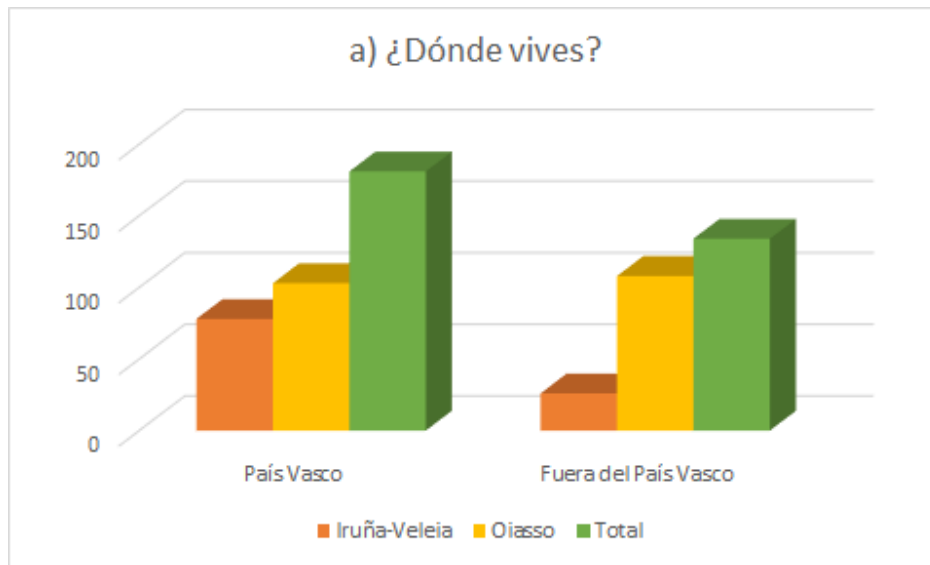
Este tercer bloque nos permitirá conocer el perfil de visitante de los yacimientos romanos de Iruña-Veleia y Oiasso, así como el perfil de las personas que han respondido la encuesta a la entrada y salida de la visita.



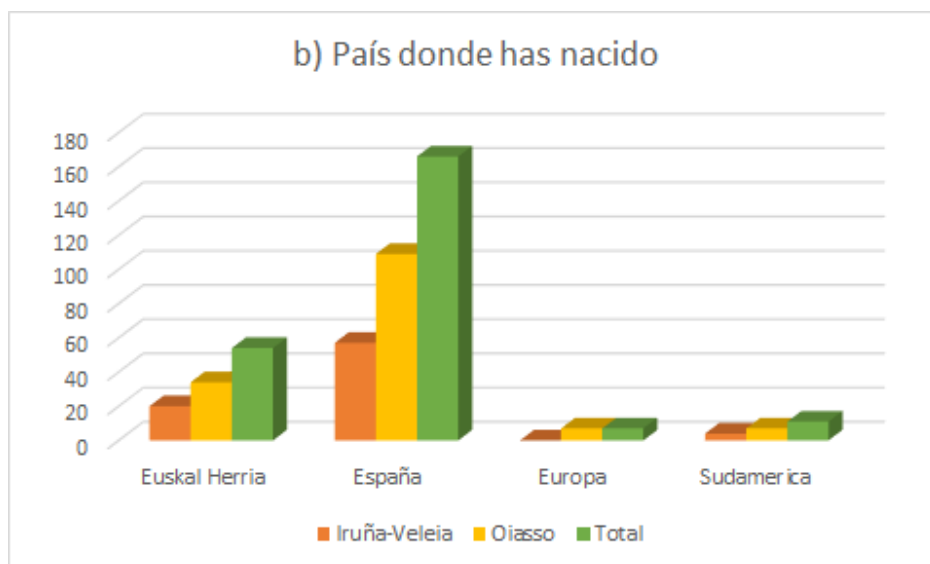
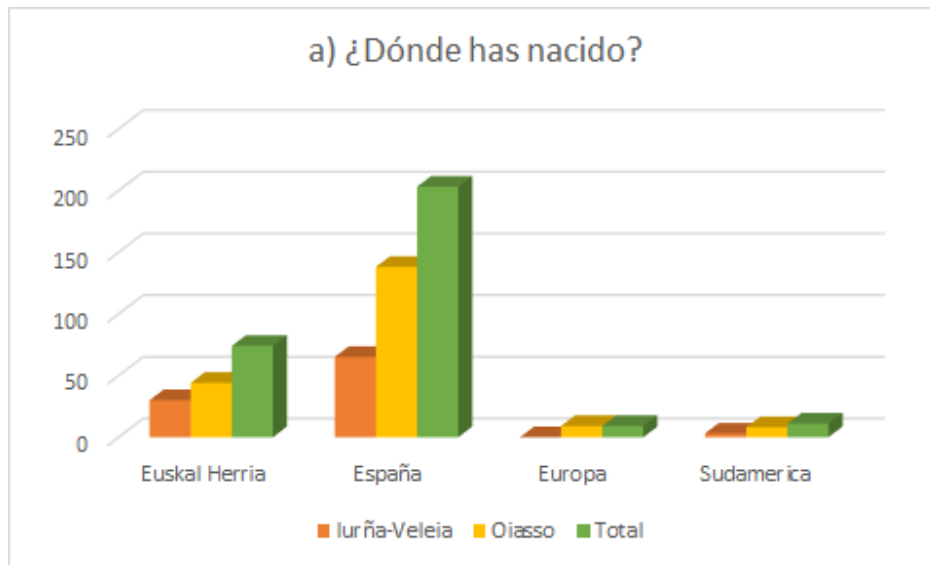
En ambas encuestas y en ambos yacimientos, han contestado la encuesta más mujeres que hombres. Es difícil interpretar este dato sin más estudios, pero creemos que puede apuntar a nivel de hipótesis que las mujeres de mediana edad han desarrollado más intereses de turismo cultural, aunque no puede descartarse que también estén más dispuestas a participar en la encuestas y expresar su opinión sobre la visita.



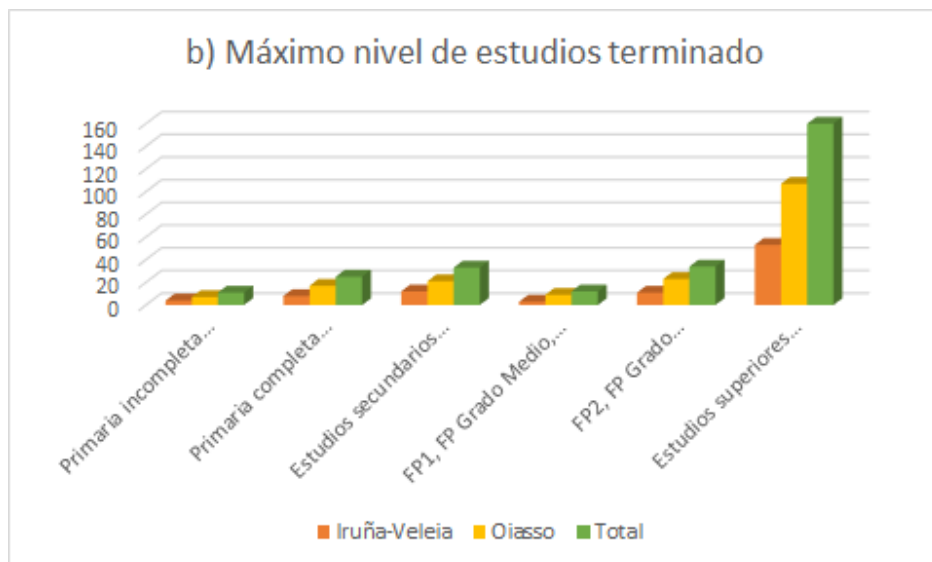
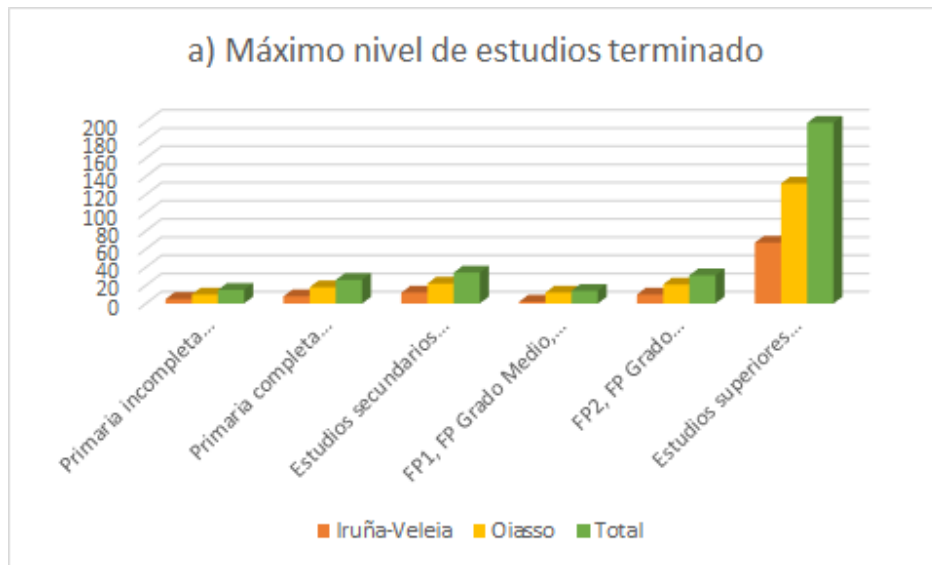
Tanto a la entrada como a la salida, la tendencia del público mayoritario se centra desde los 26 a los 55 años, estamos hablando de un público activo laboralmente y que acostumbra a hacer las vacaciones en los meses de julio y agosto, que es cuando se pasaron las encuestas. El público mayor de 65 años, acostumbra a viajar fuera de temporada, por disponibilidad y para haber unos precios más económicos. Nos llama la atención el número de niños y jóvenes de 11 a 16 años que seguramente vienen acompañados de adultos, así que podemos afirmar que el público familiar es activo en este tipos de espacios.



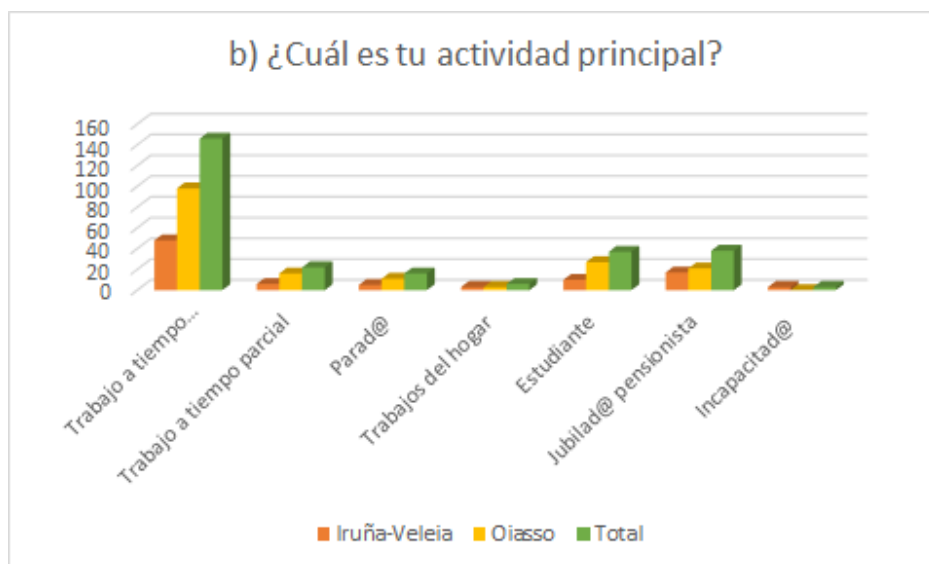
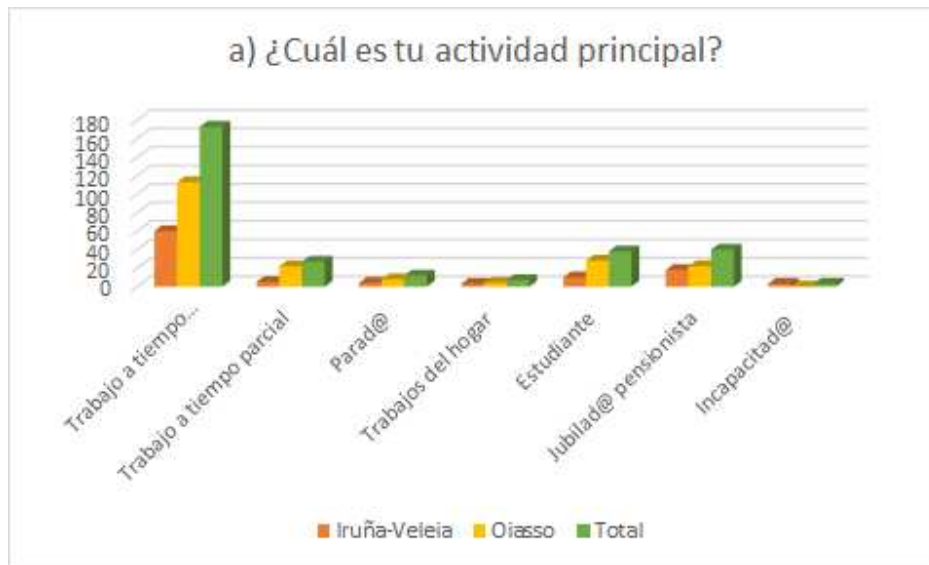
La procedencia de los visitantes en el caso de Iruña-Veleia es mayoritariamente del País Vasco y muy poco de fuera. En el caso de Oiasso, presenta la misma tendencia pero no es tan marcada ya que el público fuera del País Vasco, sobre todo de otros lugares de España, es bastante importante.



La mayoría de visitantes proceden de ciudades del País Vasco, y ante la pregunta sobre su país de nacimiento, la mayoría responde que son nacidos en España, seguidos de los que afirman haber nacido en Euskal Herria.



Igual que en la visita a los yacimientos de la Edad del Hierro, sobresale un público con estudios superiores en ambas encuestas, así como el público con estudios secundarios y FP2.



La mayoría de visitantes están activos laboralmente, como hemos comentado con anterioridad, al estar el volumen de usuarios en edad activa. También destacan los estudiantes, que seguramente vienen acompañados de sus padres, y los jubilados / pensionistas, un grupo importante en este tipo de equipamientos pero que acostumbra a desestacionalizar sus salidas turísticas a lo largo del año.



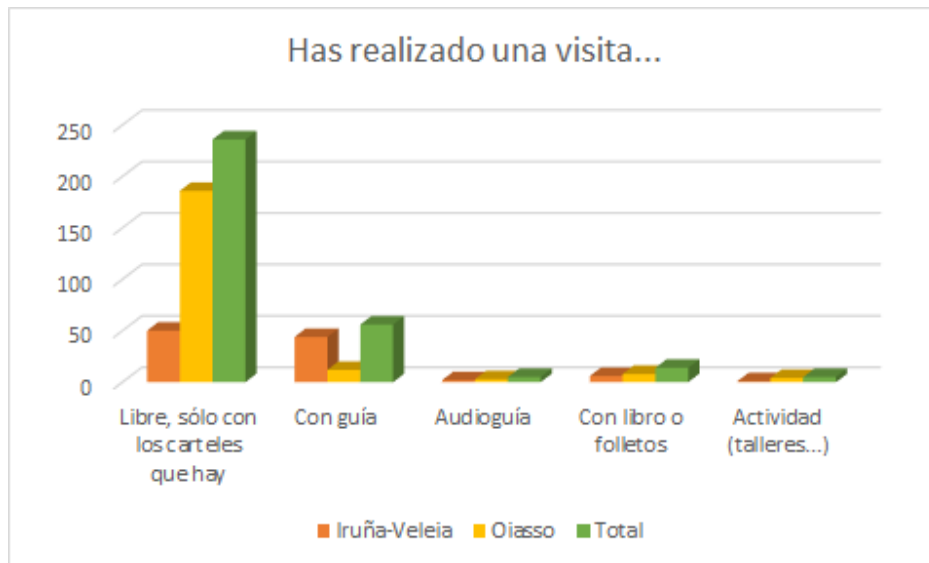
Los profesionales que visitan los yacimientos de Iruña-Veleia y Oiasso son muy diversos pero los podemos agrupar principalmente en los profesionales y técnicos, profesores, maestros, arquitectos, etc... y servicios administrativos, tanto de instituciones públicas como privadas.

Para concluir este tercer bloque, podemos decir que el perfil de visitante en Iruña-Veleia es más local en un sentido amplio, ya que procede del mismo País Vasco, y en Oiasso tiene un público con un porcentaje similar de visitantes locales y turistas, principalmente del resto de España. Las edades en las cuales se visita más el museo es de los 26 a los 55-60 años, en

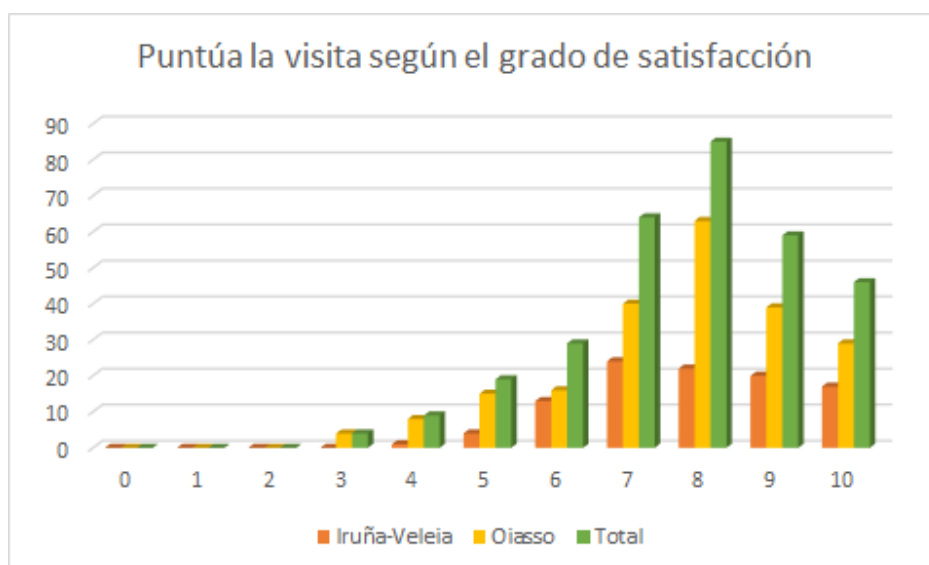
plena edad laboral. Las profesiones más atraídas para visitar el museo son profesionales y técnicos, una parte importante profesorado, y servicios administrativos.

Bloque 4 - Satisfacción del usuario -

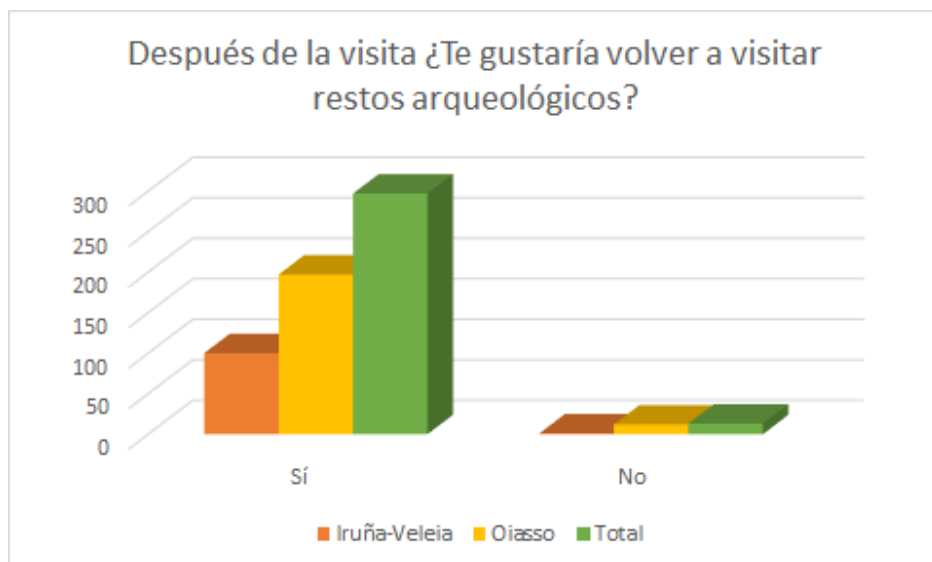
En este bloque queremos recoger de forma breve y simple la tipología de la visita y el grado de satisfacción, así como comentarios sobre la experiencia y sugerencias de mejora.



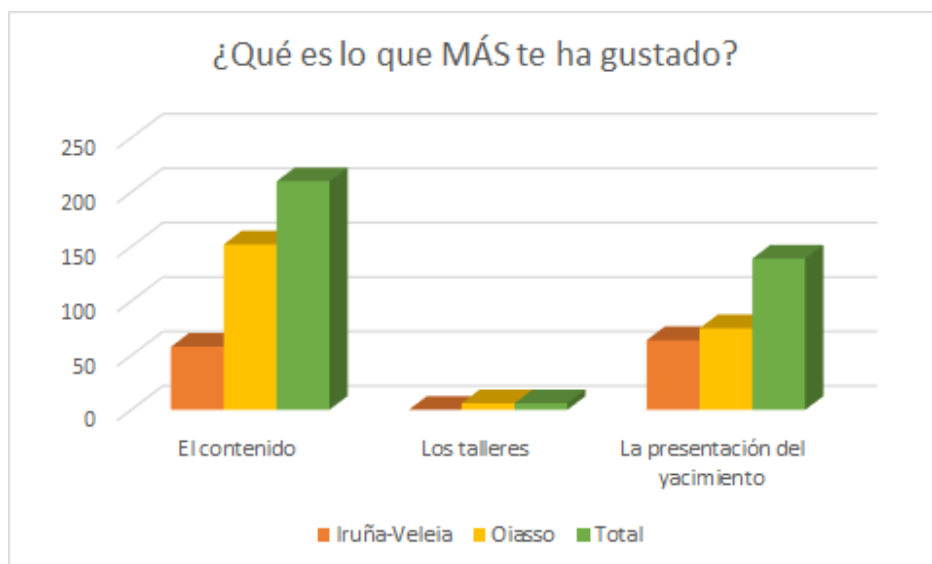
En el yacimiento de Iruña-Veleia casi la mitad han hecho la visita libre y la otra mitad con guía. En el caso de Oiasso, la mayoría de usuarios han realizado una visita libre y pocos la han realizado con guía.



El grado de satisfacción del público en relación con la visita realizada es de notable alto en ambos casos y en orden ascendente. Después de la puntuación de 8, la puntuación de excelente sigue siendo alta pero disminuye un poco.

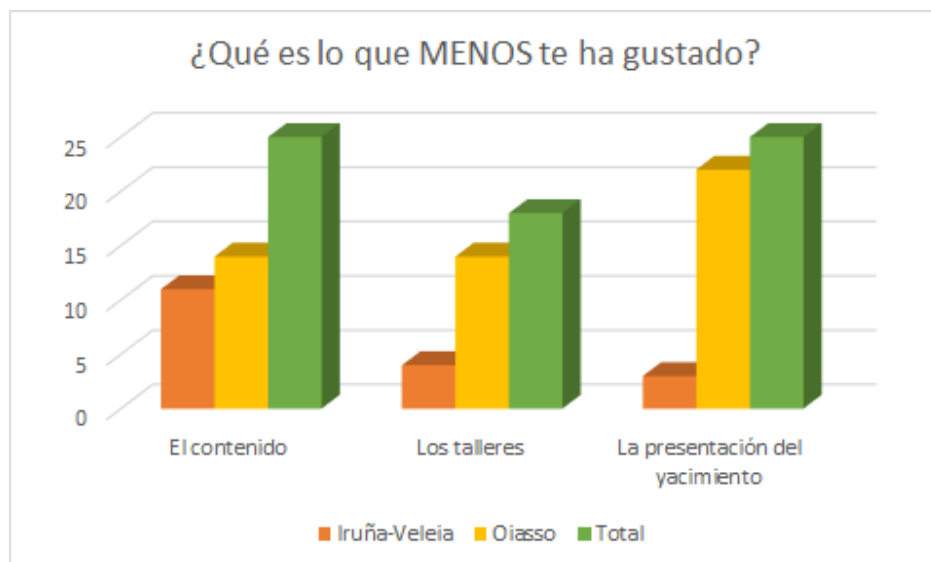


La gran mayoría de visitantes, después de la visita, volvería a visitar restos arqueológicos, ítem que nos indica un alto grado de satisfacción y un público cautivo de otros espacios de patrimonio arqueológico.



En ambos lugares, aquello que más ha gustado a los visitantes ha sido el contenido, seguido de la presentación del yacimiento. Destaca la no valoración de las actividades y/o talleres, ya que las visitas realizadas han sido pasivas y no se han hecho propuestas de participación

activa. En Iruña-Veleia destacan el vídeo y las explicaciones del guía, como las cosas que más han gustado. También es el caso de Oiasso, donde el personal y el trato recibido es muy bien valorado, así como el audiovisual y la museografía.



En relación a la pregunta qué es lo que menos te ha gustado, destaca en **Iruña-Veleia** lo que menos ha gustado es el contenido, seguido de la ausencia de talleres y la presentación del yacimiento. En los comentarios, el público insiste en que faltaría excavar y mostrar más parte, así como la falta información, la necesidad de más carteles y que ayudaría a comprender el espacio una recreación de alguna casa., etc., también se comenta que faltaría marcar o destacar el yacimiento medieval. Entre las cuestiones más prácticas destacan que hay poca sombra para descansar

En el yacimiento de **Oiasso**, lo que menos ha gustado es la presentación del yacimiento, seguido por la ausencia de talleres y actividades y terminando por el contenido. En los comentarios, destacan el hecho de que las termas estén cubiertas y no se puedan ver, como algo negativo, que la iluminación no deja ver los carteles, y que los vídeos son largos y lentos. Añaden otros usuarios que hay demasiados multimedia, que no hay una oferta de explicación en otros idiomas y que faltaría material didáctico de secundaria.

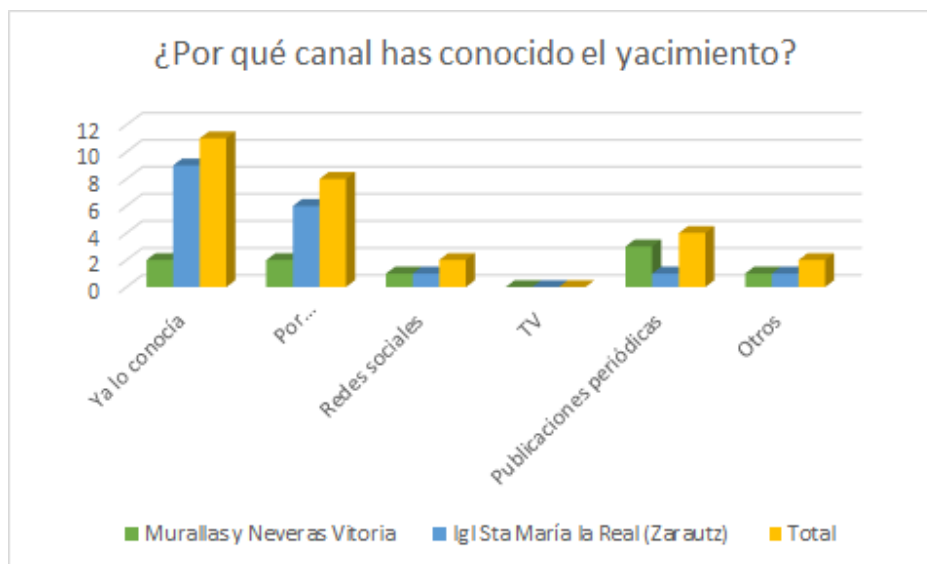
A modo de conclusión del bloque de satisfacción del público, podemos sintetizar que la mayoría de visitas en ambos yacimientos has sido libres, aunque en Iruña-Veleia un buen número han seguido la visita con un guía y lo valoran positivamente. La valoración general es de notable alto en ambos espacios, de los puntos que más valoran es el contenido y el trato del personal y se hacen propuestas de excavar más superficie y mostrar el proceso de excavación, ampliar

los materiales didácticos, realizar alguna recreación de espacios domésticos, cambiar la iluminación y no abusar de los recursos multimedia.

4.1.3. Encuestas A y B de los yacimientos arqueológicos de la Edad Media

Las encuestas previas y posteriores a la visita de los yacimientos arqueológicos de la Edad Media del País Vasco se han realizado en la Muralla y Neveras de Vitoria-Gasteiz en Álava, y en la Iglesia de Santa María la Real en Zarautz (Gipuzkoa). Las encuestas realizadas han sido muy pocas y no podemos afirmar que sean significativas cuanto a los resultados, pero sí que nos pueden dar unas primeras pistas del perfil de visitante de estos espacios, su conocimiento del sitio y su valoración.

Bloque 1 - Canales de comunicación





Tanto en el caso de las Murallas y Neveras de Vitoria, como en el de la Iglesia de Santa María la Real en Zarautz, una gran parte de los visitantes acuden porque ya lo conocían, ya que se trata de espacios referenciales de la ciudad, más en el caso de Zarautz que en el de Vitoria. Como en los casos de los espacios de la Edad del Hierro y de época romana, el boca a boca es uno de los mejores canales de comunicación. En el caso de Vitoria, tienen un notable éxito las publicaciones periódicas, seguido en ambos espacios de las redes sociales.

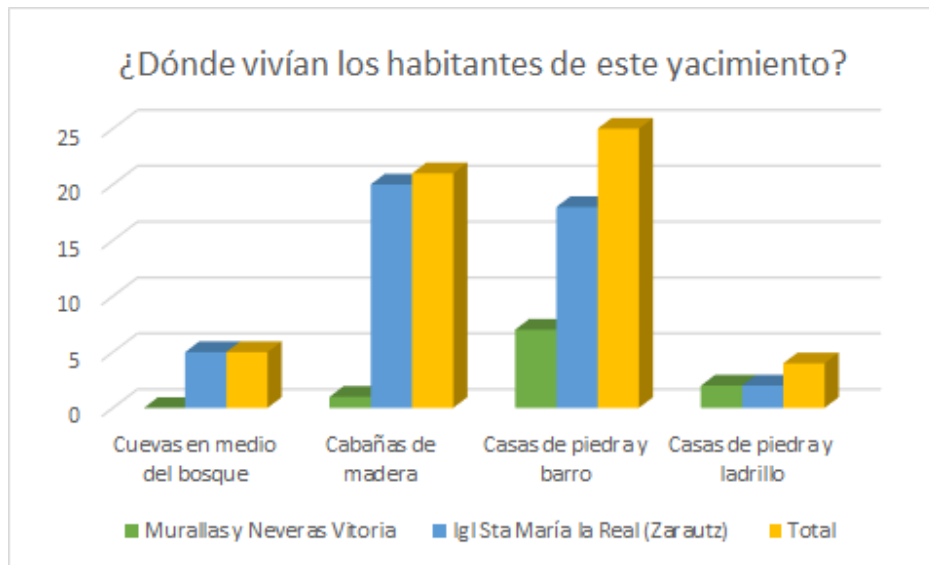
Bloque 2 - Conocimiento del periodo

En esta ocasión, para valorar el conocimiento que el público tiene sobre el periodo, hemos optado por mostrar los resultados una vez han realizado la visita, y los presentamos seguidamente:

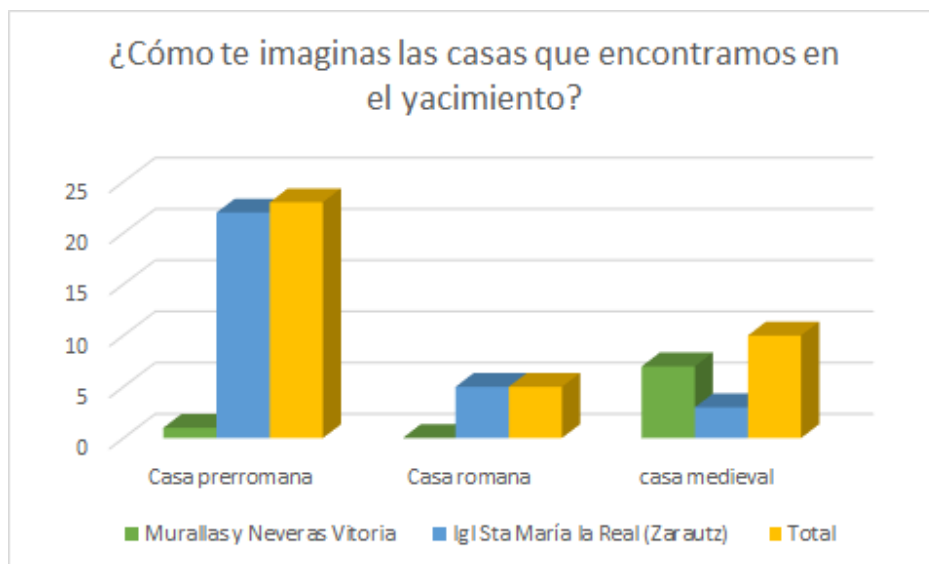


En general, en ambos sitios hay bastante confusión del período en el que se sitúan estos monumentos patrimoniales, aunque la mayoría han realizado una visita guiada. Este punto se debe que se superponen y muestran varios periodos del mismo espacio y eso confunde al público.

En el caso de las Murallas de Vitoria, el usuario tiene más claro que se sitúa en un casco medieval y que, por lo tanto, estamos narrando un patrimonio medieval. Contrario es lo que pasa en la Iglesia de Santa María la Real en Zarautz donde los visitantes han situado el periodo desde las sociedades cazadoras-recolectoras hasta la cultura romana, pero menos en la época medieval, ya que es un yacimiento en el que se integran restos de los tres periodos. Así pues, se debería, aparte de ampliar el estudio en un muestreo más grande, también estudiar una mejora de los recursos comunicativos.



La respuesta a esta pregunta también difiere de un yacimiento al otro. En el caso de las murallas, el público ha situado más acertadamente la respuesta, al contrario que en el caso de la Iglesia de Santa María la Real donde hay una mayor confusión en relación a los espacios de hábitat, hecho que se debe a una falta de información en relación a este tema y/o bien debido a que la visita es en una iglesia.

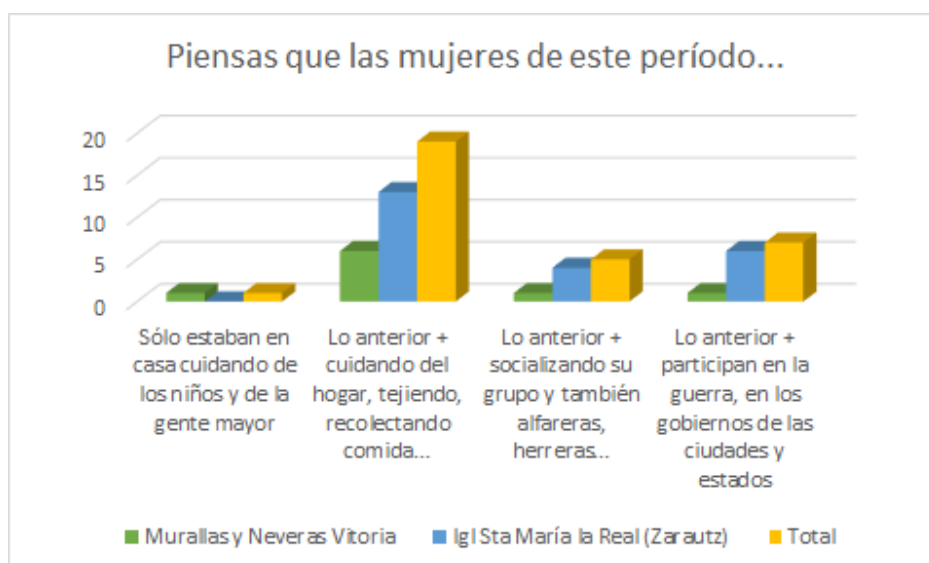


En esta pregunta, vuelve a repetirse la confusión. En la visita a las murallas de Vitoria, el público sitúa acertadamente la casa medieval correspondiente. En el caso de Zarautz, el usuario sitúa el hábitat medieval en época prerromana, después romana y el menor número de respuestas correctas está en la casa medieval. De nuevo, tendría que estudiarse el contenido

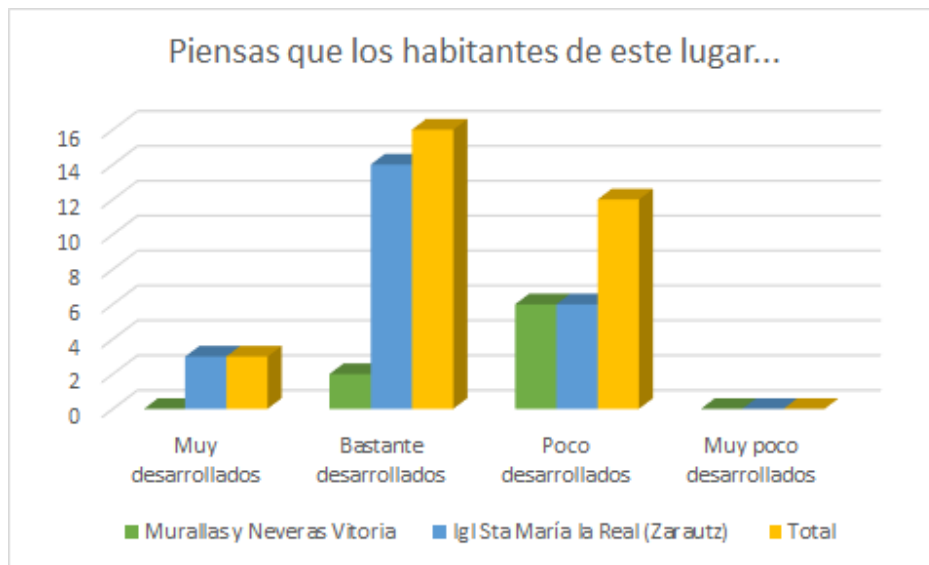
del guión de aquello que se explica, la narración del espacio, ya que la mayoría de las visitas se han realizado mediante un guía.



Estamos evaluando dos espacios que lo que más resalta no es el hábitat sino otras estructuras. En el caso de Vitoria son la murallas, de manera que es lo que recibe más puntuación, seguido de los edificios religiosos. En el caso de Zarautz, la visita es en una iglesia, de forma que la puntuación máxima es la de edificios religiosos, seguido de edificios públicos, estructuras de producción y, finalmente muralla.



En relación al rol que desarrolla la mujer en el período medieval, seguimos teniendo la visión tradicional de la mujer garante del cuidado de los niños, de la gente mayor, tejiendo y recolectando. En el caso de Zarautz, hay un grupo importante pero menor que también las sitúa en la guerra y los gobiernos de las ciudades y estados, así como alfareras y herreras. El papel que ha tenido la mujer a lo largo de la historia ha sido muy poco narrado y valorado, así que no estaría de más incidir en él en las explicaciones y narraciones del lugar.



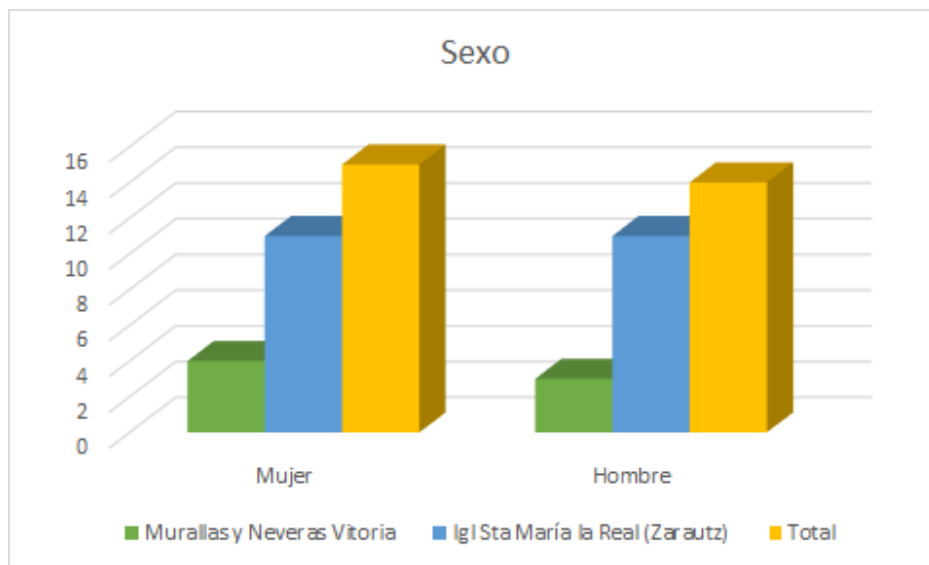
Como hemos venido diciendo en las anteriores ocasiones, el concepto desarrollado es ambiguo y vasto, aún así, la valoración del público en relación a las personas que vivían durante la época de las murallas de Vitoria, valoran que eran poco desarrollados, al contrario de la valoración que se hace en el caso de Zarautz donde los valoran como bastante desarrollados.



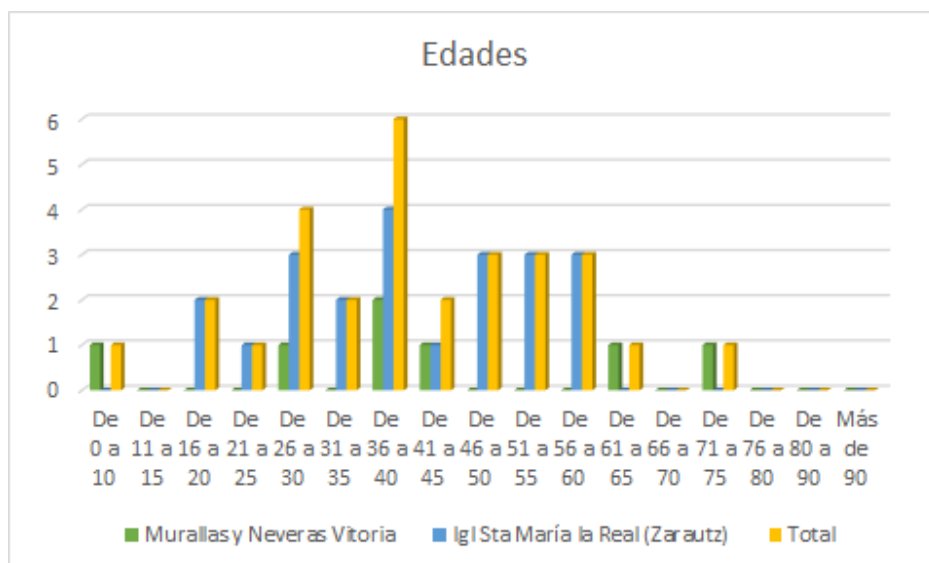
En ambos casos, la autoevaluación final de la visita es buena y el público sale con la sensación que tiene un mejor conocimiento del periodo, pese a las confusiones ya comentadas.

Bloque 3 - Perfil del visitante

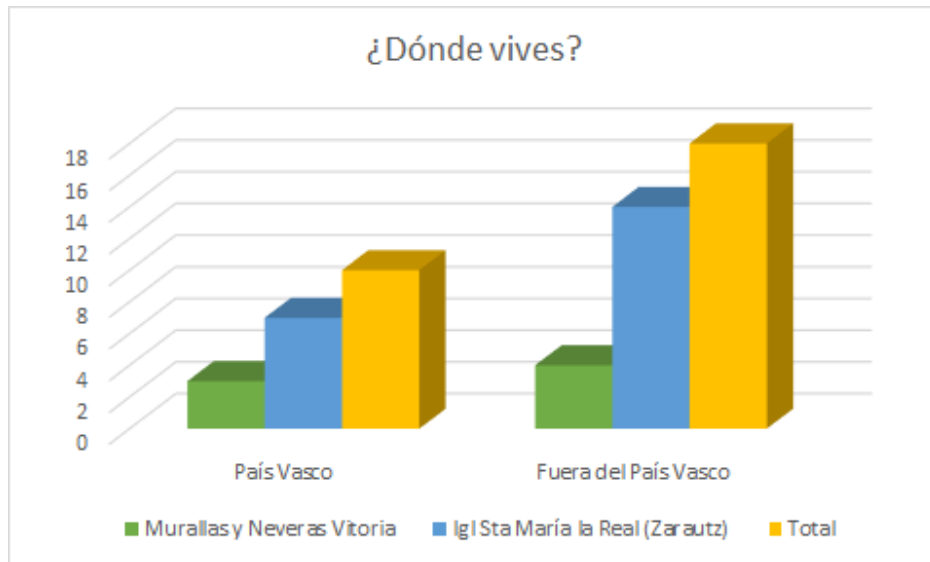
En este bloque, mostramos la muestra de visitantes que contestaron la encuesta a la salida de la visita, ya que en los otros dos grupos hemos demostrado que el perfil varía poco del público de entrada y el público de salida.



A nivel de sexo, en general son más las mujeres que contestan a las encuestas y las que visitan espacios patrimoniales, hay un interés mayor de este género por el arte y la cultura.



En relación a las edades, hay tres grandes grupos que sobresalen, el grupo de 26 a 30 años, de 36 a 40 que sería el mayor grupo, y de 46 a 60. A grandes rasgos, se vuelve a repetir la tendencia que la población laboralmente activa es la que acude en los espacios patrimoniales durante los meses de julio y agosto cuando disfrutan de las vacaciones laborales.



La mayoría de público visitante de ambos lugares proviene de fuera del País Vasco, así que hablamos de un público mayoritariamente turístico.



Cuando vemos el país de nacimiento de los visitantes se nos confirma lo mismo que su procedencia, la mayoría de turistas provienen del resto de España, seguido por los mismos habitantes del País Vasco, algunos europeos y otros sudamericanos.



En relación al nivel de estudios terminados, igual que en los anteriores casos, la mayoría tienen estudios superiores terminados, seguido por los que tienen el FP2 y la primaria completa.



En relación a la actividad principal de trabajo, gran parte del público trabaja a tiempo completo, también han sido encuestados algunos estudiantes y trabajadores del hogar.



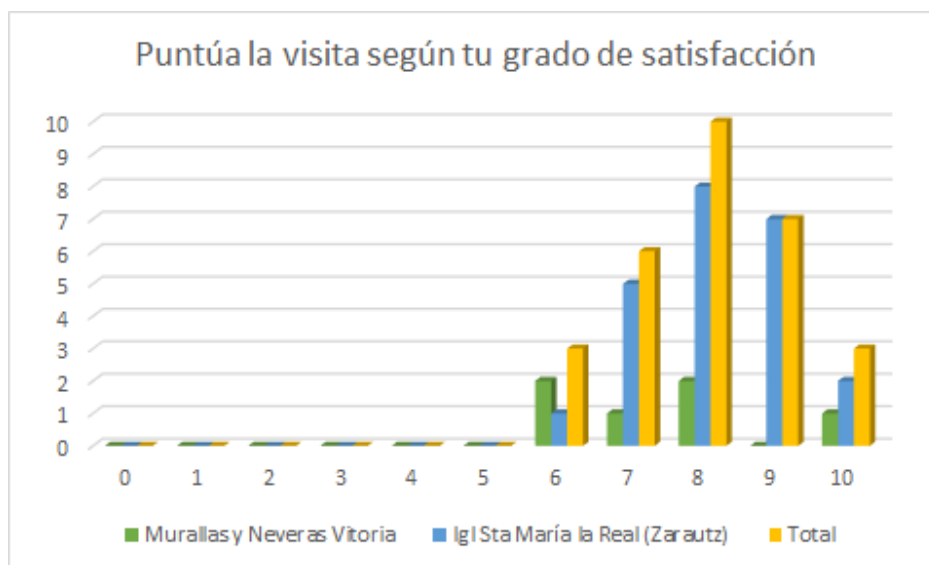
Finalmente, en relación a la profesión, en ambos casos sobresalen los profesionales y técnicos, dentro de los que encontramos personal de servicios públicos, profesores, profesionales liberales, y los servicios administrativos. En el caso particular de Zarautz, destacan dos grupos profesionales, a parte de los ya citados, son los comerciantes y vendedores, así como el sector de la hostelería.

Bloque 4 - Satisfacción de la visita

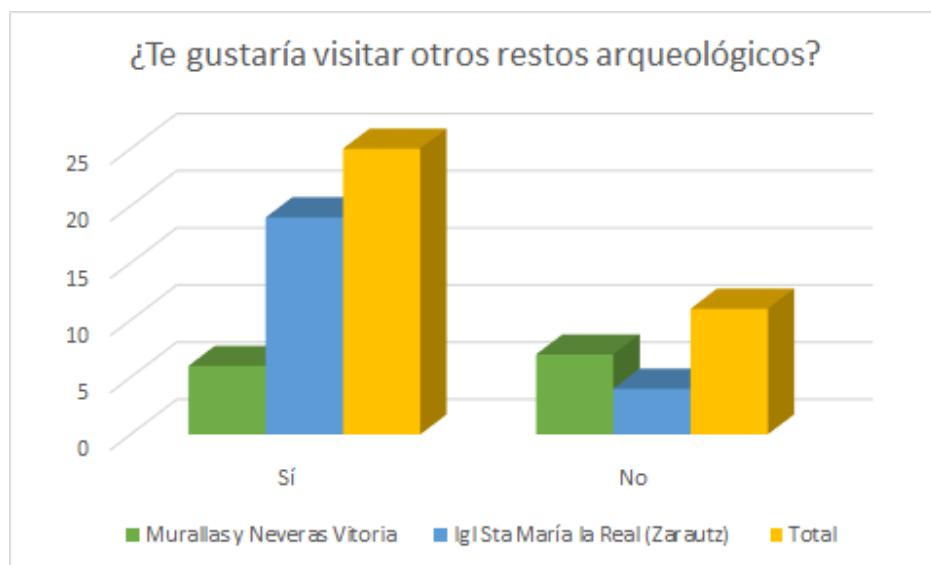
Para finalizar, comentaremos *grosso modo* la satisfacción de la visita por parte del público visitante, aunque como hemos apuntado, la muestra no es significativa, puede apuntar tendencias.



La mayoría de visitas se han realizado con guía, dejando de un lado las visitas libres, con audioguía, con folletos o realizando alguna actividad.



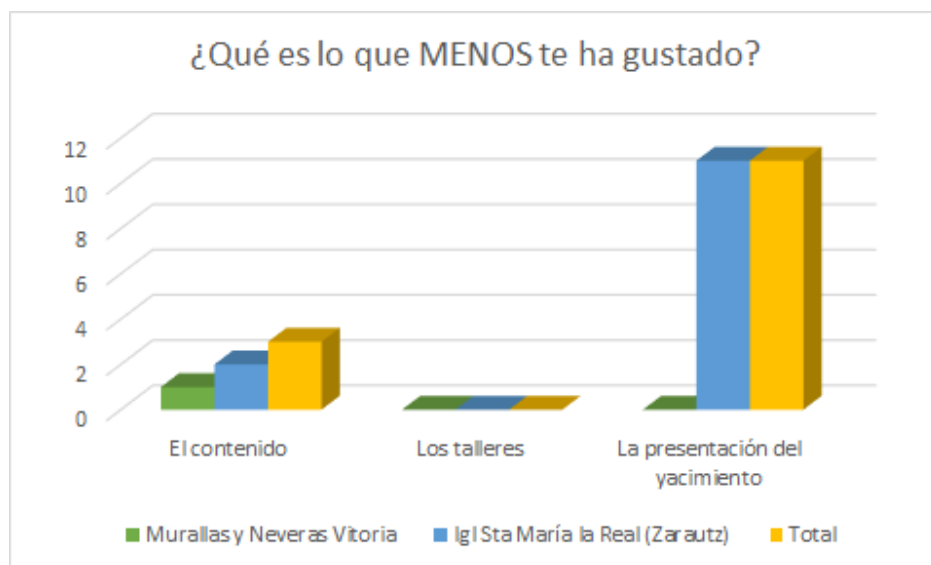
El grado de satisfacción, al igual que los casos descritos anteriormente, es de notable alto, aunque en la visita a las murallas de Vitoria sobresale también el aprobado que posteriormente no se justifica.



Gran parte del público que ha visitado la Iglesia de Santa María la Real en Zarautz les gustaría visitar otros yacimientos arqueológicos, al contrario que los visitantes de las murallas de Vitoria, donde los usuarios no tienen una voluntad de visitar más arqueología.



Lo que más ha gustado de la visita a las murallas es tanto el contenido como la presentación del yacimiento, que es en forma de restos consolidados parcialmente y ajardinados, con zonas en las que la nevera y la muralla han sido reconstruidas volumétricamente con materiales actuales, ayudándose por una estructura moderna de pasarela mediante la cual pueden observarse las ruinas. En el caso de Zarautz, hay una mayor valoración del contenido y una menor valoración de la presentación del yacimiento.



Aquello que menos ha gustado en el caso de Vitoria es el contenido, comentando que es la duración de la visita, y se valora mejor la presentación de este. En el caso de Zarautz, se valora pero, en este caso, la presentación y en segundo plano el contenido; alegando que se sugiere una explicación de los retablos y que los restos se vieran más, así como exponer objetos y no solo visualizarlo mediante fotografías. Como en las otras ocasiones, se valora muy bien el trato personal del guía.

5. CONCLUSIONES

La conservación física de los yacimientos

En cuanto al estado en el que se conservan los yacimientos, en los casos estudiados, es mucho más satisfactorio aquellos que han tenido unas opciones claras desde el momento de la excavación y que responden a campañas de intervención recientes, que los que han tenido un largo periodo de intervenciones.

Una de las causas mayores de deterioro que hemos podido observar han sido los largos periodos pasados entre la excavación y las labores de cubierta o en su caso de consolidación. Esta situación es grave en los yacimientos en los que las excavaciones tuvieron inicio antes de los años 80 del pasado siglo, en los que todavía permanecen estructuras excavadas sobre las que no se ha realizado ningún tipo de intervención de cara a su conservación, como pueden

ser Iruña-Veleia y La Hoya, aunque partes del yacimiento si hayan sido cubiertas, consolidadas e incluso reconstruidas o recreadas.

Consideramos que esta situación es la que causa más graves problemas para la conservación del Patrimonio Arqueológico inmueble, aparte de suponer periódicos gastos en campañas de limpieza y consolidaciones parciales. Además, todos los gastos que se realicen en equipamientos para la difusión para el público no experto y turístico puede llegar a ser contraproducentes, pues la visita de un yacimiento en este estado produce rechazo al visitante y lo predispone en contra de nuevas visitas.

La opción de volver a cubrir los restos mediante el aporte de áridos e incluso la propia tierra sobre geotextil, si se produce de manera inmediata a la finalización de los trabajos de excavación puede resultar muy adecuada para la conservación. Esta opción no tiene una buena percepción para el público local o visitante, que entre las sugerencias siempre aboga por un mayor número de excavaciones, una mayor cantidad de restos visibles, la creación de Centros de Interpretación, la presencia de materiales muebles. Hay que tener en cuenta que las respuestas vienen de la minoría más interesada en el Patrimonio Arqueológico, los que responden a las encuestas, de lo que ya es una minoría de la sociedad, los que visitan los yacimientos.

En este sentido creemos que las intervenciones deberían prever, en la medida de lo posible, el acabado final que se le va a dar a los restos y que esa decisión debería implicarse al menos a los habitantes del entorno inmediato, el barrio, el municipio, los municipios adyacentes. En este sentido nos parece ejemplar el modelo de gestión y participación ensayado en el Castillo de Portilla. Debería primar, como está establecido en la normativa, la protección del Patrimonio Arqueológico, y para una decisión adecuada del tratamiento final de los restos es importante que toda la sociedad implicada conozca y valore las diferentes alternativas, sus costes y sus posibles retornos, que muchas veces están sobrevalorados por quienes estamos directamente implicados en el estudio, conservación y difusión de este Patrimonio.

Cuando los restos han quedado visibles para la visita del público, los que mejor conservación ofrecen son los que se encuentran protegidos por cubiertas arquitectónicas, sean estas practicables para la visita del público, como en la ermita de Santa Elena en Irun o sean estructuras acristaladas en el subsuelo. Estas últimas permiten una buena conservación de los restos, aunque otro aspecto que hay que valorar es si ofrecen una buena visualización de los mismos y si es fácil o no hacerlos comprensibles para el público no experto.

Las consolidaciones mediante sellados de cumbreras de muros tienden a funcionar bien siempre y cuando se intervenga sobre el elemento original, sellando sus grietas e incluso las juntas en los casos de mampostería, ya que si no es así, acaban trasladándose los problemas de escorrentía de aguas, humedades, desmoronamientos y crecimiento de especies vegetales de la parte superior a los laterales.

Finalmente, es importante valorar la posibilidad del usos de recreaciones de elementos completos, realizados con técnicas y materiales similares al original, mientras se preservan los restos reales. La facilidad de conservación y las menores necesidades de mantenimiento así como las posibilidades de interacción del público con esos elementos, mucho mayores que con los elementos reales, como se observa en el Castro de Henaio, debería tenerse en cuenta en el momento de diseñar los planes de conservación y difusión de un yacimiento excavado.

La percepción del público

En cuanto a la realización de este tipo de estudios, se debería profundizar en la opinión y observación del público, pero también de los agentes comunicadores, monitores y guías, como primeros receptores de la percepción del visitante, en relación con el discurso que se comunica, tanto mediante interacción humana como mediante paneles y otros recursos museográficos.

Un factor a tener más en cuenta a la hora de planificar estos estudios es la estacionalidad del público visitante debido a la naturaleza específica del objeto de estudio, fuertemente ligada al turismo. Un estudio exhaustivo requiere una toma de datos prolongada a lo largo del año. Las dificultades de logística y planificación para llevar a cabo el proyecto en su totalidad en el limitado tiempo de un año, nos han llevado a realizar la toma de datos en un periodo mucho más corto.

El periodo de toma de datos creemos que ha podido sesgar el tipo de público, que se define por tener una edad laboralmente activa y mayoritariamente profesiones técnicas y administrativas, con una gran parte del mismo con estudios superiores terminados. Unas fechas más amplias permitirían conocer la importancia real de otros tramos de público como el escolar o el de jubilados, que aparecen de manera minoritaria en la muestra. Esto resulta importante a la hora de valorar si los contenidos y la manera de presentarlos están correctamente preparados para visitantes más diversificados.

En relación a la presentación de los yacimientos arqueológicos en el País Vasco, mayoritariamente son presentados de forma consolidada o “fossilizada”, de la forma más clásica e imperante de los últimos años. Tan solo en el caso de la Edad del Hierro se ha optado por una forma más dinámica y comprensible como es la reconstrucción de algún hábitat.

La museografía o canales de transmisión de la información también presenta un perfil clásico, en tanto que es mayoritario el uso de guías (interacción humana con el usuario) de los que tendríamos que hacer un análisis en profundidad del guión que narran, así como el uso de carteles informativos. No hay una oferta de talleres o actividades interactivas complementarias, al menos para un público adulto y se trata de una visión pasiva totalmente del usuario, como un mero observador al que no se anima a cuestionarse y preguntarse sobre lo que se está narrando, narración que muchas veces está lejos del propio usuario. Solo la incorporación de algunas apps, como la del Museode Oiasso o la gymkana del Castillo de Portilla, aptas para un uso familiar, están paliando esta situación.

El estudio cuantitativo, que ha querido abarcar una gran cantidad de yacimientos, no tiene unos datos significativos y solo puede darnos una visión panorámica y poco concreta que nos ayudaría a realizar un estudio en más profundidad en una segunda fase.

Los resultados de todo el trabajo de campo se han recopilado durante los meses de julio y agosto y han quedado listos para su análisis en el mes de septiembre, lo que ha dificultado poder realizar un análisis en profundidad con la gran cantidad de datos obtenidos. Datos que, como hemos apuntado han sido muy dispersos y poco concretos de un mismo caso de estudio. Se tendría que planificar una segunda fase enfocada a un solo periodo histórico, e incluso a un caso concreto de yacimiento arqueológico pero estudiado más en profundidad o bien si se quieren tener resultados más generales, planificar una toma de datos con una mayor amplitud temporal y con más recursos humanos para la realización de encuestas, cuya asunción por parte del personal propio de los yacimientos ha resultado muy insuficiente.

Creemos que el tipo de encuesta diseñada y la metodología empleada para su análisis so una herramienta válida para el conocimiento de cómo el público visitante percibe el patrimonio cultural que tratamos de conservar y poner en su conocimiento.

Las encuestas, con su diseño en Formularios de Google, son además fácilmente integrables en páginas web y redes sociales de los diferentes centros o yacimientos, e incluso se han realizado pruebas con apps gratuitas como AppShett que permiten trasladar dicho formularios a dispositivos móviles para que puedan ser rellenados directamente por el usuario no solo en la

visita sino en el momento que lo considere más cómodo. Todo ello permite una recogida de datos *on line* para su uso inmediato por las personas que deban analizarlos, ya que además el formato de datos puede pasar fácilmente a otro tipo de bases de datos u hojas de cálculo.

Bibliografía

- Altuna, J. et alii. (1982): "Carta Arqueológica de Guipúzcoa". *Munibe* 34.
- Andrés, T. (1977): "Las estructuras funerarias del Neolítico y Eneolítico en la cuenca Media del Ebro. Consideraciones críticas". *Príncipe de Viana* 146-147. pp. 65-129.
- Andrés, T. (1979): "Ritos funerarios de la Cuenca Media del Ebro: Neolítico y Eneolítico". *Berceo* 97. pp. 1-24.
- Apellaniz, J.M. (1973): "Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco Meridional". *Munibe Supl. 1*.
- Aranzadi, T. de & Barandiaran, J.M. de (1928): *Exploraciones prehistóricas en Guipúzcoa los años 1924-27*. Diputación de Guipúzcoa.
- Armendáriz Gutiérrez, A. (1997): "Neolítico y Calcolítico en el País Vasco Peninsular. (From the Neolithic to Early Bronze Age in the Iberian Basque Country)". *Isturitz*. 7, , PP. 23-36
- Arrieta Urtizbera, I., (2008): *Participación ciudadana, patrimonio cultural y museos : entre la teoría y la praxis*.
- Azcárate Garay-Olaun, A., Barreiro Martínez, D., Criado Boado, F., García Camino, I., Gutiérrez Lloret, S., Quirós Castillo, J. A., Salvatierra Cuenca, V. " La arqueología hoy". *Medio siglo de arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno*. Actas del Congreso Internacional "Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno" (1. 2007. Vitoria). pp. 599-616.
- Baldeón Iñigo, A. et alii. (2009): " Transmitir conocimientos: la arqueología y su proyección social". *Medio siglo de arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno*. Actas del Congreso Internacional "Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno" (1. 2007. Vitoria). pp. 637-708.
- Ballantyne, R. & Packer, J., (2009): *Introducing a fifth pedagogy: experience based strategies for facilitating learning in natural environments*. *Environmental Education Research*, 15(May), pp.243–262.
- Fairchild, H.P. (1996): *Diccionario de Sociología*. México, D.F
- Gil Zubillaga, E. (1995): *Atxa: Memoria de las excavaciones arqueológicas 1982-1988*, Vitoria-Gasteiz.
- Gil Zubillaga, E., (1996): Ciudad de Iruña/Veleia (Iruña de Oca). *Arkeoikuska: Investigación arqueológica*, (1996), pp.175–180.

Gil Zubillaga, E., (1997): Ciudad de Iruña/Veleia (Iruña de Oca): II Campaña. *Arkeoikuska: Investigación arqueológica*, (1997), pp.214–219.

Gil Zubillaga, E., (1998): Ciudad de Iruña/Veleia (Iruña de Oca): III Campaña. *Arkeoikuska: Investigación arqueológica*, (1998), pp.173–181.

Gil Zubillaga, E., (1999): Ciudad de Iruña-Veleia: “Domus del impluvium A” (Iruña de Oca) : IV Campaña. *Arkeoikuska: Investigación arqueológica*, (1999), pp.160–169.

Gil Zubillaga, E.,(2000): Ciudad de Iruña/Veleia: Domus del impluvium A (Iruña de Oca). *Arkeoikuska: Investigación arqueológica*, (2000), pp.137–139

Gil Zubillaga, E.,(2001): Ciudad de Iruña-Veleia (Iruña de Oca): V Campaña, *Arkeoikuska: Investigación arqueológica*, (2001), pp.169-173

González-Valcárcel, M. (1992): *Restauración de monumentos. Normativa de nivel internacional. Defensa, protección y mejora del Patrimonio Histórico-Artístico y Monumental*. Madrid, pp. 104-127.

Gorrochategui, J.-Yarritu, M^a J. (1990):“El Complejo Cultural del Neolítico Final-Edad del Bronce en el País Vasco Cantábrico”. *Munibe* 4. pp. 107-123.

Henares Cuéllar, I.L. & Álvarez Areces, M.A., (2010):. *La protección del patrimonio histórico en la España democrática*, Granada.

Herrero Riquelme, R. & Fernández Muñoz, J.J. (2012): "Percepción del Patrimonio Histórico Industrial: Análisis descriptivo a través de una muestra de estudiantes universitarios españoles". *Revista Aequitas: Estudios sobre historia, derecho e instituciones*, pp. 175-188.

Llanos Ortiz de Landaluza, A. et alii. (1987): *Carta Arqueológica de Alava 1*. Instituto Alavés de Arqueología. Diputación Foral de Álava.

Llanos Ortiz de Landaluze, A. (1990): “La Edad del Hierro y sus precedentes, en Álava y Navarra”. *Munibe* 42, pp.167-179.

Llanos Órtiz de Landaluze, A. (2007): “El poblado de La Hoya (Laguardia, Álava). La proyección social del patrimonio arqueológico” pp. 117-130 en ALONSO et alii (eds.) *Associaacions d’Amics del Patrimoni Arqueològic. Funció i rol social en el segle XXI*. Lleida.

Marcos, J.L. (1982): “Carta Arqueológica de Vizcaya. Yacimientos en cueva”. *Cuadernos de Arqueología de Deusto* 8.

Martínez Justicia, M^a J. (2001): *Historia y Teoría de la conservación y restauración artística*.

Masriera Esquerra, C., (2008): *Anàlisi dels espais de presentació arqueològics de l'Edat dels Metalls*. Barcelona.

Masriera Esquerra, C.,(2008): "Anàlisi dels espais arqueològics reconstruïts versus els consolidats - visions totals, visions parcials". *Mnemòsine: revista catalana de museologia*, N^o. 5, pp.47–60.

Masriera Esquerra, C. & Palomo, A.,(2009). "Arqueología experimental i difusió". *Cota zero*, 24, pp.31–38.

Melucco Vaccaro, A. (1993): La crisi della "Bella Rovina". Problemi attuali nella conservazione delle aree archeologiche a "Archeologia recupero e conservazione".

Morate Martín, G., (2007): "Conocimiento y percepción del patrimonio histórico en la sociedad española". *E-rph: Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, (1), pp.216–226.

Núñez Marcén, J.- Cepeda Ocampo, J.J.- Esteban Delgado, M.- Filloy Nieva, I.- García García, M^a L.- Gil Zubillaga, E.- Hernández Vera, J.A- Martínez Salcedo, A.-Ruiz Gutiérrez, François Réchin, A. (2009). "La romanización en el Cantábrico Oriental" *Medio siglo de arqueología en el Cantábrico oriental y su entorno*. Actas Congreso. Coord. por Armando Llanos Ortiz de Landaluze, pp.345-448.

Olaetxea, C.- Peñalver, X.- Valdes, L. (1990): "El Bronce Final y la Edad del Hierro en Gipuzkoa y Bizkaia". *Munibe* 42, pp.167-165

Olaetxea Elozegi, C., Baldeón Iñigo, A., Sesma Sesma, J., Unzueta Portilla, M. (2009): "Proteger, conservar. La protección del patrimonio arqueológico en Álava, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra". *Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno*. Actas del Congreso Internacional "Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno" (1. 2007. Vitoria). pp. 617-636.

Parga Otero, M., (2016): La musealización del patrimonio arqueológico. - *Mito | Revista Cultural*.

Pérez Santos, E., (1998). *La evaluación psicológica en los museos y exposiciones*.

Pérez Santos, E., (2008). "Metodología básica de la investigación de público en museos: áreas de actuación, variables implicadas, tipos de investigaciones y técnicas utilizadas". *Mus-A: Revista de los museos de Andalucía*, N^o. 10, (Ejemplar dedicado a: *El público y el museo*), pp.48–57.

Pérez Santos, E., (2008). "El estado de la cuestión de los estudios de público en España". *Mus-A: Revista de los museos de Andalucía*, N^o. 10, (Ejemplar dedicado a: *El público y el museo*), , pp.20–30

Santacana i Mestre, J.; Masriera Esquerra, C. (2012) *La arqueología reconstructiva y el factor didáctico*.

Sesma Sesma, J.- López Quintana, J.C.- Mujika Alustiza, J. A.- Rodanés Vicente, J.M. - Vegas Aramburu, J.I. (2009) "El período calcolítico-edad del bronce en el cantábrico oriental y su entorno". *Medio siglo de arqueología en el Cantábrico oriental y su entorno*. Actas Congreso. coord. por Armando Llanos Ortiz de Landaluze, pp.115.

Sierra Bravo, R. (1994): *Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios*. Madrid.

Urgell Plaza, F. (2004): *Manual de Estudios de Público de Museos*. Gijón.

Valdes, L. (1984): Castro de Marueleza (Narvárniz)II Campaña de Excavaciones, *Arkeoikuska: Investigación arqueológica* (1984), pp. 59-62.

Vegas Aramburu, J. I. (1988): "Revisión del fenómeno de los cromlechs vascos". *Estudios de Arqueología Alavesa* 16. pp. 235-244.

VV.AA. (2009). *Plan Director de Iruña-Veleia 2010-2020*, Vitoria-Gasteiz.